

SUMARIO

PRESENTACION

- Ante el caos y la anarquía provocados por la burguesía, la clase obrera, defendiendo sus intereses, debe intervenir para salvar a la nación 2
- La Cumbre de la FAO: Un puñado de parásitos son el obstáculo absoluto para que la clase obrera y las masas del mundo coman y vivan dignamente 5
- Contra el hambre, la carestía de la vida y el ataque de los capitalistas
Hay que preparar una contraofensiva del movimiento obrero a nivel mundial 7
- La burguesía argentina se desgrana justo cuando comienza el agotamiento del modo de acumulación abierto con la devaluación de 2002. Las causas y los intereses de clase que fogonearon el choque frontal entre las distintas pandillas burguesas en Argentina 9
- El "mundo" dominado por el imperialismo y las transnacionales al que quieren ligar a la Argentina las fracciones burguesas en pugna: el quinto infierno para la clase obrera y los explotados 10

SECCION EDITORIAL

- Después de cien días de disputarse en las calles el botín de las superganancias extraídas con la esclavitud obrera y el saqueo de la nación, las pandillas patronales llevan la discusión de sus negocios al circo del parlamento.
Hay que poner de pie a la clase obrera argentina para retomar el camino de 2001 hasta ¡Que se vayan todos, que no quede ni uno solo! 12
- El sometimiento de la clase obrera argentina fue un capítulo más de la imposición de la "revolución bolivariana" expropiadora de la revolución obrera y socialista en todo el continente 14
- Por un reagrupamiento de las filas obreras
Hay que poner en pie la III Asamblea Nacional piquetera de trabajadores ocupados y desocupados, un verdadero parlamento obrero y popular 16
- La izquierda "bolivariana" en Argentina se dividió en función de los intereses de las fracciones burguesas en pugna: o con la burguesía agraria, o como pata izquierda del "frente democrático" de los Kirchner, siempre a los pies de la burguesía 18

MOVIMIENTO OBRERO: LA LUCHA POR LA TERCERA ASAMBLEA NACIONAL PIQUETERA

- Reportaje a Néstor Gómez del FUBADEyO 20
- Carta Abierta a la agrupación Metalúrgica "6 de Diciembre" – Lista Marrón Años '70
- A propósito de poner en pie un sindicato "democrático, participativo y clasista" 20
- Reportaje a José Villalba del FUTRADEyO en prisión domiciliaria 21
- La burocracia de Caló impidió un rotundo triunfo de los trabajadores metalúrgicos, al levantar el plan de lucha a cambio de un miserable 30% de aumento salarial, cuando la fuerza de la base obrera daba para más 23
- Por una Coordinadora obrera en la Zona Norte del Gran Buenos Aires 23
- Ex Jabón Federal. Ofensiva patronal: despidos y suspensiones en TVB 24
- Salud: ¡No al cierre del Borda y demás hospitales de Salud Mental! 25
- Juventud: ¡No al cierre del CUM! ¡Basta de universidades y colegios "Cromañón"! 26

INTERNACIONAL

- La impostura del "Encuentro Latinoamericano y Caribeño de trabajadores", impulsado por la burocracia colaboracionista de la COB, entregadora de la revolución boliviana y por los renegados del trotskismo del PSTU que dirigen la CONLUTAS de Brasil 27
- Mientras recompone su estado mayor, Estados Unidos, devaluando el dólar, arroja los costos de su crisis sobre el conjunto de la clase obrera mundial y los pueblos oprimidos del mundo, e inclusive sobre las potencias imperialistas competidoras
En respuesta a la ofensiva yanqui, feroces disputas interimperialistas de las potencias europeas y de Japón por las zonas de influencia 30
- **América Latina:** territorio de disputas interimperialistas y de enormes negocios para las burguesías nativas cipayas 31
- **Sudáfrica y Zimbabwe:** La tragedia del enfrentamiento entre hermanos de clase, hija de la traición de Mandela y el stalinismo a la revolución negra en Sudáfrica 34
- **Bolivia:** mientras el gobierno de Evo Morales pacta con la Media Luna fascista e imponen la trampa del referéndum de revocatoria de mandatos, las direcciones colaboracionistas de la COB levantan las huelgas para subordinarse por completo al gobierno. Los trabajadores del magisterio y la sanidad en huelgas, movilizaciones y asambleas marcan el camino para enfrentar la brutal inflación que hambrea a las masas. ¡Comité de huelga nacional de delegados de base de todos los trabajadores en lucha! 35
- **Chile:** Heroica lucha del movimiento estudiantil que puja por sublevar al proletariado de conjunto para derrotar al régimen pinochetista comandado por Bachelet 37
- **Perú: ¡Hagamos de todo Perú una Moquegua! ¡Iniciemos la revolución peruana!**
Ruptura total con la patronal "bolivariana". ¡Marcha nacional a la capital para imponer la huelga general que eche abajo al gobierno del carnicero García y a todo el régimen fujimorista del TLC! ¡Imponer un gobierno provisional revolucionario de las organizaciones obreras, campesinas y de explotados! 40

PRESENTACION

Durante más de cien días la clase obrera argentina quedó inerte, sin poder intervenir ni pesar en la vida política nacional para defender sus intereses de clase, ante una feroz disputa de dos pandillas burguesas por la apropiación de la renta agraria y por la inmensa masa de plusvalía arrancada a la clase obrera.

Detrás del enfrentamiento entre "el gobierno" y "el campo" se ha escondido una brutal disputa por el reparto del botín de la nación oprimida entre las transnacionales cerealeras y su apéndice de la nueva burguesía agraria, que buscan vorazmente acaparar para sí el enorme aumento de las commodities en el mercado mundial y el comercio de granos, de un lado y las transnacionales del Mercosur del otro, asentadas en 50 mil millones de dólares de reserva del Banco Central arrancados a la clase obrera con devaluación, superexplotación, inflación y con más de 210.000 millones de pesos robados a los explotados en concepto del IVA, ese impuesto directo al consumo.

.....

Unos tienen atada su suerte a la Bolsa de granos de Chicago y a las transnacionales cerealeras que son las que, en última instancia, se quedarán con el brutal aumento de los precios de las commodities en el mercado mundial. **Los otros, agrupados tras los Kirchner y su gobierno, son las transnacionales del Mercosur, los banqueros y la gran patronal esclavista** que necesitan imperiosamente que esta burguesía agraria sea la que garantice alimentos baratos para sostener una clase obrera esclava, con salarios en pesos mientras ellos exportan cobrando en dólares o en euros su producción en gran escala desde el Mercosur para el mercado mundial. Son las transnacionales de la agroindustria, automotrices, autopartista, de la gran siderurgia, que necesitan una clase obrera que produzca con salarios en pesos para competir en el mercado mundial con la mano de obra esclava china, vietnamita, mexicana, egipcia, etc.

Las petroleras, que con su saqueo de la nación ya amenazan con dejar sin recursos de combustibles en los próximos años a la Argentina, como la Repsol o la Panamerican, han cerrado filas con el gobierno. Las burguesías mercadointernistas del transporte y de los servicios, subsidiadas con más de 10.000 millones de dólares por el estado, se llamaron a silencio. Es que su plan económico y el modo de acumulación capitalista que defienden, sólo se puede seguir extendiendo en el tiempo bajo las actuales condiciones internacionales, únicamente si la burguesía agraria se transforma en burguesía mercadointernista, es decir, si vende alimentos "baratos" para la fuerza de trabajo esclava de la nación, que es sometida por la burocracia sindical y su pacto social al conjunto del frente burgués exportador.

En la patria de los Kirchner y sus retenciones, y de la gran burguesía agraria, todo es una falacia, puesto que aún con las "super-retenciones", los precios de la canasta básica alimentaria de los trabajadores no hacen más que dispararse aún más a las nubes como venimos viendo hace años, cuestión que pegó un salto en estos últimos meses. El gobierno defiende sólo el bolsillo de los grandes capitalistas, comenzando por todos los intermediarios en la cadena de comercialización de los productos alimenticios que se disputan con la burguesía agraria, las tajadas del 25 y hasta el 30 o 40% de inflación de la canasta básica de alimentos.

Los supermercados, los grandes empresas que fabrican los alimentos, los frigoríficos, las grandes cadenas de distribución, junto con la burguesía agraria se disputan para sí y a dentelladas la inflación, que no es más que ganancia extra que va a su bolsillo. En esta puja por arrebatarse el salario a la clase obrera, la burguesía agraria y la oligarquía del campo pierden, como pierden también con las nuevas retenciones con las que buscan condenarlas a transformarse en burguesía mercado-internista. Por ello, esta nueva fracción de la burguesía - como apéndice que es de la bolsa de Chicago y de las grandes transnacionales del mundo-, asentada en una cosecha de 50.000 millones de dólares desde la que

CIEN DÍAS DE ENFRENTAMIENTO ENTRE EL GOBIERNO DE LAS TRANSNACIONALES DEL MERCOSUR Y LA NUEVA BURGUESÍA AGRARIA APÉNDICE DE LA BOLSA DE CHICAGO. ANTE EL CAOS Y LA ANARQUÍA PROVOCADOS POR LA BURGUESÍA, LA CLASE OBRERA, DEFENDIENDO SUS INTERESES, DEBE INTERVENIR PARA SALVAR A LA NACIÓN

muestra todo su poderío, salió a patear el tablero de los negocios del conjunto de la burguesía.

.....

Ha quedado demostrado entonces, en estos más de 100 días de crisis, que esta burguesía —que está atada a las superganancias de los súperprecios de las commodities del mercado mundial, y que es socia menor de las grandes cerealeras como Bunge y Born, Monsanto, Cargill, Dreyfus— no está dispuesta, en lo más mínimo a aceptar esta función de burguesía mercadointernista. Por el contrario, le exigen a las grandes transnacionales del Mercosur, a las petroleras y a las mineras que aumenten sus inversiones y su productividad y si no, que sean ellas entonces las que pongan la plata para darles de comer a sus esclavos en valores que permitan sostener el dólar súper-alto.

Como veremos en los distintos artículos de este periódico, hoy, por los golpes de la crisis económica mundial y por la caída de la tasa de ganancia de las grandes empresas y bancos, se achicó la manta de los negocios que hasta hace unos meses cubría a todas las fracciones y sectores de las transnacionales y la burguesía para que todas ellas hicieran fabulosas ganancias con la devaluación y el dólar alto. **La manta se achicó, y ya no los cubre a todos.**

.....

Hacia fines de diciembre del 2007 el gobierno de los Kirchner en el recambio presidencial, tenía un enorme desafío. El modo de acumulación capitalista basado exclusivamente en un dólar súper alto y en la brutal esclavitud y tasa de explotación arrancada al movimiento obrero, veía agotar su potencialidad y vigor.

La burguesía argentina necesitaba un nuevo plan de enormes inversiones que le permitiera aumentar la productividad de sus empresas. Necesitaban conseguir del capital financiero internacional nuevas inversiones en tecnología, maquinarias y nuevas plantas, que le permitiera hacer rendir y producir a la fuerza de trabajo esclava de nuestro país a los niveles de la fuerza de trabajo de China, Vietnam, Malasia, de las maquiladoras mexicanas, paquistaníes etc. Para ello ya contaba con que la clase obrera había sido sacada de escena, el ala más aguerrida y combativa del proletariado argentino había sido sometida a grandes derrotas y traiciones por la espalda. Con la paz social en la mano, el régimen buscaba poner en pie un modelo como el “Pacto de la Moncloa” que no era otra cosa que garantizarle al capital financiero internacional que se iba a paritarias controladas por los pistoleros de la burocracia sindical cada tres años, con el salario congelado y con leyes anti-huelgas para seducir un nuevo ciclo de inversiones en la Argentina (ver artículo en página 8).

Ese “Pacto del Bicentenario” era el sueño dorado de los Kirchner. Ellos miran de reojo a su otrora socio y hoy competidor Brasil, puesto que a ese país afluyó el 25%



Cristina Kirchner reunida con los representantes de la burguesía agraria en la Casa Rosada

de todas las inversiones directas en América Latina. Es que allí, el gobierno de Lula, apoyado en una enorme aristocracia y burocracias obreras de las centrales sindicales, ha garantizado la paz social, y ha estabilizado un gobierno fuerte, asentado en la más brutal superexplotación de más de 80 millones de obreros esclavos.

.....

Pero cuando se acumulaban las contradicciones y se acercaba el agotamiento del modo de acumulación impuesto en la Argentina con la expropiación de la revolución del 2001 al 2003, estalló una monumental crisis por el botín existente, se fracturó el frente exportador y cada sector de la burguesía argentina alineó sus filas detrás de los respectivos monopolios imperialistas de los que son socios.

Una monumental crisis política en el gobierno y en el régimen se ha desarrollado abiertamente, y justo cuando era el momento para que la clase obrera golpeará decididamente al conjunto de las fracciones burguesas, a su régimen y gobierno infame, ésta ya había sido sacada de escena por los traidores de la burocracia sindical y la izquierda del FSM, que liquidó desde adentro o bien llevó a un callejón sin salida —imponiendo conciliaciones obligatorias y descoordinando los combates parciales— a las heroicas oleadas de lucha que desde Santa Cruz a Neuquén, desde el combate de los trabajadores del pescado de Mar del Plata hasta el Casino, amenazaban con poner en cuestión al conjunto del plan burgués. Esta crisis de los de arriba encuentra entonces a la clase obrera fuera de la escena política nacional y sin pesar de forma independiente en ella.

En estas condiciones, detrás de cada fracción de la patronal se ubicaron todas las organizaciones que controlan a la clase obrera. Un sector de la burocracia de la CGT se alineó con el campo y el otro, incondicionalmente con el gobierno. Lo mismo sucedió en la CTA. Inclusive, hemos visto partirse al partido único de la izquierda del Foro Social Mundial, con un sector de las corrientes de la izquierda reformista encabezado por el PCR y el MST alineándose con la burguesía agraria; y con otro sosteniendo, ya sea desde adentro al gobierno de los

Kirchner como lo han hecho los agentes directos de la burocracia castrista en Argentina; o bien desde afuera, como lo hacen el MAS y el PTS por la vía de ser parte del “frente democrático” del kirchnerato, con su política de conciliaciones obligatorias permanentes que según ellos, pueden ser favorables a los trabajadores, de presionar a esas cuevas de bandidos que son los parlamentos burgueses para que voten leyes supuestamente favorables a los obreros —como lo demuestra que hoy centren su programa en exigir la derogación de la “ley videlista N° 22.248” que regula el trabajo de los peones rurales; una “ley de expropiación de Zanón” y una “ley de derechos de la mujer trabajadora”—, o bien sosteniendo abiertamente a los jueces “democráticos” y sus “fallos históricos” contra un par de genocidas ancianos, plan

con el que el kirchnerato legitima la más feroz y salvaje represión contra los trabajadores y su encarcelamiento, como sucede con los heroicos trabajadores de Las Heras que se pudren en la cárcel desde hace más de dos años.

.....

La fractura de las clases dominantes en Argentina se produjo entonces cuando ya comenzaba a agotarse el modo de acumulación. Estalló una feroz disputa interburguesa que, en los últimos 100 días, abrió una enorme brecha en las alturas que el proletariado, por crisis de dirección, aún hoy no ha podido aprovechar a su favor. Es más, en estos 100 días se firmaron más de 300 convenios que imponen el aumento salarial miserable del 19,5%, aumento que la carestía de la vida se devoró en menos de una semana de esta crisis política.

Ante la más mínima amenaza del plan de lucha para recuperar el atraso salarial que impuso la base metalúrgica, el gobierno junto con la patronal tuvieron que ceder, por pánico de que los trabajadores metalúrgicos fueran la avanzada de un reclamo generalizado de la clase obrera contra la carestía de la vida y las paritarias de hambre firmadas por los traidores de la burocracia sindical de la CGT y la CTA. Si con sólo amagar con un plan de lucha los metalúrgicos obligaron al gobierno, en medio de su crisis, a ceder, aunque más no sea parcialmente, un miserable aumento por encima del tope salarial, **¿qué no hubiéramos conseguido los trabajadores en este momento de pelea ínter burguesa y de crisis del gobierno si hubiéramos podido salir a pelear?**

La lucha por 50% de aumento de salario y contra las paritarias de hambre y su aumento miserable del 19,5% ya devorado por la inflación, estuvo y sigue planteada y abierta. Al no generalizarse la lucha de los metalúrgicos, el gobierno utilizó esta pequeña concesión ultra parcial —a la cual ya se la devoró la carestía de la vida— para recrear la ilusión de que se le puede arrancar conquistas de a poco.

Perdimos una enorme oportunidad y la responsabili-

Viene de página 3

dad les cabe a los traidores de la burocracia sindical de la CGT y la CTA y a las corrientes de la izquierda reformista argentina, que sometieron al proletariado a una u otra de las fracciones burguesas en disputa. O bien a aquellos que, como el PTS y el MAS, proclaman no estar “ni con la oligarquía, ni con el gobierno” pero se niegan a plantearle a la clase obrera un curso de acción para romper con ellos y enfrentarlos. Porque, ¿cómo se puede estar “ni con el gobierno ni con la oligarquía”, sin levantar la demanda de Que se vayan todos, que no quede ni uno solo? ¿Cómo enfrentar a ambas fracciones patronales proponiéndole, como hacen el PTS y el MAS, a ese parlamento patronal que lo único que discute son los negocios y los intereses de la burguesía, que vote una ley favorable a los trabajadores rurales? ¿Cómo enfrentar al gobierno y a la oligarquía negándose a convocar a un congreso nacional de trabajadores ocupados y desocupados que unifique las filas obreras?

Por eso, a nadie sorprende que las corrientes que proclaman no estar “ni con el gobierno, ni con la oligarquía” hayan terminado, como hizo el MAS, sumando una “carpa roja” al circo de las carpas de la Plaza Congreso y del parlamento patronal. Si éstos son los supuestos “enemigos de izquierda” del gobierno y de la burguesía agraria, ya podrá el lector imaginarse lo que serán los amigos “de izquierda” de ambas fracciones patronales en pugna: ahí están, por un lado, el PCR y el MST apoyando incondicionalmente al “campo”: y por el otro, están los castristas de pelajes variopintos y los stalinistas criollos de Echegaray sosteniendo desembozadamente al gobierno de los Kirchner.

Está por demás claro entonces que tanto antes como durante la crisis, la clase obrera no tuvo a su frente una dirección que le desatara las manos y le marcara un rumbo certero para poder pelear.

.....

Fueron y son entonces los trabajadores los que, con desabastecimiento, aumento de precios, despidos y suspensiones, pagan los platos rotos de la disputa interburguesa. Pero más grave es que, atada por sus direcciones a las distintas fracciones burguesas en pugna, la clase obrera ha quedado sin poder dar una respuesta en defensa de sus propios intereses, y permanece paralizada ante la monumental crisis de los de arriba.

Ríos de tinta fueron escritos por los voceros de la burguesía y sus fracciones que envenenaron, durante más de cien días, la conciencia de la clase obrera. Al mismo tiempo, todos se cuidaban muy bien de que ésta no intervenga independientemente defendiendo sus intereses. Como veremos en este periódico, cuando intentaron hacerlo los trabajadores y trabajadoras hambrientos de La Quiaca y sus hijos, fueron brutal y salvajemente reprimidos por los explotadores, mientras que, durante más de 100 días de lock out patronal, cortes de ruta y de actos burgueses, las fracciones patronales en pugna no se tocaron ni un pelo y se aseguraron que no hubiera ni siquiera un moretón en la espalda de ningún burgués en Argentina.

Como nunca, lo que la realidad necesitaba y necesitaba es una irrupción independiente del proletariado a nivel nacional, acaudillando a sus aliados empobrecidos de la ciudad y el campo, para poner orden en el desorden creado en la economía de las familias obreras por las disputas de las pandillas patronales. Hoy más que nunca, la tarea del momento no es otra que la que en 2001 marcaron la clase obrera y los explotados en Argentina: ¡QUE SE VAYAN TODOS, QUE NO QUEDE NI UNO SOLO!

Hoy más que nunca, desde el punto de vista objetivo, está planteada como necesidad una HUELGA GENERAL POLÍTICA de la clase obrera que ponga en claro cuál es la única clase que puede parar o hacer producir al país y que puede poner orden en el proceso productivo hoy desquiciado por las disputas interburguesas: el proletariado. Porque es la clase obrera la que levanta la cosecha, la que la transporta, la que fabrica el acero de las máquinas y las construye, la que hace las carreteras, etc. En síntesis, es la clase obrera la que con sus manos produce toda la riqueza nacional.

La clase obrera, sometida al gobierno infame de los

Kirchner, tiene totalmente atadas las manos para luchar por sus intereses. La desocupación comienza a agravarse nuevamente, las suspensiones y los despidos son moneda corriente. No lo podemos permitir ni por un instante.

La clase obrera debe tomar las fábricas que cierran, despidan o suspendan; el movimiento de desocupados debe volver a ponerse de pie. No va ser para nada el gobierno de las trasnacionales del Mercosur el que les toque la propiedad a las 2000 familias propietarias del 80% de la tierra en nuestro país. Allí está el trabajo digno y el alimento para que coman todas las familias obreras y no haya un solo desocupado más en la Argentina. Allí, en las fábricas de las trasnacionales explotadoras del Mercosur están las condiciones para imponer un turno más y la reducción de la jornada laboral a seis horas, para poner todas las manos a producir, con un salario mínimo de \$4.500, o sea, al nivel del costo real de la canasta familiar actual. Nada impide esto, salvo la traición de la burocracia sindical de la CGT y la CTA y el accionar de la izquierda “bolivariana” que han sometido a la clase a las distintas fracciones de la burguesía en disputa.

Al desorden creado por las clases dominantes, sólo se le puede poner fin imponiendo una salida obrera a esta crisis, retomando el camino inconcluso de la revolución abierta en el 2001 y que fuera expropiada. Salida obrera que significa preparar una verdadera contraofensiva obrera y popular para retomar el combate masivo en las calles para dismantelar y disgregar al régimen y al gobierno de los explotadores.

En estas condiciones, las tareas de los revolucionarios se concentran en preparar y organizar esta contraofensiva de masas. Y ésta se prepara combatiendo porque la clase obrera rompa con las direcciones que la someten a la burguesía y a sus fracciones en pugna, y preparando las condiciones para un nuevo reagrupamiento de las filas obreras.

El gobierno y las trasnacionales del Mercosur se han atalonado porque controlan al movimiento obrero a través de sus sindicatos y sus mercenarios pagos de la burocracia sindical. Desde allí defienden los intereses de todas las fracciones burguesas nativas e imperialistas. La burguesía agraria, por su lado, se atalónó en Gualaguaychú. Allí concentró sus fuerzas, centralizó a todos sus “piquetes de las 4x4” y volcó la relación de fuerzas a su favor. Se ofreció como alternativa a las clases medias de la ciudad y del campo y se las ganó en las calles.

A la clase obrera argentina le han impedido estos últimos años hacer su “Gualaguaychú”, un reagrupamiento de sus filas. La oportunidad de hacerlo existió cuando ardía el combate de los docentes de Neuquén y de todo el país a principio de 2007. Estuvo vigente nuevamente cuando los trabajadores de la industria del pescado de Mar del Plata combatían, desde su SOIP arrancado a la burocracia, y llamaban a poner en pie un Comité de Lucha Nacional contra las paritarias de hambre y la burocracia sindical traidora. La izquierda dijo que no había condiciones para conquistar ese reagrupamiento y dejó dispersas las luchas. Contra esas luchas, el gobierno concentró todas sus fuerzas, y las derrotó una a una.

Atrás quedó así la falacia predicada por la izquierda reformista, que decía que primero había que fortalecerse y derrotar a la burocracia “sector por sector”. Es que “sector por sector”... fueron derrotadas las luchas obreras, o bien fueron sometidas al ministerio de trabajo y a sus conciliaciones obligatorias, o bien, lo que es más vergonzoso, fueron llevadas directamente a los pies de patrones y de curas como la Carrió y Bergoglio.

ES QUE LAS CONDICIONES PARA QUE LA CLASE OBRERA PUEDA LUCHAR SE CONQUISTAN EN LAS CALLES, REAGRUPANDO LAS FILAS OBRERAS. Bastaría con que 10 ó 15 organizaciones obreras y piqueteras hicieran un llamamiento a reagruparse para comenzar a revertir el impasse en el que ha quedado la clase obrera argentina y preparar una verdadera contraofensiva obrera contra la inflación, la carestía de la vida y los salarios de miseria. El llamado a poner en pie un congreso de trabajadores ocupados y desocupados -es decir, a que vuelva a reunirse la III Asamblea nacional piquetera- es la tarea del momento para conquistar un nuevo reagrupamiento de las filas obreras. La carestía de la vida ya no se soporta más. Combatir por un reclamo único de todo el movimiento obrero está a la orden del día.

Sólo en este camino podrá reconquistarse la alianza obrera y popular que en el 2001 barrierá al gobierno de



Alfredo De Angeli, dirigente de la FAA

De la Rúa y dejara en grave crisis al estado burgués argentino, en momentos en que, por inacción del proletariado, las clases medias urbanas y del campo fueron ganadas, contra la clase obrera, por las dos fracciones burguesas en pugna, como desarrollamos en otros artículos de este periódico (ver artículo en página 12).

.....

En el 2003 venía Fidel Castro a la Argentina. En el 2005-2006 se reunía la Cumbre de los presidentes latinoamericanos que se proclamaban “amigos de los pueblos” y “antiimperialistas”. Este rejunto de burguesías nativas y burocracias neostalinistas, con el sostén de los renegados del trotskismo, pregonaban a los cuatro vientos su “verdad revelada” del “socialismo de mercado” y de esa estafa que es la “revolución bolivariana”.

¡Basta! El velo se ha caído: las burocracias stalinistas, sindicales y “piqueteras” de todo color y pelaje que luego del crack del 2001 le dijeron a la clase obrera latinoamericana y a la argentina en particular, que primero había que producir las riquezas, prometiendo que luego “repartirían la riqueza”, hoy se demuestran como vulgares charlatanes, sirvientes del orden burgués y estafadores de obreros.

Queda más que claro que al verdadero “reparto de las riquezas” lo organizan las pandillas capitalistas de las trasnacionales y sus socios de las burguesías nativas disputándose el botín de las superganancias, la explotación de la clase obrera y el saqueo de nuestras naciones. De esas superganancias se caen las migajas que van a parar a los bolsillos de las burocracias y aristocracias obreras que mantienen sometido al proletariado argentino y latinoamericano.

Mientras más se demore la irrupción independiente de la clase obrera -cuestión que ya amagaron con hacer los trabajadores de La Quiaca en una acción desesperada que quedara aislada, y que fueron molidos a palos por la burguesía-, más cerca estaremos de un nuevo crack económico y de una catástrofe para los explotados, aún superior de la que viéramos en el 2001. Gane quién gane en esta puja interburguesa; se fortalezca el gobierno o se fortalezcan la burguesía y la oligarquía agraria, siempre estaremos peor los trabajadores. Y si ambas fracciones se juntan y pactan, a no dudarlo, lo harán sobre la base de redoblar la explotación, con más tarifazos y más carestía de la vida contra las masas empobrecidas de la ciudad y el campo.

Inclusive, si se siente acorralada, la misma burguesía que hoy busca el apoyo de las masas no va a dudar ni un instante, no le va a temblar en lo mas mínimo el pulso, para descargar todo el peso de una nueva devaluación, un nuevo robo generalizado al salario y al nivel de vida de las masas explotadas que no hará más que profundizar la carestía de la vida y la inflación, atacando inclusive a las mismas clases medias que hoy le dan su apoyo.

Es que son los trabajadores, como clase absolutamente mayoritaria de la sociedad, los que con salarios de miseria en pesos devaluados, carcomidos por verdaderas retenciones como son el impuesto al salario, la inflación y el IVA, subsidian realmente a todas las clases explotadoras y parásitas de la sociedad, que hoy amenazan llevarla a la ruina y a la decadencia de la civilización.

ARGENTINA, TRANSFORMADA EN TERRITORIO DE BATALLA DE LAS TRANSNACIONALES IMPERIALISTAS POR EL BOTÍN DE LA EXPLOTACIÓN DE LA CLASE OBRERA Y EL SAQUEO DE LA NACIÓN

Es una tarea de los obreros perspicaces comprender que la nación argentina se ha convertido en un terreno de batalla de las fracciones burguesas y de las transnacionales que, como en América Latina y a nivel mundial, intentan, mediante esas disputas, recomponer sus pérdidas y su crisis provocada por el crack de la economía mundial capitalista, como lo demostraremos en este periódico los trotskistas de Democracia Obrera.

Mientras se profundizan las tendencias a la inflación, a la recesión y al estancamiento en la economía mundial, el capital financiero intenta recomponer su tasa de ganancia volcándose a las superganancias de la renta petrolera, con un barril a 140 dólares que amenaza llegar a 200 dólares y al fabuloso negocio de los biocombustibles y las commodities. De ésta manera han llevado a una terrible carestía de la vida y hambruna a millones de obreros y explotados en el mundo.

Para recomponer sus economías en crisis y recuperar las pérdidas de sus monopolios, las potencias dominantes se disputan ferozmente todas las fuentes de materias primas del planeta. Esta es la manera que han encontrado, por ahora, de recomponer sus pérdidas producidas en los cracks de las bolsas de Shangai, Nueva York y Europa.

Decimos por ahora, puesto que apenas las grandes potencias imperialistas puedan terminar de aplastar a sus propias clases obreras —contra las que han descargado un brutal ataque—; ni bien pueda el imperialismo norteamericano, hoy empantanado en Irak, recomponer la crisis de su estado mayor expresada en la crisis del gobierno de Bush, cambiándolo por un gobierno legitimado como intentan hacerlo con Obama-Clinton; lo que se avecina —si la revolución proletaria no lo impide— son nuevas guerras, nuevas invasiones a países semicoloniales, e inclusive la secesión de las naciones tal como las conocemos hasta ahora, como resultado de la redoblada disputa interimperialista por las zonas de influencia y la repartija del mercado mundial.

Mientras enormes masas de capitales se revalorizan con el petróleo y las commodities, lo que preparan es un enorme salto en la producción de armamentos porque sólo así, produciendo fuerzas destructivas y destruyendo fuerzas productivas con la guerra, podrá el capitalismo mundial recomponer decisivamente la fenomenal caída de la tasa de ganancia y las enormes pérdidas que ha sufrido en los cracks bursátiles de Shangai, Wall Street y las bolsas europeas.

.....

La crisis argentina no es más que la expresión de la disputa de las zonas cultivables del planeta por parte de un sector de las grandes cerealeras y transnacionales. Ellos dicen que el objetivo de esas disputas sería abastecer a los nuevos mercados de la India y de China, dicen que los precios suben puesto que los alimentos se transformaron en la base de la producción de biocombustibles y etanol. Pero para los marxistas revolucionarios, la única verdad es que los precios de los alimentos básicos de los explotados del mundo son impulsados hacia arriba porque allí, en las zonas cultivables del planeta, ve el capital financiero internacional en crisis la posibilidad de reconstituir, con superganancias, lo perdido en el crack mundial, apropiándose de ellas y aumentando los precios en el mercado mundial a costa del hambre y la miseria de millones de explotados del mundo (ver artículo sobre la reunión de la FAO).

La disputa en la Argentina no es tan sólo una disputa por las retenciones. En última instancia, lo que subyace en el trasfondo de estos enfrentamientos en un mundo de millones de hambrientos, son los monumentales negocios de la Monsanto, la Cargill, las transnacionales de los fertilizantes y la biotecnología y de los grandes capi-

tales que sostienen a los *poles* de siembra, que ahora buscan, afanosamente, quedarse definitivamente con la propiedad mundial de las mejores tierras del planeta. Asimismo, es una disputa de las transnacionales que relocalizaron gran parte de sus plantas trasladándolas desde los países imperialistas a China, Egipto, la India, y de forma particular, al Cono Sur de América Latina para poder exportar desde allí al mercado mundial en términos favorables, aprovechando la mano de obra esclava y las ventajas comparativas de las monedas devaluadas.

A todos ellos les interesa un bledo, como veremos en distintos artículos de este periódico, el hambre de más de 1200 millones de habitantes de este planeta ni que 10 millones se mueran directamente por hambre, por año. Sólo les importan sus superganancias, en un



Trabajadora de la Quiaca y sus hijos reprimidos al reclamar comida y trabajo

planeta en donde la producción sumada de Argentina, Brasil, EEUU, Australia, Canadá y Ucrania serviría para alimentar a todo el planeta. Lo que impide que esto se haga realidad, es un sistema basado en la necesidad de la ganancia y en la propiedad privada de la tierra, de los medios de producción y de cambio, y de la riqueza del subsuelo.

.....

Sigue en página 6

La Cumbre de la FAO



Un puñado de parásitos son el obstáculo absoluto para que la clase obrera y las masas empobrecidas del mundo coman y vivan dignamente

Mientras un puñado de transnacionales cerealeras, petroquímicas y agroquímicas como Monsanto, Dow Chemical, BASF, DuPont, Dekalb, Cargill, Nidera y de parásitos cortadores de cupones de la Bolsa de Chicago —en la que se centralizan los negocios con commodities agrícolas— concentra en sus manos la mayor parte de la producción de granos y alimentos del mundo; mientras los precios de los alimentos no dejan de subir, según los propios organismos de la burguesía imperialista hay más de 800 millones de hambrientos en el planeta, es decir, de obreros, de campesinos pobres y sus familias que han dejado de alimentarse diariamente, mientras que 10 millones mueren por año directamente por no comer.

En la última reunión de la FAO (el organismo de la ONU que administra el hambre del mundo), en la que incluso Cristina Kirchner tuvo oportunidad de acceder al micrófono como representante de uno de los países productores de alimentos, no pudo llegarse a ningún acuerdo sobre cómo bajar el precio de los alimentos en el mundo.

No podía ser de otra manera: es que hoy, en medio de la crisis, las ramas de producción del petróleo y de las commodities agrícolas son refugio de enormes especulaciones financieras para revalorizar al capital en crisis en los mercados a futuro de petróleo

y cereales. Tan es así que sólo en los últimos meses, el capital financiero internacional volcó la friolera de 150.000 a 200.000 millones de dólares a valorizarse en los mercados a futuro de cereales, oleaginosas y derivados, contribuyendo a aumentar aún más el precio de los alimentos, cada vez más inalcanzables para los trabajadores y los explotados.

No podía ser de otra manera, porque en plena crisis mundial, mientras se destruyen enormes fuerzas productivas en la mayoría del planeta, la energía y los alimentos son fuente de grandes negocios para las transnacionales petroleras y cerealeras del mundo, esencialmente, y para las burguesías y las oligarquías de los países semicoloniales socias de esos negocios.

Esa cumbre fue una radiografía de los parásitos del mundo que, sobre la base de la propiedad privada de la tierra y del negocio de cinco o seis grandes cerealeras y empresas agroindustriales, constituyen todos una enorme oligarquía agroalimentaria mundial, cuyas ganancias, la propiedad de la tierra en sus manos, y las propias fronteras nacionales, son el obstáculo absoluto para que la clase obrera y las masas empobrecidas del mundo coman y vivan dignamente.

Sigue en página 6

Viene de página 5

La pelea de las fracciones burguesas y de las potencias imperialistas por las zonas de influencia ha ubicado a la Argentina en uno de esos campos de batalla. Aquí, las transnacionales cerealeras y del negocio de las commodities han encontrado clases y sectores de clase que son sus aliados. Mientras, las transnacionales del Mercosur y el capital financiero tienen otro proyecto para la Argentina exportadora: que siga siendo proveedora de mano de obra esclava para competir con su producción en gran escala, en el mercado mundial, para sus empresas transnacionales aquí relocalizadas.

Hay que poner las cosas en su lugar. En este enfrentamiento interburgués está en cuestión en la Argentina, la perspectiva de un modo de acumulación basado en la devaluación y en un dólar alto subvencionado por las clases explotadas. Están en cuestión la ubicación de Argentina en la economía mundial y qué sector de las clases dominantes y de las transnacionales que la contro-

lan se va a beneficiar en Argentina.

La fracción de las transnacionales y de la patronal representada por el gobierno de los Kirchner, pretende mantener una Argentina ubicada desde el Mercosur, produciendo en escala desde allí para ese mercado y para exportar al mercado mundial. A la fracción de las cerealeras y de la burguesía agraria, por el contrario, nada le importa el Mercosur y busca transformar a Argentina en un país "granero del mundo" que venda granos y alimentos a precios siderales, al mejor postor, directamente al mercado mundial.

Es que bajo las condiciones de la actual crisis económica mundial, ya no hay negocios para todos: o toman el comando del frente exportador la burguesía agraria y las cerealeras e imponen su plan de "país granero del mundo" en el que le esperan a la clase obrera de conjunto las condiciones del millón y medio de obreros agrícolas sometidos a un régimen de producción servil en el campo; o bien, se profundiza el camino de las transnacionales del Mercosur y entonces el espejo

en que deberá mirarse la clase obrera argentina, con la inflación galopante, con las paritarias de hambre y miseria, es en la clase obrera china, en los obreros esclavos de las maquiladoras mexicanas, de Pakistán, de Egipto, o de África. Se imponga una u otra de las dos fracciones de la burguesía y de las transnacionales, será sin duda para profundizar la esclavitud, la miseria, el hambre, la represión contra los explotados y el saqueo de la nación.

.....

La crisis económica mundial ya está aquí. Argentina es terreno de disputa de las transnacionales imperialistas y de las distintas fracciones burguesas. Ahora los banqueros imperialistas ante esta monumental crisis, han dicho que están preocupados. **Son los terceros en disputa:** los grandes bancos acreedores, los que se embolsan 18.000 millones de dólares de las deudas externa y pública, que luego de estos cien días de disputa interburguesa, alarmados y preocupados, también han sa-

La Cumbre de la FAO

Viene de página 5

"Liberación de los precios" o "impuestos a la renta agraria": dos políticas que garantizan las superganancias de las transnacionales cerealeras y el capital financiero, mientras condenan al hambre a los explotados

Así, en esa Cumbre de parásitos, por un lado, los países semicoloniales insistían en que, para "resolver el problema del hambre", los países "avanzados" cesen de subsidiar su propia producción agrícola, como sucede en Estados Unidos y las potencias europeas. Cuestión ésta que está muy lejos de resolverse puesto que en las potencias imperialistas, los granjeros y productores agropecuarios son base social fundamental de los regímenes imperialistas, y porque por esta vía esos países garantizan abastecerse de alimentos dentro de sus propias fronteras, e inclusive, competir con su producción en el mercado mundial, con los países semicoloniales.

Los representantes de los países imperialistas, que defienden los subsidios a sus parásitos locales, insistían, por su parte, en que la "solución" estaría en liberar el precio de los alimentos, y en ponerle fin a las retenciones e impuestos que pesan sobre esos productos en países como Argentina, Brasil, Australia, Ucrania, etc. Según ellos, ese es el camino para que aumente la oferta mundial de alimentos y para que los precios bajen. Traducido al buen castellano, eso significa "liberen las aduanas para que las grandes cerealeras imperialistas manejen a su antojo el precio de los granos en el mercado mundial", es decir, en la Bolsa de Chicago.

Las burguesías nativas, mientras tanto, y las transnacionales asentadas en mercados regionales del mundo semicolonial, que necesitan mano de obra esclava barata, insistían ellos en tener alimentos "baratos" y en la aplicación de retenciones e impuestos a la renta agraria —que afectan a las burguesías agrarias nativas, pero no a las grandes transnacionales cerealeras— para tener seguros de reserva en los bancos centrales de los países para sus inversiones y para pagar las deudas financieras contraídas en el mercado mundial de capitales.

En síntesis, "liberación de los precios" o "impuestos a la renta agraria",

son dos políticas burguesas que garantizan las superganancias de las transnacionales cerealeras, y que condenan a la subalimentación o directamente al hambre a los trabajadores y los explotados del mundo. Porque les preocupaba y les preocupa cómo abastecer a 400 millones de habitantes que constituyen las clases medias y altas de China y la India, y cómo ganar fortunas, pero por supuesto, les importa un bledo la hambruna generalizada de más de 2200 millones de habitantes de las mismas China e India que han quedado por fuera del consumo y de la alimentación diaria. Y menos les interesa aún la carestía de la vida, los salarios de miseria y el brutal ataque a las conquistas de la clase obrera mundial que todos juntos han lanzado para pagar las pérdidas del jolgorio previo del capital financiero internacional.

El plan de "guerra contra el hambre" impulsado por Bush y el régimen imperialista de los "Republicratas": un cínico engaño contra las masas, y un fabuloso negocio para las cerealeras imperialistas

En su discurso del 1º de Mayo, Bush, diciendo que "los Estados Unidos encabezarán la lucha contra el hambre en los años venideros", anunciaba el llamado plan de "guerra contra el hambre", que implicaría volcar alrededor de \$ 1.000 millones de dólares por año para asistencia en alimentos, ayuda frente a desastres naturales en la forma de alimentos, dinero en efectivo o semillas para granjeros en las naciones afectadas, y en ayuda a las naciones "subdesarrolladas" para mejorar la producción doméstica de alimentos. Por supuesto que, cuando al gobierno de Bush en crisis sólo le quedan algunos meses de vida, el plan de los "Republicratas" es que ese dinero esté a disposición recién después de octubre... es decir, que vaya a parar a las manos de Obama o de Mc Cain, sea quién sea el que resulte electo presidente en las elecciones de noviembre próximo.

El cinismo de estos carniceros imperialistas no tiene límites. "¡Guerra contra el hambre!", proclaman y le destinan **1.000 millones de dólares al año...** mientras los Estados Unidos gastan **1.600 millones de dólares por**

día en promedio en la guerra de Irak y en los gastos de defensa, y ya llevan gastada la friolera de **3 billones de dólares en cinco años que lleva la guerra y la ocupación de Irak** que ha dejado más de 600.000 trabajadores y explotados iraquíes asesinados.

Pero no termina aquí la hipocresía de estos parásitos. Porque lo central de esta "guerra contra el hambre" consiste en que las grandes transnacionales cerealeras yanquis como la Monsanto, Cargill, Dow Chemical y demás, primero comprarán la producción nacional de granos de los países semicoloniales "beneficiados" con este plan... pero a cambio, esos países quedarán como clientes cautivos de sus fertilizantes, semillas, su maquinaria y su tecnología —bajo el eufemismo de "ayuda para mejorar la producción doméstica de alimentos"—, así como también de las transnacionales yanquis productoras de alimentos.

Así, la cínica "guerra contra el hambre" de los carniceros imperialistas yanquis, es parte de su ofensiva en la disputa con las demás potencias imperialistas por las zonas de influencia, que les garantizará jugosos negocios y mercados cautivos a sus transnacionales cerealeras, petroquímicos y agroquímicos como Monsanto y Cargill (híbridos, biotecnología, herbicidas, etc.), Dow Chemical (fertilizantes, cubiertas para granos, embalajes, y miles de productos ligados a la petroquímica), y las de maquinarias agrícolas y de movimientos de tierra e infraestructura, sistemas de riego, etc. como Caterpillar, etc.

Un único punto de acuerdo entre los parásitos reunidos en la Cumbre de la FAO: su temor a la irrupción de las masas en revueltas por el pan

Así, la Cumbre de la FAO estuvo cruzada por las más feroces disputas entre las pandillas capitalistas por las jugosas ganancias que produce el negocio de los alimentos, a costa del hambre de la clase obrera y los explotados del mundo. En lo único que todos tuvieron acuerdo —cuestión que inclusive empujó a esa reunión— es en la enorme preocupación de la burguesía ante la posibilidad de que se generalicen las revueltas por el hambre como las que ya viéramos en Birmania, Filipinas, en Egipto, en decenas de países del continente africano, etc., cuyo fantasma sobrevoló esa cumbre infame.

Por eso, Ban Ki Moon, secretario general de la ONU, planteó ante los 193 jefes de Estado y de gobierno de prácti-

camente todos los países del mundo: *"No podemos fracasar" (...)* "el hambre es el enemigo a derrotar, porque produce revueltas e inestabilidad" y "tenemos que reaccionar unidos e inmediatamente". Fue una clara advertencia sobre el peligro de que, por entre las brechas abiertas en las alturas por las cada vez más agudas disputas interimperialistas e interburguesas, irrumpieran las masas en revueltas por el pan que bajo las condiciones de crisis y ataque burgués, terminen rápidamente deviniendo en lucha política de masas y en inicio de revoluciones.

Prestando atención a este alerta, Cristina Fernández de Kirchner, decidió mandar el proyecto de retenciones al Congreso para tratar de resolver la disputa interburguesa en Argentina, aunque mas no sea provisoriamente, mediante un pacto parlamentario. La burguesía agraria ha aceptado, por el momento, esta salida. Es que todas las fracciones de la burguesía son concientes de los peligros de mantener por mucho tiempo más sus feroces disputas por las ganancias y las enormes brechas en las alturas, ante los ojos hambrientos de las masas. Todos sabían perfectamente que corrían el riesgo de que por esas brechas se colara el movimiento obrero y los explotados, irrumpiendo por sus propias demandas — como lo anticipó la revuelta por el pan La Quica— contra los negocios y los intereses del conjunto de la burguesía.

Cuando sobran en el mundo fuerzas productivas como para garantizar alimentos para que la clase obrera y los explotados del mundo coman dignamente —cuestión que podría lograrse en una economía planificada a nivel mundial que sólo podrá conseguirse con la destrucción del orden burgués y con la demolición de las fronteras nacionales que han devenido en un freno absoluto al desarrollo de las fuerzas productivas— millones mueren de hambre, cientos de millones viven con hambre, y la amplia mayoría de la humanidad se alimenta poco y mal. Estas son las contradicciones de un sistema capitalista decadente que ya ni siquiera puede darles de comer a sus propios esclavos. Un sistema así ya no merece vivir: sólo merece perecer. Por fuera de ello, la humanidad sólo verá la barbarie, la hambruna y la resolución de estas contradicciones mediante nuevas guerras y padecimientos inauditos de las masas. •

lido a decir “nuestra tajada no se toca”.

.....

“El mundo nos necesita”; “el mundo necesita de Argentina”; “El mundo nos pide alimentos”, chillan las clases dominantes. ¡Mentiras! El “mundo” —es decir, las transnacionales y el capital financiero que lo controlan, asociados a las burguesías nativas semicoloniales— lo que “necesita” es quedarse con la tierra, la mano de obra esclava, el petróleo y los minerales de Argentina, al igual que ayer se quedaron con las empresas del estado en los ‘90, con miles de millones de dólares pagados por la deuda externa, y con la mano de obra esclava que desde 2003 le entregó el kirchnerato al mercado mundial.

Efectivamente, el mundo capitalista imperialista en crisis “necesita” imponer una nueva vuelta de tuerca en la explotación de la clase obrera argentina y en el saqueo de la nación.

Por el contrario, lo que proletariado y los explotados del mundo realmente necesitan es que vuelva a irrumpir la clase obrera argentina con nuevas jornadas revolucionarias de combate como en 2001 que no dejen piedra sobre piedra de este régimen de hambre, oprobio y entrega. Lo que necesitan los explotados del mundo es que irrumpen la clase obrera chilena y peruana que ya estean en posición de contraofensiva. Necesitan que se pongan de pie nuevamente en los Estados Unidos los trabajadores inmigrantes y el movimiento obrero en lucha contra la guerra de Irak; necesi-



Piquete de trabajadores portuarios de Oakland el 1° de Mayo en los EEUU

tan que se levante nuevamente la clase obrera palestina, que entren al combate los explotados de Asia y los millones de obreros de China y la Rusia entregadas a la restauración capitalista; necesitan que se ponga de pie la clase obrera francesa, española, italiana, etc. ¡Este es el único llamado del “mundo” que debe escuchar la clase obrera argentina! (ver artículo en página 10).

Porque los verdaderos aliados de la clase obrera ar-

gentina no están para nada en ninguna de las fracciones burguesas que se disputan los beneficios de su explotación y de la explotación de la nación, sino que sus fuerzas para entrar al “mundo” y sus aliados están en los obreros mineros y los campesinos pobres que se insurreccionaron en Moquegua, Perú; en las tendencias de la clase obrera boliviana a volver a entrar al combate y reabrir su revolución; en el movimiento estudiantil y la clase obrera de Chile que una y otra vez embisten contra el régimen cívico militar y el gobierno cipayo de la Bachelet; en la vanguardia obrera norteamericana que, a pesar de la trampa de Obama y Clinton, paralizó los puertos de la Costa Oeste de los Estados Unidos el 1° de mayo pasado; en las miles de revueltas de los explotados de China que buscan irrumpir y que, sin dudas, volverán más temprano que tarde a poner a ese país a la vanguardia de la revolución en el continente asiático; en los denodados intentos de la clase obrera de Francia, España, Bélgica, Alemania y demás potencias europeas de romper el corsé de los pactos sociales de la aristocracia y la buro-

cracia obrera para ponerse a la altura de la guerra que les han declarado sus burguesías imperialistas; en las revueltas espontáneas por el pan de la clase obrera y los explotados que sacuden el África esclavizada; en la indomable resistencia iraquí, en los obreros de SIDOR en Venezuela que durante su huelga enfrentaron la repre-

Sigue en página 8

Contra el hambre, la carestía de la vida y el ataque de los capitalistas Hay que preparar una contraofensiva del movimiento obrero a nivel mundial

Hay dos carreras de velocidad establecidas en el terreno de la lucha de clases mundial: una, entre el desarrollo de la crisis económica mundial y la respuesta de las masas a la misma; y la segunda, entre las penurias inauditas de las masas que las empujan a irrumpir, y nuestra pelea por resolver la crisis de dirección revolucionaria del proletariado. Estas dos carreras de velocidad también están establecidas, como refracción de las condiciones internacionales, en la palestra nacional.

Hoy podemos decir que en esa carrera de velocidad establecida entonces entre la irrupción de las masas y el desarrollo de la crisis, ésta última saca ventaja en el actual momento de la situación mundial, gracias al accionar de las direcciones traidoras que, enchalecando y maniatando a las masas explotadas del mundo, las han dejado inermes frente a la crisis y al ataque de los capitalistas. Priman entonces, en este momento reaccionario de la situación mundial, el más feroz ataque de la burguesía contra las masas y la profundización de los padecimientos inauditos de los explotados.

Pese a la inacción que le han impuesto las direcciones traidoras al proletariado mundial, éste resiste heroicamente en Irak y en Medio Oriente, manteniendo empantanadas a las tropas yanquis genocidas y en crisis al estado sionista de Israel, gendarme del imperialismo, después de que su ejército asesino fuera derrotado y humillado por las masas palestinas y del sur del Líbano sublevadas y armadas.

En respuesta a la crisis y a la hambruna que arrasa países enteros, las masas ya han comenzado a resistir también protagonizando las primeras revueltas por el pan en Egipto, en Birmania, en Pakistán, en Filipinas, Camerún, Ghana y Nigeria, entre otros países sobre todo de África y de Asia. Estas revueltas son aún espontáneas, verdaderas sublevaciones de fuerzas elementales de los explotados que irrumpen sin un plan previo, sin organismos de autoorganización y sin una dirección conciente. Pero a pesar de ello, contienen ya el embrión de lo conciente, puesto que en esas revueltas las masas explotadas

distinguen con claridad al enemigo y con perspicacia, tienden a golpearlo donde más le duele: en su propiedad y en sus instituciones de poder.

Allí donde el crac golpeó luego de que el proletariado fuera traicionado y controlado por la burguesía, paralizó las fuerzas de la clase obrera, como sucede en Estados Unidos, en Bolivia, en Argentina. Por el contrario, allí donde la clase obrera pegó antes que el crac, ésta se encuentra ya en posición de dar batalla y de pasar a la contraofensiva. Así sucede en Chile, donde el movimiento estudiantil ha vuelto a ganar las calles y donde la clase obrera resiste por sector en durísimas luchas, traicionadas una a una por la dirección stalinista, como desarrollamos en las páginas de este número de Democracia Obrera. Y así sucede también en Perú, donde hoy vuelve a desarrollarse la tendencia al ascenso obrero y campesino que comenzara en 2007 y que fuera interrumpido por el violento terremoto que destruyó una provincia entera. Esa tendencia al ascenso obrero y campesino hoy ha alcanzado su punto más alto en la heroica insurrección de los obreros mineros, los campesinos pobres y los explotados de Moquegua que derrotaron en las calles la brutal represión de la policía, quemaron la comisaría y desarmaron y tomaron como rehenes a decenas de esos perros de presa del estado, poniendo a la orden del día para el proletariado peruano la huelga general política para derrotar al gobierno cipayo y antiobrero de Alan García y no dejar piedra sobre piedra del infame régimen fujimorista que, aún en crisis, se sobrevive.

Estas son las fuerzas que, en resistencia o en revueltas espontáneas, o bien, en condiciones de presentar batalla, ya alista la clase obrera mundial buscando el camino para responder con una contraofensiva obrera mundial a la altura de la crisis y del brutal ataque de los capitalistas. Es claro que la llave para ello la tiene el proletariado de los países imperialistas, la clase obrera norteamericana, francesa, del Estado Español, italiana, alemana, japonesa, británica, que es la que puede golpear al corazón mismo de la burguesía imperialista mundial.



Egipto: los trabajadores enfrentan la represión en Mahalla durante la huelga general

Pero, como hemos dicho, el proletariado no tiene la dirección que se merece para combatir, y esa es la contradicción fundamental a resolver. A esa tarea hemos volcado todas nuestras fuerzas los revolucionarios internacionalistas de la FLT, que hemos lanzado un llamamiento para poner en pie, alrededor 23 puntos que concentran una respuesta de principios y programática revolucionaria frente a los tests agudos de la lucha de clases mundial —como son la cuestión iraquí y norteamericana, la cuestión cubana, colombiana, boliviana y venezolana, la lucha contra las direcciones traidoras y reformistas, y contra esa estafa de la “revolución bolivariana”, entre otros— un Bloque revolucionario internacionalista en lucha por una Conferencia Internacional de los trotskistas principistas y las organizaciones obreras revolucionarias. Por fuera de esa lucha será impensable el surgimiento de fuertes partidos revolucionarios de combate que preparen a las masas para la toma del poder en los distintos países del mundo.

Ante la crisis y el ataque de los capitalistas, ante las nuevas guerras que se avecinan, ante los procesos revolucionarios que se cocinan a fuego lento en las condiciones internacionales, se trata de reagrupar las filas de los revolucionarios internacionalistas del mundo en un nuevo Zimmerwald y Kienthal del siglo XXI: porque sólo la revolución proletaria mundial podrá poner orden ante el desorden y el descalabro creados por un sistema imperialista mundial que merece morir. De lo contrario, tarde o temprano, será la burguesía mundial la que imponga nuevamente su orden, con guerras, aplastamiento de las masas, contrarrevolución, destruyendo fuerzas productivas y desarrollando fuerzas destructivas. •

Viene de Página 7

sión de Chávez y lo obligaron a “nacionalizar” la empresa -por supuesto, pagándole casi 3.000 millones de dólares a la patronal de Techint- para impedir que no irrumpa la clase obrera.

.....

Como ya dijimos, la tragedia es que nuestra clase no ha podido intervenir en estos cien días de ruptura, de división de sus enemigos y de crisis del frente burgués exportador, y por el contrario, ha sido llevada por las direcciones traidoras a los pies de las distintas fracciones patronales en disputa. Esta es la misma tragedia que padece la clase obrera a nivel mundial que, traicionada por sus direcciones, ha quedado inerme ante el ataque de los capitalistas y ante los golpes de la crisis económica mundial, abriéndose así un momento profundamente reaccionario a nivel mundial, como veremos en el periódico que aquí presentamos.

.....

Estamos en un momento reaccionario, de enorme reacción contra los explotados. Se trata de mostrarle un camino a la clase obrera, de revelarles los secretos de la política internacional, comenzando por demostrarle que, por la crisis de su dirección, el proletariado no ha logrado intervenir decisivamente en la arena de la lucha de clases internacional, y por esa razón, el capital financiero internacional ha tenido las manos libres para descargar las consecuencias de su crisis sobre las espaldas de las masas explotadas del mundo y comenzar una enorme disputa por la renta petrolera y agraria mundial, para recuperar aunque sea en parte las enormes ganancias perdidas en los sucesivos cracks de las bolsas de Wall Street, Shangai y Europa. Se trata también de marcarle a la clase obrera quiénes son sus aliados y quiénes sus enemigos, y de preparar las condiciones para una nueva irrupción revolucionaria de los explotados para conquistar un nuevo 2001 triunfante, que es el único que podrá poner orden ante el desorden burgués provocado por las pandillas imperialistas.

Un nuevo 2001 triunfante que imponga un gobierno obrero y popular basado en los organismos de democracia directa de las masas, que será el único capaz de expropiar a esos parásitos del campo que controlan el 80% de la producción agroganadera en la Argentina; el único que podrá hacer desaparecer toda la cadena de comercialización de los capitalistas de la intermediación que encarece los productos que llegan a la mesa de los trabajadores argentinos. Ese gobierno obrero y popular revolucionario será el único que podrá romper con el imperialismo y dejar de pagar esa fraudulenta deuda externa que hoy se lleva a las arcas de los banqueros internacionales 18.000 millones de dólares al año, más aún que en la época de Menem y De La Rúa. Ese gobierno obrero y popular será el único que podrá nacionalizar la banca y el comercio exterior, el petróleo y la minería y expropiar a las grandes transnacionales que se llevan 10.000 millones de dólares al año tan sólo de royalties, patentes y utilidades, mientras tienen los 50.000 millones de dólares en el Banco Central como seguro de cambio de sus negocios.

Así, los trotskistas internacionalistas a nivel mundial y en Argentina, luchando todos los días por el triunfo de la revolución proletaria, somos los que preparamos en nuestro país esta contraofensiva de masas. A los explotados del mundo entero hay que decirles que para poder comer, este sistema capitalista imperialista debe morir. La alternativa de hierro no es otra que, o el triunfo de la revolución socialista internacional, o más miseria y barbarie para la humanidad toda.

Por eso, hoy más que nunca sigue vigente y a la orden del día el programa de los fundadores de la IV internacional en 1938, el Programa de Transición que plantea: *“La situación política mundial del momento, se caracteriza, ante todo, por la crisis histórica de la dirección del proletariado.”*

La premisa económica de la revolución proletaria ha llegado hace mucho tiempo al punto más alto que le sea dado alcanzar bajo el capitalismo. Las fuerzas productivas de la humanidad han cesado de crecer. Las nuevas invenciones y los nuevos progresos técnicos no conducen a un acrecentamiento de la riqueza material. Las crisis de coyuntura, en las condiciones de la crisis social de todo el sistema capitalista, aportan a las masas privaciones y sufrimientos siempre mayores. El crecimiento de la desocupación ahonda a su vez la crisis financiera del Estado y mina los sistemas monetarios vacilantes. Los gobiernos, tanto democráticos como fascistas, van de una quiebra a la otra.

La burguesía misma no ve una salida. (...) Las charlatanerías de toda especie según las cuales las condiciones históricas no estarían todavía “maduras” para el socialismo no son sino el producto de la ignorancia o de un engaño consciente. Sin revolución social en un próximo período histórico, la civilización humana está bajo la amenaza de ser arrasada por una catástrofe. Todo depende del proletariado, es decir de su vanguardia revolucionaria. La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis histórica de la dirección revolucionaria.”

En resolver esta crisis están puestas todas las fuerzas del marxismo revolucionario contemporáneo, es decir, de los que nos reivindicamos continuadores de la IV Internacional de 1938, de su programa y su legado histórico. El programa de la IV Internacional de 1938 ha pasado la prueba de los enormes cambios bruscos en la situación mundial de las últimas décadas. Las fuerzas para resolver la crisis de dirección del proletariado ya se han puesto de pie y comienzan a reagruparse. De este enorme esfuerzo conciente de los revolucionarios internacionalistas depende que la clase obrera mundial cuente, para sus próximos combates, con un partido internacional que la pueda conducir a la toma del poder.

Sólo reagrupando sus fuerzas junto a sus hermanos de clase a nivel mundial, podrán la clase obrera argentina y los obreros conscientes defender realmente sus intereses y poner en pie un auténtico partido revolucionario que sea el instrumento de su liberación de la esclavitud asalariada. •

COMITÉ REDACTOR

LA BURGUESÍA ARGENTINA SE DESGRANA JUSTO LAS CAUSAS Y LOS INTERESES ENTRE LAS DISTINTAS

En diciembre de 2007 asumía Cristina Kirchner. Se reconstituían las instituciones de dominio y para asentar al “kirchnerato” como agente de las grandes transnacionales sólo faltaba terminar de sacar decisivamente de la escena al movimiento obrero que, desde 2005 y en sucesivos embates de masas, había puesto en cuestión al régimen infame del pacto social durante las discusiones de las paritarias truchas de la burocracia y la gran patronal esclavista.

Se trataba de asentar el enorme triunfo político conquistado por el régimen con las elecciones y el recambio presidencial. Una vez que, con la burocracia sindical a la cabeza, habían logrado cerrar toda posibilidad de un nuevo embate de masas, el régimen había llamado a todos sus agentes de izquierda para terminar de estrangular y fragmentar al ala izquierda del proletariado. Así, las sucesivas luchas del SOIP, del Casino, etc., fueron llevadas a derrotas estrepitosas, con el accionar de los pistoleros de la burocracia sindical por un lado y de la izquierda de la “revolución bolivariana”, por el otro. De esta manera, las direcciones traidoras le entregaban al gobierno recientemente asumido, la ansiada “paz social”.

Esta “paz social” era fundamental en momentos en que el ciclo de expansión de la economía argentina a una tasa de crecimiento de 8 o 9% anual, venía dando señales de agotamiento. La creciente inflación era la expresión de la emisión de moneda sin respaldo en mercancías producidas, por valor de más de 12.000 millones de dólares al año, con la que el gobierno mantenía un dólar alto que venía beneficiando las superganancias del frente exportador de las transnacionales y el campo.

Precisamente este mecanismo -peso devaluado, dólar alto sostenido con emisión de moneda- había sido el motor de la salida de la terrible recesión y crisis de 1997-2001, poniendo a producir a la clase obrera argentina como mano de obra esclava después de una superdevaluación que le robó un 70% de poder adquisitivo al salario.

Fue un ciclo basado en un aumento brutal de la tasa de plusvalía que le permitía a la burguesía, no solamente multiplicar sus superganancias, sino también, a través impuestos directos al consumo como es el IVA, garantizar los fondos necesarios para subsidiar con 30.000 millones de pesos al año, a las fracciones burguesas que, como las del transporte y los servicios, recibían sus ingresos en pesos. El FMI se llevó su parte: cobró 10.000 millones de dólares en moneda constante y sonante luego del default de la deuda externa.

La enorme tajada de plusvalía arrancada al movimiento obrero en los últimos años y los beneficios de un dólar altísimo se desparramaban sobre el conjunto de las clases medias y las capas altas de la clase obrera -que, como una minoría ínfima de la misma, se acercaba, aunque muy de atrás, a recuperar parte de lo que le había sido arrebatado con la devaluación- y se alentaba el consumo. Parecía

un círculo “virtuoso” porque ligado al consumo se desarrollaba el comercio y surgía una burguesía rastrera, de sustitución de importaciones, a la que se le dejó explotar, de forma cínica y planificada, actuando como un verdadero subsidio a este sector de la burguesía, a un 40% de la clase obrera en negro, trabajando en talleres de cama caliente, para producir bienes de consumo para el mercado interno (como en el calzado, textiles, marroquinería, madera, metalmecánica y plásticos para el mercado interno, etc.)

Al mismo tiempo, más de un millón de trabajadores iban a trabajar al campo, en negro y bajo condiciones de esclavitud, para hacer realidad la enorme producción agroganadera del país, en momentos en que gracias al dólar alto y al alza del precio de los alimentos, la patronal del campo ya había incorporado innovaciones tecnológicas y maquinaria agrícola de última generación que le permitían mejorar la competitividad de su producción en el mercado mundial de alimentos.

Este ciclo de expansión de la economía argentina estaba, entonces, basado en la brutal superexplotación de la clase obrera, y sobre todo, del 60% de la misma que está en negro y precarizada que fue puesta a producir como esclava con salarios al nivel de los de China y Malasia; apoyado por un lado en un sector de la economía con fuertes inversiones de las transnacionales en ramas como la automotriz, para producir desde el Mercosur para el mercado mundial, y por el otro en la fenomenal renta agraria que otorgaba el creciente precio de las commodities a nivel mundial y la explotación de más de 1 millón de obreros esclavos en el campo.

El frente exportador era el que repararía los beneficios de la devaluación entre las distintas fracciones burguesas e imponía un régimen fuerte, basado en la estatización de los sindicatos y en la opresión del proletariado. Este régimen velaba por las ganancias de todas las fracciones de la burguesía y del imperialismo, elevándose, como agente de este último, como un árbitro por encima de todas ellas. Esto era el “kirchnerato” que se preparaba para asentarse y dar nuevos saltos que mantuvieran el ciclo de expansión de la economía argentina.

Sin embargo, la inflación estructural y el inicio de la caída de la tasa de ganancia para la burguesía, eran ya la expresión de que el ciclo amenazaba con estancarse si no venía rápidamente una nueva ronda de inversiones que aumentara la productividad media del trabajo en Argentina. Esto era indispensable para generar la producción de los bienes necesarios que respaldaran la emisión de pesos con la que, a su vez, se garantizaba un dólar alto para que la patronal esclavista de la industria y el campo, cobrara sus productos en dólares en el mercado mundial y pagara salarios y servicios en pesos en el mercado interno.

Era así que el nuevo gobierno de Cristina Kirchner venía a anunciar, con bombos y platillos, que por delante estaba el “pacto de la Moncloa”, es decir, el pacto social institucionalizado: el salario

CUANDO COMIENZA EL AGOTAMIENTO DEL MODO DE ACUMULACIÓN ABIERTO CON LA DEVALUACIÓN EN 2002

DE CLASE QUE FOGONEARON EL CHOQUE FRONTAL PANDILLAS BURGUESAS EN ARGENTINA

congelado por tres años para darles garantías a las transnacionales y al conjunto de la burguesía argentina de que iniciaran un nuevo proceso de inversiones.

Kirchner sentaba en el trono a su mujer, que se floreaba como una gran "intelectual" de la burguesía, capaz de hacer frente a este nuevo desafío que se le presentaba en el ciclo de expansión de la economía, y de garantizar la imposición y el asentamiento de un régimen institucionalizado del pacto social.

AL CALOR DE LAS CONDICIONES INTERNACIONALES, LA BURGUESÍA AGRARIA, APÉNDICE DE LAS TRANSNACIONALES CEREALERAS Y DEL MERCADO MUNDIAL, PATEÓ EL TABLERO

Todo parecía marchar sobre ruedas. Ahora bien, este plan de los Kirchner, aparentemente tan "perfecto", tan "racional", tenía un "pequeño" problema: se "olvidaba", nada más y nada menos, que de la economía y la política mundial dominadas por el imperialismo, y precisamente en momentos en que comenzaba "la" crisis de la economía mundial capitalista. Este plan tan "racional" no contaba con el estallido de la burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos y los consiguientes derrumbes de las bolsas no ya de Shangai, sino de Wall Street y de las potencias europeas.

No contaba con el encarecimiento del crédito que ello significó para los países semicoloniales. No contaba con que Argentina es tan sólo un país semicolonial sometido al imperialismo. Por lo tanto, no contaba en absoluto con que, ante el inicio de la crisis mundial, el imperialismo yanqui devaluara el dólar y pasaría a transformarse en exportador, ejerciendo una enorme presión adicional sobre el precio del dólar en Argentina, empujándolo a la baja precisamente en momentos en que no sólo era clave mantenerlo alto para garantizar las superganancias de los capitalistas, sino que era necesario aumentar su precio un 25% más mediante con una nueva devaluación del peso, para por esa vía, licuar los aumentos inflacionarios de la economía argentina y el consiguiente aumento de los costos de producción.

No contaba tampoco con que, en medio de un panorama de crisis económica mundial pero con altísimos precios del petróleo y los alimentos, la burguesía agraria en Argentina no aceptaría en absoluto transformarse en una burguesía que vendiera alimentos baratos en el mercado interno. Menos aún cuando estaba en disputas con su socia de la burguesía comercial, por una tajada de la inflación de más de un 25% del último año. Esto es lo que se ocultaba tras los lamentos cínicos de la burguesía agraria que lloraba porque a ella le pagan \$ 3.50 el kilo de ganado en pie en el mercado de Liniers mientras que después la burguesía comercial la vendía a \$ 18 el kilo en los supermercados y carnicerías. No es que le importara un bledo la carestía de la vida que carcome el miserable salario obrero, sino que así peleaba que le paga-



Cristina Kirchner asume la presidencia

ran más sus productos —carne, leche, pollo, huevos, etc.—, en desmedro de la burguesía comercial. Esas eran las disputas por una tajada de la inflación —que son ganancias extras de los capitalistas arrancadas al salario obrero— que precedieron al estallido de la crisis actual.

El estallido de la inflación en 2007 y a comienzos de 2008, ya era un preanuncio de la que manta de los negocios se achicaba. La intervención del INDEC y la falsificación de las cifras de la inflación fueron acompañada por una disputa en ciernes con las petroleras como la Shell y la Esso —que tienen refinerías y estaciones de servicio en el país, pero no pozos petroleros— que venían chantajeando con el aumento del precio de los combustibles, mientras que la Repsol y la Panamerican —grandes poseedoras de pozos petroleros y grandes exportadoras de crudo, en momentos en que el precio del barril de petróleo araña los 130 dólares en el mercado mundial— no tenían ningún problema en apoyar el plan de los Kirchner de vender "nafta barata" en Argentina.

Por ello, en sus inicios la disputa con esta nueva y salvaje burguesía agraria, parecía una disputa más entre las fracciones burguesas, con las que, vía el control de precios, el gobierno buscaba aguantar hasta firmar el pacto social institucionalizado con las transnacionales, la gran patronal y la burocracia de los sindicatos.

Pero esta gran burguesía agraria —surge al calor del proceso de enorme concentración en el campo a manos de las transnacionales y de los viejos capitanes de la industria que en los '90 habían vendido sus empresas al capital imperialista y que invirtieron en los *pooles* de siembra que venían sacando jugosas ganancias gracias al aumento del precio de las *commodities*— no podía aceptar ser tratada como una burguesía del mercado interno como son la burguesía del transporte que jamás puede aspirar a transportar personas y mercancías a valor dólar, o como las empresas privatizadas de servicios (luz, gas, teléfonos) que parasitan una renta fija proveyendo servicios,

ambas fuertemente subsidiadas por el estado. Ni siquiera aceptaba ser tratada como las petroleras. Esta burguesía agraria veía que, a causa de su alta producción y su jugosa renta agraria, podía ya disputar el manejo de los negocios de todo el país.

Se trataba de la emergencia de una nueva fracción de la burguesía atada —tanto el más pequeño como el más grande de sus integrantes— a través del precio de la soja y las *commodities*, a las grandes cerealeras y frigoríficos imperialistas. Es una nueva fracción de la burguesía cuya suerte está atada a un mercado mundial que demanda los productos que ésta produce usufructuando y expropiando la renta agraria de la nación oprimida, que tiene que pagar esos mismos productos a un precio elevadísimo.

Es una fracción burguesa cuyo destino no está ligado para nada ni al mercado interno, ni a los mercados regionales latinoamericanos, sino que es, en Argentina, un apéndice directo del mercado mundial, unida por miles de lazos a las grandes cerealeras que la proveen de insumos, fertilizantes y que comercializan sus productos en el mercado mundial. No está atada ni tiene ningún vínculo con las transnacionales del Mercosur que producen en gran escala para ese mercado y para el mercado mundial. Tiene más que ver con la Bolsa de Chicago, con el gobierno de los nuevos mandarines chinos o con el gobierno de la India, que con el gobierno de Kirchner y con las transnacionales no menos rapaces y esclavistas que éste representa.

Así, cuando las transnacionales del Mercosur, la Repsol y los Kirchner tenían todo "calculado"; cuando habían sacado de la escena a la clase obrera y habían fortalecido las instituciones del régimen, la burguesía agraria les pateó el tablero.

En primer lugar, no aceptó que sea la burguesía comercial, con la que ya venía disputando, la que se lleve "la parte del león" de la inflación con la que se saquea el miserable salario obrero. En segundo

lugar, no aceptó ser ella quien ponga en las arcas del Banco Central 1.700 millones de dólares más a los 50.000 millones de dólares que actúan como seguro de cambio para que las transnacionales instaladas en el Mercosur y las empresas imperialistas de servicios subsidiadas por el estado, se lleven cada año del país 7000 millones de dólares en concepto de *royalties*, patentes y remesas de utilidades, como así también para respaldar los títulos de la deuda externa argentina. Ni mucho menos aceptó engrosar las arcas del estado para que éste subsidie con 10.000 millones de dólares al año a la burguesía del transporte y las grandes alimenticias y aceiteras ligadas al Mercosur. No acepta que su rol sea someterse a un gobierno que le impone ser proveedora de alimentos baratos para mantener a una fuerza de trabajo que se reproduce con un salario en pesos, cuando en el mercado mundial puede vender sus productos en dólares constantes y sonantes.

En tercer lugar, y de forma decisiva, patearon el tablero discutiendo el rumbo del modo de acumulación: si había que seguir con el plan de institucionalización del pacto social, o si por el contrario, éste debía devenir en un modo de acumulación netamente agroexportador que comercie directamente con el mercado mundial, sin importarles un bledo las millonarias inversiones realizadas por las transnacionales industriales para producir en gran escala para el Mercosur y el mercado mundial. El programa de esta fracción burguesa es una "Argentina, granero del mundo", con una clase obrera esclavizada, con sindicatos divididos, con muchas centrales sindicales, con un movimiento obrero disperso y sobre todo, con muchos obreros trabajando en negro en el campo. Eso es lo que quiere esta burguesía cuando dice "Basta de dirigentes sindicales parásitos millonarios. Tampoco a ellos los necesitamos".

Es una nueva fracción burguesa que, con soberbia y confianza en sus fuerzas, emerge en Argentina como apéndice del mercado mundial, y quiere ganar la dirección del frente burgués exportador para moldear al país según sus intereses. Son tan negreros, explotadores y sirvientes del imperialismo como lo son las fracciones burguesas de la burguesía de sustitución de importaciones, las transnacionales del Mercosur, los parásitos subsidiados del transporte y los servicios, y las petroleras que hoy sostienen al gobierno de los Kirchner.

LA ENORME DISPUTA DE LAS PANDILLAS CAPITALISTAS LLEGA AL COMIENZO DEL AGOTAMIENTO DEL CICLO EXPANSIVO DE LA ECONOMÍA.

LA "MANTA" DE LOS NEGOCIOS HA QUEDADO CHICA
Y YA NO PUEDE CUBRIRLOS A TODOS POR IGUAL.

Esta fenomenal disputa abierta por las condiciones de la crisis económica internacional estalló antes de que el frente burgués pudiera imponer su política de "Pac-

Viene de página 9

to de la Moncloa” para estrangular al proletariado y posibilitar un nuevo ciclo de inversiones capaz de aumentar la productividad media del trabajo en la economía argentina. Es que ese ciclo de inversiones ya era imposible, cuando estallaba la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos y se evaporaban más de 2 billones de dólares y cuando los estados imperialistas tuvieron que salir a socorrer a sus bancos con más de 600 mil millones de dólares.

Por ello, mientras estas dos fracciones burguesas se pelean por 1700 millones extras de la renta agraria y por el rumbo del modo de acumulación, el telón de fondo es que ya ha comenzado —como lo anticipaba la inflación de 2006 y sobre todo, la de 2007 - el agotamiento del modo de acumulación, el fin del ciclo “virtuoso” del crecimiento, con una caída de la tasa de ganancia que ya comienza a manifestarse, con una persistente inflación que a cada paso licúa las ventajas comparativas de la devaluación del peso y aumenta los costos internos, con el dólar que tiende a plancharse, y con una economía que, lentamente, comienza a enfriarse.

La disputa por la renta agraria se da, no al inicio del ciclo de expansión, sino cuando éste comienza a agotarse y a llegar a su fin por las condiciones internacionales y por las contradicciones intrínsecas de un ciclo expansivo en un país semicolonial atado por miles de cadenas al imperialismo, en donde siempre, éste último se lleva la mayor parte de las ganancias y ahoga a la nación. Por eso, los 50.000 millones de dólares de reservas del Banco Central, además de un seguro de cambio para las transnacionales, son la garantía de que el país pagará la deuda externa que ha vuelto a crecer por el encarecimiento del crédito a nivel mundial, y en primer lugar, los 6000 millones de dólares de la deuda con el Club de París que habían quedado pendientes por el *default* del 2001. En total, durante 2008, el país debe pagar 18.000 millones de dólares de vencimientos de la deuda. Frente al encarecimiento del crédito en el mercado mundial, los 2000 millones de dólares extras de la renta agraria en disputa, son un botín muy preciado para un gobierno sirviente del imperialismo como es el de los Kirchner, que lo primero que hizo apenas asumido fue pagarle en efectivo 10.000 millones de dólares al FMI.

Las fracciones burguesas en pugna se echan una a otra la culpa por de los síntomas recesivos e inflacionarios que parecen haber surgido en estos ya casi cien días que lleva la ruptura burguesa. Pero la verdad es que éstas eran ya condiciones intrínsecas al modo de acumulación y al funcionamiento de una economía mundial capitalista decadente, con fuerzas productivas que chocan a cada paso con las fronteras nacionales y con la propiedad privada de los medios de producción en manos de un puñado de parásitos cuyo único interés es su sed incesante de ganancias.

Estamos entonces ante una crisis del modo de acumulación que se chocó con las rocas submarinas de la crisis económica y financiera mundial y sus contradicciones, provocando la ruptura del frente burgués y una brutal disputa por la renta agraria y por la ubicación de Argentina en la división mundial del trabajo, y ante una crisis simultánea de fin de ciclo, es decir, de caída de la tasa de ganancia de la burguesía.

La “manta” de los negocios ha que-

do chica y ya no puede cubrirlos a todos por igual. Esto es lo que está en el trasfondo de la brutal ruptura burguesa y lo que explica el hecho de que la disputa se extienda en el tiempo y no logren cerrarla: tarde o temprano alguna de las fracciones burguesas se va a imponer y la otra va a perder, porque ya no hay negocios rentables para todos.

En la fenomenal lucha política establecida entre las distintas fracciones de la burguesía se está dirimiendo, en última instancia, qué fracción burguesa paga los platos rotos y cuál continúa ganando con el saqueo de la nación y la explotación de la clase obrera.

A pesar de esto, el ciclo de crecimiento de la economía en Argentina —como en América Latina—, aún no se ha detenido, aún no ha entrado en crac. Esto es así porque el país es exportador de alimentos que siguen teniendo alta demanda y precio a nivel mundial y porque el Mercosur es un centro de enormes inversiones de las transnacionales que relocalizaron sus plantas en la región para exportar desde aquí al mercado mundial. En las condiciones actuales, lo que sí empieza a verse es que el ciclo de crecimiento comienza a enfriarse, a mostrar los primeros signos de su agotamiento.

El peligro que sobrevuela es que el país ingrese abruptamente en un proceso de recesión con inflación (estanflación) porque al comenzar a caer la tasa de ganancia, las transnacionales y los patrones nativos han frenado la inversión en el proceso productivo, mientras la gran burguesía agraria, las transnacionales del campo y la oligarquía están sentados, terriblemente fuertes, sobre una cosecha de 50.000 millones de dólares.

Todo el país se ha paralizado. Mientras tanto, el costo de esta lucha entre dos fracciones burguesas por sus negocios, es arrojado sobre los hombros de la clase obrera, que es la única que produce toda la enorme riqueza en disputa, mediante una fenomenal inflación y carestía de la vida. La burguesía y las clases poseedoras han puesto a la nación al borde del abismo, y a la clase obrera y a los explotados al borde de la desesperación.

Que el proletariado irrumpa se ha transformado en una necesidad de vida o muerte no solo para la clase obrera misma, sino para todas las clases explotadas de la nación. Porque queda claro, marcado al rojo vivo en este conflicto, que no hay ningún sector de la burguesía que pueda defender los intereses del conjunto de la nación. Como sostenían los trotskistas latinoamericanos en los años '30, la clase obrera resulta ser la única clase verdaderamente nacional: es la única que puede poner orden, con un plan obrero y popular de salida a la crisis, frente al desorden que han creado las pandillas capitalistas que explotan a los trabajadores y saquean la nación.

Esta disputa ha puesto al rojo vivo la demanda histórica de la revolución argentina de 2001 de “Que se vayan todos, y no quede ni uno solo”, porque la situación actual y todo lo que sucede hoy es un producto de que “volvieron todos” los explotadores y saqueadores de la nación. •

CARLOS MUNZER

LAS CONDICIONES INTERNACIONALES QUE GOLPEARON AL

EL “MUNDO” DOMINADO POR EL AL QUE QUIEREN LIGAR A LA EL QUINTO INFIERNO PARA LA CLASE

En su disputa con las transnacionales del Mercosur y con el gobierno de los Kirchner, las cacatúas de las transnacionales cerealeras y la burguesía agraria —con acuerdo de todas las fracciones patronales, incluido el gobierno— no cansan de chillar diciendo “el mundo necesita a la Argentina”, “el mundo necesita alimentos”; el mundo quiere que Argentina venda carne, soja y cereales”.

No es la primera vez que la burguesía y sus distintas fracciones en Argentina salen a decir “el mundo nos necesita”. Lo mismo cacareaban en los '70 y en los '80. Es que en aquel momento, “el mundo” —es decir, el capital financiero internacional y las transnacionales imperialistas que lo dominan y controlan— “necesitaba” a la Argentina, a Chile, Bolivia y demás países semicoloniales de América Latina y del planeta para endeudarlos hasta los tuétanos prestándoles decenas de miles de millones de dólares a tasas de interés usurarias y así, con la estafa de las deudas externas, valorizar las enormes masas de capital acumuladas en “petrodólares” que no encontraban tasas de ganancia lo suficientemente atractivas como para volcarse al proceso de producción. Para responder a este supuesto llamado del “mundo”, no le tembló la mano a la burguesía de Argentina para dar el golpe, aplastar a la clase obrera, torturar, hacer desaparecer a 30.000 compañeros, mientras lo mismo hacían el imperialismo y las burguesías cipayas en Chile, Uruguay, Bolivia, Brasil, etc.

En los '90 cuando asumían Fujimori en Perú, Banzer primero y luego Sánchez de Lozada en Bolivia, Sanguinetti en Uruguay, Lagos en Chile, Collor de Melo en Brasil y Menem, en Argentina la burguesía volvía a repetir el “mundo nos necesita”. Esta vez, responder a ese “llamado” significó una devaluación brutal del peso y luego la convertibilidad. La apertura “al mundo” significó el remate de todas las empresas del estado y la entrega de las riquezas naturales de la nación a los monopolios imperialistas por chauchas y palitos, es decir, a cambio de bonos sin valor de la deuda externa argentina. Significó el despido de quinientos mil trabajadores estatales y una hiperdesocupación que llegó a golpear a casi el 30% de la clase obrera argentina.

A partir de 2002-2003, una vez estrangulada la revolución iniciada en 2001, en boca del gobierno de Kirchner, “el mundo nos necesita” significó nuevamente una brutal devaluación y la esclavización de la clase obrera, su sometimiento al pacto social para que las transnacionales imperialistas instaladas en el Mercosur pudieran producir en condiciones competitivas para exportar al mercado mundial. Por eso, Cristina Kirchner, en su campaña electoral, se paseó por el mundo repitiendo hasta el cansancio que el “mundo” necesitaba una Argentina “segura para las inversiones”, o sea, en buen castellano, con una clase obrera bien sometida para ser esclavizada y superexplotada como mano de obra barata.

Hoy, “el mundo nos necesita” en boca

de la burguesía agraria, significa una Argentina productora de granos, cereales, oleaginosas y derivados para que ganen un puñado de transnacionales cerealeras, el capital financiero internacional y este sector de la burguesía nativa, exportando a precios altísimos a un “mundo” golpeado por el crack, la hambruna, los despidos, la guerra, la inflación, la carestía de la vida, es decir, a un mundo capitalista imperialista que es un verdadero infierno para la clase obrera y los explotados.

EL MUNDO DE LOS EXPLOTADORES, SACUDIDO POR UNA DE LAS MÁS GRAVES CRISIS DE LA HISTORIA DEL SISTEMA CAPITALISTA

Porque en 2007 arreciaban los golpes del crack; caían las bolsas de Shanghai, de Wall Street y de todas las potencias imperialistas europeas. Estos golpes —en los que, en apenas horas y días se perdieron enormes masas de capitales— eran verdaderos infartos de un sistema capitalista imperialista decadente y agónico que se sobrevive a sí mismo hundiendo a la clase obrera y a la civilización humana.

Atrás había quedado la conquista que significaron para la burguesía los nuevos mercados de Rusia, China y los países de este europeo que, desde el 1989, habían sido entregados a la economía mundial capitalista por la burocracia stalinista devenida en nueva burguesía. La mano de obra esclava de millones de obreros chinos y vietnamitas ya había sido puesta a producir durante casi dos décadas, para el mercado mundial. El petróleo y gas rusos ya habían sido saqueados por las petroleras imperialistas para abastecer a Europa. Y la mano de obra esclava altamente especializada de los países del este de Europa ya había sido exprimida hasta el infinito en las maquiladoras instaladas allí por las potencias imperialistas europeas.

La transfusión de sangre fresca que la restauración capitalista en esos estados significó para el sistema capitalista imperialista mundial, llegaba a su fin. La ley inexorable de la tendencia a la caída de la tasa de ganancia de un sistema basado en la incesante sed de ganancias y en el aumento de la productividad del trabajo, abría el camino a las guerras que como las de Irak y Afganistán con las que, a principios del siglo XXI, se intentaba darle una sobrevida al sistema capitalista decadente.

El billón seiscientos mil millones de dólares por año gastados en las guerras de Irak y Afganistán y en el sostenimiento del dominio militar del planeta, junto a la explotación del mundo semicolonial, ya no era suficiente para garantizar las inmensas superganancias de las transnacionales y de las potencias imperialistas.

La crisis ya está aquí. Billones de dólares se evaporaron en la burbuja inmobiliaria de Estados Unidos, en una verdadera “timba” financiera. Los bancos centrales de los distintos estados imperialistas salieron a socorrer, cada uno, a sus respectivos bancos, sus empresas y a su ca-

CICLO DE EXPANSIÓN DE LA ECONOMÍA ARGENTINA Y QUE FRACTURARON AL FRENTE BURGUES EXPORTADOR

IMPERIALISMO Y LAS TRANSNACIONALES ARGENTINA LAS FRACCIONES BURGUESAS EN PUGNA OBRERA Y LOS EXPLOTADOS



Crisis en la bolsa de Wall Street

pital financiero en crisis.

A este jolgorio de decadencia agónica del capitalismo; al salvataje de un puñado de parásitos que dominan la economía mundial, lo está pagando ya la clase obrera internacional. En particular, ha significado un brutal ataque contra la clase obrera de los países imperialistas. Los cierres de miles de plantas y los despidos, con la consiguiente pérdida de cientos de miles de puestos de trabajo; el remate masivo de cerca de un millón de viviendas de trabajadores que no pueden pagar las hipotecas, ha llevado a nuestros hermanos de clase de los Estados Unidos a una situación que nada tiene que envidiarle a la de la clase obrera de los países semicoloniales.

El ataque a la clase obrera europea ha comenzado. En las potencias imperialistas del viejo continente se instalan gobiernos neo-thatcheristas, atacando una a una las conquistas de la clase obrera. El feroz ataque lanzado contra los trabajadores inmigrantes es tan sólo la avanzada del ataque que sufre el conjunto de la clase obrera de Alemania, de España, de Francia, de Italia, etc., que ya no puede ni soñar con la semana laboral de 35 horas ni con ninguna de las viejas conquistas que tenía el proletariado en la Europa imperialista.

La crisis mundial ya está aquí. En menos de dos años, desde que comenzara la crisis, los voceros y apologetas de la burguesía y del sistema imperialista mundial han debido mandar al rincón de los trastos viejos de la historia sus argumentos y "teorías" que preveían la emergencia de una nueva onda expansiva del putrefacto sistema capitalista mundial que duraría décadas.

El sistema capitalista imperialista está basado en la incesante sed de ganancias de un puñado de no más de 6 millones de esclavistas que, con sus estados, sus empresas transnacionales y sus bancos controlan el mercado mundial, sobre la base de someter a la esclavitud y a la miseria a más de 5 mil novecientos millones de esclavos. La irracionalidad de este sistema putrefacto puede verse como a través de una radiografía, cuando vemos que, por un lado, regiones enteras del planeta entran en recesión, mientras que por el otro, el capital financiero inter-

nacional -que ha saqueado el planeta superexplotando a la clase obrera- se refugia, para recuperarse de sus pérdidas, en un movimiento especulativo, de inversión y de enorme concentración de capitales en las petroleras y en las ramas de producción de alimentos y commodities.

LA ECONOMÍA MUNDIAL CAPITALISTA IMPERIALISTA SE APROXIMA LENTAMENTE A LA PEOR DE SUS PESADILLAS: LA ESTANFLACIÓN

Para hacer rentables los negocios de las "Siete Hermanas" -la Exxon, la British Petroleum, la Totalfina, la Repsol, la Panamerican y demás transnacionales que controlan la producción y el mercado del crudo-, el precio del petróleo -cuyas reservas disponibles son cada vez más escasas- ha escalado a más de 136 dólares el barril, mientras que se anuncia que, en los próximos meses, su precio puede llegar a 200 dólares. Ese es el precio que fijan estos parásitos de las Siete Hermanas, verdaderos "barones de la guerra", para hacer rentables las nuevas exploraciones y las enormes inversiones que tienen que hacer para extraer petróleo en zonas inhóspitas del planeta mientras mantienen a Irak y a sus reservas petroleras ocupados y aplastados bajo la bota del ejército yanqui y sus tropas genocidas.

La irracionalidad y la putrefacción de este sistema capitalista salen a luz en el hecho de que, en plena tendencia al estancamiento de la economía mundial y en medio de fuertes tendencias recesivas, se han concentrado enormes inversiones para producir etanol y biocombustibles como sustitutos del petróleo, utilizando para ello maíz, mandioca, soja, caña de azúcar y otras commodities, es decir, utilizando lo que constituye el alimento básico de los explotados del mundo, empujando así su precio por las nubes.

Así en una situación de la economía mundial signada por las tendencias recesivas, por la pérdida de puestos de trabajo y por el salvataje de sus bancos y empresas en crisis por parte de los estados imperialistas, la sed incesante de ganancias de las grandes transnacionales las empuja a la apropiación masiva de la renta petrolera y de la renta agraria mundial para rehacer sus negocios. Las consecuencias ya están a la vista, con la pro-

fundización de las tendencias recesivas y la tendencia a la inflación -que abren la posibilidad de un proceso de estancamiento a nivel mundial- y sobre todo, con el estallido brutal de la carestía de la vida que carcome el salario de la clase obrera mundial y con la hambruna generalizada de las masas del mundo.

En los países imperialistas, golpeados al plexo por la crisis mundial, la tendencia es a la recesión, como en Estados Unidos, o al estancamiento económico como parece avizorarse en Europa, y al mismo tiempo, a que se dispare la inflación. Por el contrario, en aquellos países productores y exportadores de petróleo y commodities -como es el caso de las naciones latinoamericanas- sigue el ciclo de crecimiento de sus economías pero también con una brutal inflación y carestía de la vida que golpea duramente a las masas explotadas.

En una economía mundial dominada y comandada por los monopolios y las transnacionales, lejos de solucionarse, la anarquía del sistema capitalista en su época imperialista se desarrolla en toda su plenitud, empujando a la civilización humana al borde de la barbarie. Mil doscientos millones de trabajadores y explotados hambrientos no llegan a comer siquiera dos veces a la semana. Diez millones mueren directamente por hambre cada año. Estos hechos escalofriantes son el anuncio de que **este sistema imperialista debe morir para que los explotados y la clase obrera mundial puedan comer y vivir.**

UN SISTEMA PUTREFACTO QUE SÓLO SE SOBREVIVE POR LA TARDANZA DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA CAUSADA POR LA ABUNDANCIA DE DIRECCIONES TRAIADORAS QUE ENTREGAN LAS CONQUISTAS DE LA CLASE OBRERA Y LE IMPIDEN PELEAR Y HACERSE DEL PODER

Pero el sistema capitalista putrefacto en crisis no se caerá por sí sólo: es necesario que las masas revolucionarias lo derroten y lo hagan caer. Si la revolución proletaria no lo impide, el sistema capitalista saldrá de esta crisis con más guerras y destrucción de fuerzas productivas, con una mayor producción de fuerzas destructivas, arrancándole a la clase obrera una brutal tasa de plusvalía, con más hambruna y desocupación, con un redoblado saqueo del mundo semicolonial, hundiéndose en la barbarie de zonas enteras del planeta, y podrá así recomponer su tasa de ganancia y resolver por un período la contradicción que está en la base de esta misma crisis: que el capital ya se ha devorado los beneficios que aún no ha creado aún.

Esto significa que este sistema decadente ha vivido y ha gozado de lo que aún no ha producido. Esta es la irracionalidad de una economía mundial comandada por un puñado de parásitos imperialistas que viven de cortar cupones sobre la base de la esclavitud de miles de millones de obreros del mundo, explotados tanto en los propios países imperialistas como en el mundo semicolonial.

Las fuerzas productivas de la humanidad no sólo están maduras para la revolución socialista, sino que ya se están descomponiendo a grado extremo: o se destruye al capitalismo; o éste terminará por destruir la civilización humana.

Al igual que sucediera con las dos guerras interimperialistas del siglo XX, esta crisis económica mundial, generalizada en todo el planeta, pone al rojo vivo que este sistema se sobrevive a sí mismo únicamente por la tardanza de la revolución proletaria internacional. A la vez, dicha tardanza es la máxima expresión de que la crisis de la humanidad se concentra y se reduce a la brutal crisis de dirección revolucionaria del proletariado que le ha impedido a éste hacerse del poder para impedir el estallido de esta nueva crisis y la secuela de penurias, hambre y barbarie que ésta arroja sobre los explotados.

Estas son hoy, entonces, las condiciones de este "mundo" dominado por el capital financiero y las transnacionales imperialistas en el que las dos fracciones burguesas en pugna quieren insertar a la Argentina. Tanto la fracción encabezada por el gobierno de los Kirchner como la encabezada por el "campo", demuestran ser tan sólo apéndices de la fracción de las transnacionales y del capital imperialista a la cual cada una de ellas se ha asociado en esta disputa.

En manos de cualquiera de estas dos fracciones burguesas que, en su disputa, han llevado a la nación al caos, la "inserción" en el mundo -es decir, la ubicación en la división mundial del trabajo- que ya tiene y que le espera a la Argentina es el de una republiquetita semicolonial de décimo orden, sometida por el imperialismo a un redoblado saqueo, con una clase obrera esclavizada y con más y mayores penurias para las masas explotadas.

Queda claro entonces que en Argentina, como en toda nación sometida al imperialismo, la única clase verdadera y auténticamente "nacional" es la clase obrera, porque es la única que no tiene ni el más mínimo interés que la ate al imperialismo, sino sólo las cadenas del sometimiento de la nación y de la esclavitud asalariada que romper. •



EEUU: Obreros desempleados hacen cola para cobrar subsidios

Sección Editorial

Después de cien días de disputarse en las calles el botín de las superganancias extraídas con la esclavitud obrera y el saqueo de la nación, las pandillas patronales llevan la discusión de sus negocios al circo del parlamento

HAY QUE PONER DE PIE A LA CLASE OBRERA ARGENTINA

Para retomar el camino de 2001 hasta ¡QUE SE VAYAN TODOS, QUE NO QUEDE NI UNO SOLO!

La crisis de las pandillas capitalistas se traslada al "circo" del Congreso: una tregua provisoria en el enfrentamiento en las calles entre los Kirchner y la gran burguesía agraria

Cien días de enorme disputa en las alturas han dejado debilitado al gobierno bonapartista de los Kirchner. La burguesía agraria se ha ganado en las calles a la mayoría de las clases medias del campo y la ciudad. El gobierno, más allá de movilizar a la odiada burocracia sindical y piquetera y a sus aparatos pelados de intendentes y punteros del conurbano, no ha recibido el respaldo activo de ningún sector significativo del movimiento obrero. Es que para ello debería haberle dado a la clase obrera concesiones parciales, como explicamos en este periódico, cuestión que las transnacionales del Mercosur que lo sostienen no están dispuestas a hacer en absoluto. Su gobierno se asienta en la más brutal esclavitud y hundimiento del salario que hayamos visto en las últimas décadas.

El gobierno de los Kirchner, debilitado, se vio obligado entonces a mandar su proyecto de ley de retenciones al parlamento. Fue un reconocimiento de la nueva relación de fuerzas establecida entre las fracciones burguesas. Pero el gobierno, aún en medio de su debilidad, espera salir airoso de esta discusión parlamentaria.

El FPV se ha disgregado. Inclusive el PJ que se reconstituía hace sólo algunas semanas bajo el mando de Néstor Kirchner, ya ha estallado, con los gobernadores de Córdoba y Chubut y con dirigentes como Reutemann de Santa Fe o Busti de entre Ríos, pasando a ser una cuasi-oposición. La oposición burguesa se montó sobre la oleada anti-kirchnerista pero, fragmentada como está, no logra canalizar estas contradicciones, ni mucho menos. Así, hoy presenciamos un espectáculo dantesco, un Parlamento que es un verdadero circo, en el que todas las fracciones burguesas se alinean en función de esta nueva relación de fuerzas.

En estos 100 días de enfrentamiento, las propias pandillas de los explotadores han puesto en crisis todas las instituciones de dominio que habían reconstituido

a partir de 2002 y 2003, luego de que éstas estallaran a manos de la irrupción revolucionaria de las masas en 2001.

Los gorilas de la Corte suprema de justicia no aceptan, ni soñando, intervenir en esta disputa, puesto que la crisis podría carcomer rápidamente a esa institución reaccionaria, recientemente relegitimada, que la burguesía necesita preservar como salvaguarda en última instancia de sus intereses de conjunto.

Como lo expresamos en este periódico -ver artículo en página 8-, el gobierno venía preparado para asentar el "kirchnerato": un gobierno que se eleva por encima de todas las fracciones de la burguesía para repartir y redistribuir las ganancias, asentado en un régimen del pacto social que no es más que la estatización de las organizaciones obreras y el control policíaco-gangsteril del movimiento obrero esclavizado a través de sus guardiacárceles de la burocracia sindical. Ese plan de un gobierno fuerte, árbitro de las fracciones burguesas, se ha desmoronado.

El envío al parlamento del decreto de las retenciones es una aceptación por parte del gobierno, de esta nueva relación de fuerzas. Es el reconocimiento de un fallido intento bonapartista. Ahora le cabe al parlamento sostener al conjunto de las instituciones del régimen y del estado burgués semicolonial. Un circo ante las masas que miran, azoradas, no solamente la toldería de carpas circenses poblando la Plaza de los Dos Congreso, sino y sobre todo, el verdadero y gran circo que es ese parlamento representante de todas las fracciones burguesas. Allí todos discutirán sus negocios, pero jamás tendrán lugar, como no lo han tenido nunca, los intereses de la clase obrera, cuyas conquistas nunca vinieron de ninguna ley votada en ese parlamento de cartón sino que sólo fueron conseguidas mediante décadas de combate en las calles, enfrentando a los explotadores y a sus regímenes.



Un matrimonio representante de un puñado de transnacionales, un puñado de representantes de las cerealeras y la burguesía agraria y sus respectivos testafierros en el parlamento quieren resolver la crisis nacional a espaldas de la amplia mayoría de los trabajadores y el pueblo.

Esta farsa antidemocrática es la "democracia para ricos" de la archireaccionaria Constitución de 1853-1994.

El circo incluye un número de *varieté* y otro de *strip-tease*, pues se corre el velo de estas formas parlamentarias que sólo esconden la discusión de los negocios de las fracciones burguesas, y no son otra cosa que la envoltura edulcorada de la más feroz dictadura del capital y de las clases explotadoras. Es que mientras hacen el circo y presentan a todos sus representantes en la Comisión de Agricultura, los verdaderos acuerdos se tejen en la trastienda entre los jefes de los "empleados" parlamentarios que son las transnacionales de la ciudad y del campo.

Al decir de Lenin, en esta época de dominio imperialista del planeta, los monopolios siempre necesitan imponer los gobiernos más autoritarios y antidemocráticos que puedan. Por ello, fueron primero el matrimonio Kirchner y los representantes de la burguesía agraria los que, en reuniones de trastienda y conciliábulos de diálogo fallidos, querían resolver por 40 millones de habitantes y a sus espaldas. Y ahora, en el parlamento sucede lo mismo: circo para entretener a las masas, mientras tras bambalinas, se desarrolla la negociación entre los verdaderos "dueños del circo" y del país, en la que un puñado de explotadores definen el futuro de millones de trabajadores y explotados y de la nación oprimida.

De esta manera ha quedado en manos de la clase obrera no sólo la lucha por el pan, por la tierra y por romper con el imperialismo, sino inclusive la tarea de demostrar que es la única clase que puede llevar la lucha por la democracia formal

hasta el final que estas pandillas capitalistas ya no son capaces de garantizar. Los "demócratas" de ese circo de "pingüinos" y Toros "Alfredito" de la archireaccionaria y gorila Constitución de 1853-1994, son incapaces siquiera de llamar a una Asamblea Constituyente libre y soberana para que amplia mayoría del pueblo decida democráticamente el futuro de la nación a la que ellos llevaron al borde del abismo. Este gobierno de los monopolios, las transnacionales y los representantes de las cerealeras y sojeros, son enemigos de llamar a una Constituyente libre y soberana, con diputados electos uno cada 100.000 habitantes, que sean revocables en cualquier momento por sus electores y que ganen el salario medio de un obrero, con una cámara única que asuma los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, para que resuelva los grandes problemas del país: la liberación del imperialismo y la expropiación de las riquezas naturales de la nación, comenzando por la expropiación de las 2000 familias que concentran en sus manos el 80% de la propiedad de la tierra, y del puñado de empresas que concentran los servicios, el petróleo, la minería, etc., y que someten al país al imperialismo.

Sólo la clase obrera, luchando por un gobierno obrero y popular basado en organismos de democracia directa y en el armamento de las masas, es decir, tomando en sus manos la solución de la crisis nacional provocada por las pandillas burguesas, podrá llevar hasta el final no sólo las demandas democráticas es-

estructurales de la nación como son romper con el imperialismo y conquistar la revolución agraria, sino inclusive, demostrar que es la única clase que puede otorgar los derechos de la democracia formal hasta el final que estas pandillas de los monopolios que conspiran contra la nación a espaldas del pueblo, son incapaces de dar, ni siquiera de plantearlo como posibilidad después de más de cien días de monumental crisis política nacional.

La irrupción del movimiento obrero por sus demandas se ha vuelto una necesidad imperiosa. Para ello, la ruptura con todas las fracciones burguesas y con las burocracias sindicales y piqueteras, es lo único que sentará las bases para un nuevo reagrupamiento de las filas obreras.

La tarea del momento entonces es romper con la burguesía y con todas sus fracciones, organizar y preparar una irrupción de masas por las demandas del proletariado y de sus aliados pobres de la ciudad y el campo. Pero para ello, es necesario romper con las direcciones actuales que someten a la clase obrera a la burguesía. Hay que romper con ese ejército de "bolivarianos", de burócratas piqueteros, de entregadores de la lucha contra el genocidio que, aliados a los pistoleros de la burocracia sindical, sostienen al gobierno de los Kirchner. Y también hay que romper con los "bolivarianos" vestidos de verde soja, que someten a la clase obrera y paralizan sus fuerzas para sostener a la oligarquía y a la burguesía agraria apoyadas por el cura Bergoglio, la Carrió y demás gorilas anti-obreros que las representan.

Los trotskistas de Democracia Obrera afirmamos que una acción coordinada y centralizada de franjas del movimiento obrero no dejaría ni rastros de este régimen infame en crisis, carcomido como está por las disputas intestinas en la corte del poder. Ya vimos cómo apenas los metalúrgicos amagaron con un plan de lucha nacional, el gobierno tuvo que correr presuroso a darles un aumento salarial del 30% que, en última instancia, apenas significó una pequeña propina por sobre las paritarias de hambre del 19,5%, y que ya está siendo devorado por la inflación galopante. Si el gobierno tuvo que salir a dar esta ínfima concesión, fue por pánico a que, de lo contrario, se desarrollara la lucha nacional metalúrgica —es decir, la lucha del corazón del proletariado argentino— y que eso desatará la irrupción del movimiento obrero contra la carestía de la vida en medio de la fenomenal crisis política abierta en las alturas.

Los de arriba se pelean: todavía estamos a tiempo. **Una demanda recorre a todo el movimiento obrero: ¡basta de inflación y de carestía de la vida! Es el momento en que la clase obrera debe pegar: ¡Abajo las paritarias de hambre de la patronal, el gobierno y la burocracia sindical! ¡Aumento salarial ya del 50% para todo el movimiento obrero, por encima de las miserables paritarias que impusieron entre bambalinas los traidores de la burocracia sindical! ¡Basta de plan trabajar de miseria, trabajo digno para todos ya!**

Si pactan y cierran la crisis, lo harán contra los trabajadores. Sectores desesperados de la clase obrera pueden volver a irrumpir como en La Quiaca y al quedar aislados, podrán ser brutalmente reprimidos. Como fogonazos, distintos conflictos obreros recorren el país: **hay que encender la chispa que incendie la pradera. La clase obrera debe irrumpir en la vida política nacional.**

Con la clase obrera sometida a la burguesía, se rompe la alianza obrera y popular conquistada en 2001

Bajo estas condiciones, se vuelve urgente y necesaria una irrupción independiente de la clase obrera en la escena nacional, con su lucha y con sus propias demandas, imponiendo su orden de clase ante el caos creado por los explotadores. Pero cuando estamos ante el desarrollo de una de las divisiones y choques interburgueses más grandes de la historia argentina; cuando estas condiciones están haciendo entrar en crisis al régimen y debilitando al gobierno; cuando es el mejor momento para que pegue luchando por sus intereses, la combativa clase obrera argentina está inerme, dividida, sometida, e impedida de intervenir con su accionar y sus demandas independientes aprovechando las brechas abiertas por las disputas interburguesas. Esa es la tragedia a la que ha sido llevada nuestra clase en Argentina.

Las dos fracciones burguesas en pugnas se cuidaron muy bien de que en esta crisis no irrumpa el movimiento obrero. Inclusive el gobierno podría haber dado concesiones parciales al proletariado —como subir el techo salarial de las paritarias infames; otorgar el 82% móvil a los jubilados, o inclusive, aumentar los miserables Planes Trabajar de \$ 150-, lo que le habrían permitido volcar a millones de trabajadores a las calles en su apoyo, controlándolos a la vez férreamente con la burocracia sindical y piquetera.

Pero no lo hizo. Es que en la "patria" semicolonial de los Kirchner, ya no hay lugar para aplicar un plan "peronista" como el de 1945 para salvar al gobierno. Porque el plan del gobierno se asienta, precisamente, en el techo salarial de las paritarias de hambre, en los miserables Planes Trabajar que garantizan un ejército industrial de reserva de millones de trabajadores en negro para ser esclavizados en las empresas que sostienen al gobierno. Queda demostrado: "redistribución de la riqueza", ¡las pelotas!

Cristina Kirchner, para darle un barniz "peronista" a su gobierno, hizo un acto de homenaje a las víctimas del golpe gorila del 1955. Pero no puede sacar los pies del plato de lo que representa: a las grandes transnacionales que hicieron superganancias pagando miserables

salarios en pesos y exportando y cobrando en dólares y euros en el mercado mundial. No pudieron entonces más que quedarse en una payasada de "democracia contra dictadura" para mejor defender los intereses de las transnacionales y la patronal esclavista del Mercosur que representan.

El gobierno logró su cometido: logró mantener controlado al movimiento obrero. Pero éste último no demostró ni demuestra ningún entusiasmo en sostenerlo. Las columnas deshinchadas de los sindicatos y la burocracia piquetera en decenas de actos, así lo demuestran.

Tampoco la burguesía agraria podía lograr apoyo de ningún sector de los trabajadores. Es que la patronal agraria y los *pooles* de siembra, con la Sociedad Rural Argentina (SRA) a la cabeza, hacían trabajar a los obreros rurales a destajo en la cosecha para acumular sus silos-bolsa, y los obligaban a cegarles mate en los cortes y a "cubrirlos" de noche, bajo la amenaza de que, si no, no cobraban el miserable sueldo en negro.

Pero las dos fracciones patronales, con la garantía de un movimiento obrero fuera de escena, sí salieron a disputarse a las clases medias, a las mismas clases medias que todos juntos expropiaran en masa con el corralito en 2001 de la mano de De la Rúa, Cavallo y los banqueros que luego fueron salvados por Duhalde primero (hoy aliado del campo), y por los Kirchner después, con 50.000 millones de dólares.

La burguesía agraria conquistó en Gualeguaychú un polo de lucha donde se atalonó, golpeó con actos y acciones en las calles, y conquistó a la amplia mayoría de las clases medias —con la promesa de desparramar en las ciudades y los pueblos la riqueza de la soja-, de esta manera impuso su relación de fuerzas, dividiendo al país.

Como vemos, las clases medias, sin futuro en la historia, han sido llevadas a acciones reaccionarias por parte de uno y otro bando burgués que se las disputan. El gobierno, con la falsificación y la impostura de la "defensa de los derechos humanos", las llevó a apoyar el juicio a un puñado de genocidas ya gerontes, a

costa del salvataje del conjunto de las fuerzas armadas y de sus fuerzas de choque de la policía y la gendarmería, asesinadas de obreros durante los últimos 25 años de gobiernos de este régimen infame de la Constitución de 1853-1994.

En 2001 fue al revés: echamos al gobierno entregador de De la Rúa y dejamos en crisis al maltrecho régimen de la Constitución de 1853-1994, soldando la unidad obrera y popular con las clases medias arruinadas expropiadas por el "corralito", porque la clase obrera pegó con huelgas generales, con lucha en las calles, con combates de barricadas, con sublevaciones y revueltas en el interior, demostrando que estaba dispuesta a ir por todo. La parálisis actual del proletariado ha hecho, en cambio, que se rompa la única alianza de clases progresiva para la nación: la alianza obrera y popular, acaudillada por la clase obrera arrastrando tras de sí a los sectores empobrecidos de la ciudad y el campo.

Hoy, lo que pesa en la vida política nacional no son las asambleas populares y sus cacerolas llevándole agua al piquetero que entra a la ciudad, sino que son las clases medias, ya sea apoyando a los Kirchner —que a su vez apañan a la burocracia sindical y a sus pistoleros que apelean a los trabajadores en lucha; a la policía y gendarmería que los reprimen como en La Quiaca hoy o como ayer en Las Heras, donde 6 trabajadores siguen presos-; o bien, apoyando a la burguesía agraria, que atada a la grandes cereales, esclaviza como siervos a un millón y medio de obreros rurales y que, luego de años de saldar sus viejas deudas y comenzar a enriquecerse, lejos de "desparramar la riqueza" en el interior, se llevará —como lo hicieron sus antepasados en los '80- 120.000 millones de dólares a las Bahamas, las Islas Caimán y otros paraísos fiscales, donde la renta agraria estará bien guardada, lejos inclusive de las manos de las clases medias que hoy los apoyan.

Esta es la tragedia del momento actual. El proletariado, sometido y con direcciones traidoras a su frente, no puede inclinar a su favor la balanza de fuerzas y entonces, la reacción domina la vida política nacional.

Sigue en página 14 ►



La Quiaca: los trabajadores desocupados y sus hijos movilizados por el pan

Viene de Página 13

Mientras las pandillas capitalistas se peleaban disputando la riqueza de la nación, molían a palos a los trabajadores desocupados y a sus familias en La Quiaca

En estos cien días de cacerolazos de las señoras paquetas de Barrio Norte, de piquetes de las 4x4 de los patrones del campo, y de actos de los traidores de la burocracia sindical y piquetera sosteniendo a las pandillas de la patronal esclavista del Mercosur y a su gobierno, no hubo un solo muerto, ni herido, ni presos por ninguna represión. La intervención de la gendarmería en la ruta 14 parecía una clase de ballet comparada con las masacres de Mosconi, de Cutral Có, del 20 de diciembre, del puente Pueyrredón, de Neuquén y de la misma Santa Cruz donde los presos de Las Heras se pudren en la cárcel. Quedó más que claro que “entre bueyes no hay cornadas”.

Los “piqueteros” de la burguesía agraria confraternizaban con los comisarios y con los jefes de la gendarmería en todos los cortes. La Carrió llamó a la gendarmería a desobedecer la orden de reprimir a los miembros de su clase, la burguesía. Pero jamás se la escuchó a ella, a Bergoglio ni a ninguno de los políticos y representantes patronales, llamar a la desobediencia a la policía, a la prefectura y la gendarmería cuando molían palos a los trabajadores y los explotados en Mosconi, el 20 de diciembre, en Puente Pueyrredón, en Las Heras, en el Casino y un larguísimo etc.

Al mismo tiempo, en La Quiaca, irrumpían miles de desposeídos, de mujeres y niños, de familias obreras deso-

cupadas pidiendo pan. Por supuesto, ellos sí fueron brutalmente apaleados y reprimidos por las fuerzas de choque del estado burgués. Son los olvidados de La Quiaca. Sus necesidades e intereses no están en el orden del día del parlamento, como no lo están ni lo estarán los del millón y medio de trabajadores en negro del campo, ni de los millones de obreros que trabajan en negro, bajo el régimen de “cama caliente” y como esclavos en las fábricas, ni de los que mueren por causa de los ritmos de producción inhumanos que impone la patronal esclavista. Nada se discutirá allí -como nunca se ha discutido- sobre los intereses de la clase obrera.

Al no haber podido intervenir la clase obrera -sometida como está al gobierno por el accionar de la burocracia sindical; y a la burguesía agraria por el accionar de la izquierda rastrea encabezada por el PCR- ha quedado claro que no hubo una sola clase que defendiera la nación ni a sus intereses, que pusiera orden ante la anarquía y en el desorden provocados por la disputa de las pandillas patronales. La no intervención de la clase obrera es la que ha permitido, en última instancia, que las clases medias urbanas terminaran sosteniendo a la burguesía agraria (en particular las capas más altas de las clases medias), o bien al gobierno de los Kirchner en aras de que mantenga el ciclo de consumo sostenido sobre las es-



Trabajadora de La Quiaca herida durante la brutal represión

palidas de la clase obrera y a costa de su miseria.

La conclusión de estos acontecimientos queda clara. La clase obrera, para preparar una gran lucha, tiene una enorme tarea por delante: la de poner en pie, con total legitimidad, sus comités de autodefensa, luchando a cada paso por arrancar de las manos del estado patronal a los rehenes obreros como son los presos de Las Heras que, en estos 100 días, fueron brutalmente torturados y reprimidos dentro de las cárceles kirchneristas, cuestión que los obligó a hacer una huelga de hambre para enfrentar y denunciar las terribles condiciones de detención y los padecimientos

que sufren.

La clase obrera deberá desenmascarar la cínica demagogia del kirchnerismo que se pinta de “defensor de los derechos humanos”, cuando tiene a casi 5.000 luchadores obreros procesados, mientras están libres los Duhalde y los mismos Kirchner que apoyaron la brutal represión en Puente Pueyrredón que hace 6 años, les costara la vida a Kosteki y Santillán. Deberá desenmascarar que esa demagogia, sostenida asimismo en la corrupción de los organismos de DDHH, sólo busca legitimar la brutal represión desatada contra la clase obrera cuando ésta sale a pelear.

EL SOMETIMIENTO DE LA CLASE OBRERA ARGENTINA FUE UN CAPÍTULO MÁS DE LA IMPOSICIÓN DE LA “REVOLUCIÓN BOLIVARIANA” expropiadora de la revolución obrera y socialista en todo el continente

Con las “Contracumbres” y las “Cumbres de los pueblos”, Fidel Castro y Chávez, con las burocracias del continente sostuvieron a los gobiernos que escapaban del asedio revolucionario de las masas. Fue Fidel Castro quien les dijo a los obreros del continente, desde la Universidad de Derecho de Buenos Aires en 2003, que no había que hacer la revolución sino ponerse a producir que luego vendría el “reparto de la riqueza”. Pero esto nunca pasó: el “ciclo virtuoso de crecimiento” de la economía fue sobre la base de la superexplotación de los obreros y el saqueo de nuestras naciones por el imperialismo y las burguesías nativas.

La venida de Fidel Castro a la Argentina en 2003, fue clave para sostener y fortalecer al débil gobierno de Kirchner, que asumía sin haber sacado ni siquiera el 20% de los votos y debía enfrentar la durísima tarea de terminar de estrangular definitivamente la revolución de 2001. Castro, Chávez y todo el Foro Social Mundial lo sostuvieron, lo legitimaron, y garantizaron poner a la clase obrera ya sacada de las calles, a producir como esclava. Bajo esas condiciones, volvió y se fortaleció la odiada burocracia sindical de la CGT y la CTA -que desde diciembre de 2001 ni podía salir a la calle- e impuso, junto a la patronal y el gobierno de los que es sirviente, el infame pacto social. Y a las corrientes de la izquierda reformista, tanto stalinista como a los renegados del trotskismo, después de haberlos usado para destruir desde adentro las asambleas populares y al movimiento piquetero revolucionario, y para salvar a la burocracia sindical, la mandaron a controlar al sector más combativo de la clase obrera, para que actuara como una verdadera cuarta pata, de “izquierda”, del pacto social.

Por eso, cuando a partir de fines de 2004 y principios de 2005, las masas entraron en combate para mejorar su

situación y recuperar lo que habían producido, fue el “ala izquierda” del Foro Social Mundial -ese rejunto de stalinistas y renegados del trotskismo dirigidos desde La Habana por la impostora Celia Hart Santamaría- el encargado de destruir desde adentro los mil y un intentos de lucha del proletariado en Argentina.

De la misma manera actuó esa “ala izquierda” del Foro Social Mundial en la revolución boliviana; en el despertar del México profundo en ambos lados de la frontera del Río Grande; en la lucha de las masas chilenas; en Brasil y Venezuela: siempre liquidando el intento de las masas de romper y enfrentar la mentira de la “revolución bolivariana”.

El resultado fue que las masas en lucha fueron sacadas de las escenas y que el imperialismo y las burguesías nativas quedaron con las manos libres para terminar con el último foco de guerra civil del continente, es decir, para que puedan liquidar la resistencia de las masas colombianas y de esa forma, asegurar el camino de la restauración capitalista en Cuba de la mano de Obama como representante de todos los monopolios norteamericanos.

A pesar de tanta agua para apagar el fuego de la revolución, la clase obrera latinoamericana no ha sido aplastada. El proletariado y los explotados de Haití irrumpieron en revueltas por el pan y contra la ocupación de las tropas imperialistas y de las tropas gurras mandadas por los “bolivarianos” Lula, Kirchner, Bachelet y Morales; las indomables masas en Bolivia vuelven a amenazar con romper el control del frente popular; y en Perú y Chile, donde la clase golpeó antes de la crisis, las masas se ponen en posición de contraofensiva.

Estas fuerzas no pueden ser contenidas ya por los gobiernos “bolivarianos”, a los que se les ha caído la careta, quedando al desnudo que son sirvientes y socios menores del imperialismo. Por eso, hoy son los renegados del



Fidel Castro y Chávez durante la asunción presidencial de Néstor Kirchner en el año 2003

trotskismo -los mismos que durante años, centralizados en el Foro Social Mundial, apoyaron a Lula, Chávez, Morales, al coronel Gutiérrez de Ecuador y a la burocracia castrista- los llamados a cubrirles el flanco izquierdo. Por eso, aprestándose para impedir todo intento de las masas de volver a entrar al combate, esta vez contra los gobiernos “bolivarianos”, están poniendo en pie el llamado “Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Trabajadores” (ELAC, ver artículo en página 27) organizado por el PSTU y la CONLUTAS de Brasil, junto con la dirección colaboracionista de la COB que sostiene a Morales en Bolivia y con los dirigentes de la C-CURA y de la UNT de Venezuela que llamaron a votar por Chávez en 2006.

Luchar por impedir que los renegados del trotskismo engañen a las masas en lucha y entrampen a la vanguardia proletaria con estos nuevos engendros, es la primera tarea de todo obrero argentino con conciencia de clase e internacionalista. Porque allí, en nuestros hermanos de clase del continente, están las fuerzas que nos ayudarán romper las cadenas impuestas por los “bolivarianos” para que el fantasma de la revolución obrera y socialista vuelva a sobrevolar América Latina desde el Río Grande hasta Ushuaia, y del Atlántico al Pacífico.

¿Por qué aún no ha logrado irrumpir la clase obrera argentina?

En más 100 días de ruptura de los arribo, la clase obrera aún no ha podido irrumpir. ¿Quiénes son los responsables de esta situación? No fueron fuerzas “nacionales” las que lograron sacar de escena al proletariado argentino, sino que, como veremos, fueron todas las fuerzas “bolivarianas” del continente las que se conjuraron, no sólo para llevar a la actual situación a nuestra clase en Argentina, sino para expropiar y estrangular la lucha revolucionaria y antiimperialista de la clase obrera boliviana, venezolana y de toda América Latina.

Esas fuerzas se expresan en la Argentina en la traidora burocracia sindical de la CGT y la CTA, y en las corrientes defensoras de esa estafa que es la “revolución bolivariana” —ya sea en sus variantes castristas y chavistas “oficialistas” pro-Kirchner; o ya sea en sus variantes que aparecen como “opositoras”, tanto de los stalinistas como de los renegados del trotskismo.

Ellos son los responsables de la inercia actual de nuestra clase en Argentina. La burocracia sindical, porque sometió a la clase obrera al pacto social, actuando directamente, con sus pistoleros pagos, como fuerza de choque de la burguesía y el gobierno de los Kirchner contra los explotados. Pero es claro que la burocracia no podría haber jugado este rol, si no hubiera sido por el papel de la izquierda reformista de Argentina, que son en este país, la expresión del ala izquierda del Foro Social Mundial encargada de lidiar con el ala izquierda de la clase obrera latinoamericana para bloquearle el camino a toda reapertura de la lucha revolucionaria e internacionalista de la misma. Fue la izquierda reformista la que, en Argentina, llevó a la derrota a la fracción más combativa de la clase obrera entregando sus luchas desde adentro y que, repitiendo hasta el cansancio su letanía de “no hay condiciones”, impidió un reagrupamiento de las filas obreras que permitiera que los trabajadores se atalonaran, centralizaran sus fuerzas y conquistaran un polo de clase para enfrentar, con una política, un programa y una irrupción independientes, a las dos fracciones en las que se dividió el frente burgués exportador. Que la clase obrera argentina no conquistara su propio “Gualeguaychú”: ese fue y es el objetivo central del accionar de las corrientes de la izquierda reformista en Argentina.

Cuando a principios de marzo pateaba el tablero y lanzaba su primer lock out patronal, la fracción de la burguesía agraria no tenía en absoluto ni el peso en la vida política nacional ni el apoyo de las clases medias acomodadas de la ciudad y del interior que hoy posee. Pero no se quedó lloriqueando ni dijo “no hay condiciones” para salir a pelear por sus propios intereses. Por el contrario, la burguesía agraria conquistó su poder, su peso en la vida política nacional y su relación de fuerzas actual, con un lock out de casi 100 días y sobre todo, con un piquete de 2000 explotadores apoyados por las transnacionales del campo, cortando la ruta 14 en Gualeguaychú que se transformó en el bastión y la referencia de toda la burguesía agraria nacional. Allí, en Gualeguaychú se atalonó esta fracción de los explotadores, y desde allí centralizó y coordinó los piquetes a nivel nacional; desde allí se ganó a la mayoría de las clases medias urbanas y del interior como base social y fuerza de sus “cacerolazos”, actos y manifestaciones, para intentar arrodillar al gobierno de las petroleras y las transnacionales del MER-

COSUR. Así, la burguesía agraria preparó y conquistó las condiciones para pelear por sus negocios y sus intereses.

Por supuesto que esta fracción de la burguesía agraria, como clase propietaria y explotadora que es, tiene todo a su favor para pelear por sus intereses. Tiene 4x4 para hacer los piquetes; tiene medias reses para tirar a la parrilla en sus “ollas” nada populares de los cortes; y, como no trabaja ni vive de un salario, puede pasarse meses haciendo “lock out” mientras los obreros agrícolas que explota siguen trabajando como esclavos cuidando, levantando y embolsando la cosecha, etc.

Pero lo más importante y decisivo es que se trata de una fracción burguesa, de una clase poseedora: sus dirigentes no se pueden comprar, como sí lo hace la burguesía con los dirigentes de la clase obrera a los que corrompe y transforma en guardiacárceles de su propia clase, como sucede con los traidores de la burocracia sindical.

En segundo lugar, como clase propietaria que es, nadie le impone “conciliaciones obligatorias”, ni tampoco hay ninguna ley que reglamente cómo tienen que organizarse las cámaras patronales, como sí sucede con la clase obrera cuyos sindicatos regimentados por la nefasta Ley de Asociaciones profesionales, están totalmente estatizados. A las cuotas sindicales las descuenta la patronal en forma compulsiva y con ellas compra a los dirigentes de los sindicatos. El dinero de las cuotas sindicales manejado por la patronal y el estado, junto con el dinero de las obras sociales, constituye la gran caja de corrupción y de sostenimiento de las burocracias sindicales que traicionan una a una las luchas de clase obrera.

En tercer lugar, la patronal agraria sabe que las fuerzas de represión de “su” estado —el estado de todos los patronos— la tratarán como a señoritas de quince años y se cuidarán muy bien de tocarles un pelo, mientras que no tienen empacho en tirar a mansalva y en matar inclusive cuando se trata de reprimir a la clase obrera.

Se trata de que los obreros avanzados comprendamos que para conquistar la autoorganización y la centralidad de nuestra lucha, hay que derrotar a la dirección actual de la clase obrera. Hay que conquistar organismos de democracia directa aptos para la lucha y pelear por imponer direcciones revolucionarias en los sindicatos que, apoyadas en la democracia obrera, impulsen la ruptura de éstos con el estado. Sólo así la clase obrera podrá desatar sus manos para luchar y triunfar, y hacer su propio “Gualeguaychú”, como lo hicieron con los piquetes, con las huelgas generales políticas, con las dos Asambleas piqueteras nacionales de trabajadores ocupados y desocupados, con las que abrió la lucha revolucionaria de 2001.

En la sociedad burguesa, los obreros no somos “ciudadanos”: somos esclavos bajo la feroz dictadura del capital. Por eso, para conquistar todo eso, la clase obrera necesita un estado mayor, un partido revolucionario que a cada paso del combate le facilite a la clase obrera superar a su dirección actual, autoorganizarse, confiar en sus propias fuerzas y defender sus intereses que son irreconciliables con los de la burguesía. Un partido así es imprescindible para llevar la lucha al triunfo. En la lucha por poner en pie ese partido tenemos puestas nuestras fuerzas los trotskistas internacionalistas de Democracia Obrera.



Abril de 2007: la rebelión de los docentes y trabajadores neuquinos

Las condiciones para luchar se conquistan

Podríamos decir que, para intervenir en esta crisis, a la clase obrera le faltó y le falta un “Gualeguaychú” de los explotados, donde centralice sus fuerzas para golpear como un solo puño, y con luchas en las calles, acaudillar a los oprimidos y ganar a sectores de la clase media empobrecida urbana y a los chacareros arruinados, demostrando que sólo la clase obrera puede dar una salida a la ruina y a la postración a que los monopolios imperialistas y las pandillas capitalistas le imponen a la nación.

Pero no fue ni es por responsabilidad de las masas explotadas que hoy no tenemos este “Gualeguaychú” de los explotados. No faltaron combates, energías ni mil y un intentos de la clase obrera por avanzar en este camino. Porque lo que conquistáramos en el proceso revolucionario de 2001 fue desorganizado desde adentro por los charlatanes de la “revolución bolivariana” y por las corrientes de la izquierda del régimen.

Tampoco fue por responsabilidad de los explotados que durante el 2007, durante el embate de masas contra la burocracia de la CGT y CTA y contra el régimen del pacto social, no conquistáramos un comité de lucha o un congreso obrero nacional. La responsabilidad es de la izquierda reformista que desde adentro desorganizó y llevó a las masas de la contraofensiva a la parálisis y la peor de las derrotas. No nos detuvieron los enemigos de afuera, sino los que se decían nuestros aliados. Veamos.

A principios del 2007 los docentes de siete provincias se levantaban contra las paritarias de Yasky y Moyano. El asesinato del docente Fuentealba el 4 de abril fue respondido con un paro nacional impuesto a la burocracia de la CTA y CGT, que contó con el apoyo de obreros de centenares de fábricas y establecimientos. Nada impedía reagrupar a la vanguardia llamando a un Congreso Obrero en Neuquén. La izquierda reformista al frente de muchas organizaciones en lucha vociferaba que “no estaban dadas las condiciones” y que “prefería triunfos parciales a derrotas heroicas”. Fue así que terminaron firmando un “acta acuerdo” de aumento del 16.5% (igual que la CGT y CTA) con la sangre de Fuentealba aún caliente en la ruta 22, mientras formaban una comisión común con la burocracia para “juzgar y castigar” en la justicia patronal al policía asesino y su jefe Sobisch.

Así, luego de ser entregada la huelga en Neuquén, los docentes y estatales de Santa Cruz que habían tirado abajo al gobernador Sancho, quedaron aislados, y las corrientes de la izquierda reformista pusieron a los trabajadores a los pies de

la “Multisectorial” del cura Romanín, los gorilas de la UCR y Carrió.

A pesar de ello, la clase obrera volvía a levantarse. En julio, los marineros de Puerto Deseado se sublevaron, atacando la propiedad de las pesqueras imperialistas, y terminaron por imponerle al gobierno de los Kirchner la modificación de los mínimos no imponibles del impuesto a las ganancias que es una verdadera “retención” al salario obrero. Y poco después, al grito de “basta de trabajo en negro” y “trabajo digno para todos”, miles de fileteros del SOIP de Mar del Plata echaron del sindicato a la burocracia de Salas y Verón (que había sido sostenida durante años por el PO). En medio de una huelga de 15.000 obreros de la pesca, desde el sindicato recuperado votaron dos veces en asamblea general convocar a un Comité de Lucha Nacional.

Toda la izquierda reformista viajó a la Mar del Plata sublevada por los obreros del pescado, pero no a organizar el “Gualeguaychú” de los explotados que necesitábamos, sino a decirles a los trabajadores que no se podía hacer, que “no había condiciones”. Así, 200 organizaciones obreras, dirigidas por la izquierda reformista, le dieron la espalda a ese llamamiento de los obreros del pescado. Un sector de esas corrientes —en este caso, el PRT— argumentaba que, como estaba en desarrollo la campaña electoral por las presidenciales, entonces presionando al gobierno y a los políticos, “se les puede sacar algo”. Así, terminaron llevando a una delegación de los obreros en lucha al acto de campaña de Cristina Kirchner en Mar del Plata para pedirle que atendiera sus reclamos. Otro sector de la izquierda reformista —el PCR, el PO y el MAS— les decía a los obreros que la solución estaba en negociar en el Ministerio de Trabajo, donde Tomada firmó un acta “comprometiéndose” a resolver la situación de los trabajadores, acta que, como todo lo que firman los patronos, terminó siendo, en apenas días, papel mojado. Mientras tanto, el PTS mandaba a sus “figuras obreras” a Mar del Plata, a tratar de convencer a los obreros del pescado de las “bondades” de la lucha “sector por sector”.

Con los trabajadores atezados y atrapados en estas dos políticas de los reformistas, pasó lo peor: la burocracia del SOIP a los tiros, recuperó la sede del sindicato y los trabajadores terminaron obligados a aceptar bolsones de comida, y engrosando la fila de desocupados.

Luego de estas derrotas, las luchas resistentes del Casino y DANA fueron

Viene de Página 15

aplastadas sin piedad dejando un saldo de 400 trabajadores del Casino en la calle y 60 de DANA, con decenas de procesados y obreros acuchillados por las patotas de la burocracia. Ya en estas últimas luchas, la política de colaboración de clases de la izquierda reformista fue descarada: les decían a los trabajadores del Casino y de DANA que sin coordinar y centralizar las luchas obreras se podía pelear de la mano de un "amplio espectro de fuerzas" que iba desde la Carrió hasta Bergoglio, que supuestamente, los "apoyaban".

Así, con su política de colaboración de clases, las corrientes reformistas una y otra vez sometieron a los trabajadores a las instituciones del Estado, impulsando en cada lucha radicalizada presionar a la justicia por "fallos históricos"; a las legislaturas por leyes "favorables"; sometiendo a los trabajadores al Ministerio de Trabajo y sus conciliaciones, y a los pies de políticos patronales "opositores" como Carrió y como el cura Bergoglio. ¡Así terminó la bandera de los trabajadores del Casino—sostenida por los militantes de la CCC— a la Plaza de Mayo junto a las cacerolas de la patronal agraria!

La clase obrera, con duras derrotas parciales sobre sus espaldas, sin una organización de lucha, y sometida por la burocracia sindical y la izquierda reformista a una o a otra de las fracciones patronales en pugna, quedó fuera de escena, impedida de intervenir de forma independiente en la disputa interburguesa que conmocionó al país durante más de 100 días. Por crisis de dirección, entonces, podríamos decir que la clase obrera no pudo conquistar su "Gualeguaychú" y concentrar sus fuerzas y sus demandas. La patronal del campo y la del gobierno tienen, cada una, una dirección a la altura de sus intereses; la clase obrera, oprimida por la policía interna de la burocracia y con la tierra en los ojos que le arroja la izquierda reformista, no la tiene.

Demás está decir que, como clase explotada que nada posee, salvo su fuerza de trabajo para vender para poder alimentar a su prole, a la clase obrera no le habría sido ni le será fácil conquistar un "Gualeguaychú", es decir, un polo de clase para reagrupar sus fuerzas, unificar sus demandas y centralizar su combate contra todas las fracciones de los explotadores. Para conquistarlo, tiene que derrotar y sacarse de encima a los traidores de la burocracia sindical y recuperar sus organizaciones para la lucha por ellos usurpadas, rompiendo toda sumisión al estado patronal y a sus leyes y conquistando la democracia obrera; tiene que sortear las trampas y los cantos de sirenas de las conciliaciones obligatorias y de las "mediaciones" de los curas y los patrones que se pintan de "progresistas". Tiene y tendrá que poner en pie sus propios piquetes y comités de autodefensa para enfrentar la brutal represión del estado y a las bandas de pistoleros de la burocracia sindical. Pero sobre todo, para conquistar su propio "Gualeguaychú", la clase obrera necesita deshacerse de las direcciones vendidas a la patronal o que se arrodillan ante ella, y tener a su frente una dirección revolucionaria, un auténtico partido revolucionario e internacionalista que defienda los intereses inmediatos e históricos de la clase obrera de conjunto.

COMITÉ REDACTOR

POR UN REAGRUPAMIENTO DE LAS FILAS OBRERAS

HAY QUE PONER EN PIE LA III ASAMBLEA NACIONAL PIQUETERA DE TRABAJADORES OCUPADOS Y DESOCUPADOS, UN VERDADERO PARLAMENTO OBRERO Y POPULAR

A los trabajadores no nos interesan los negocios, las pérdidas o las ganancias de los explotadores: sólo defendemos nuestros intereses, que son los de toda la nación oprimida

**¡BASTA DE INFLACIÓN Y CARESTÍA DE LA VIDA!
¡BAJO LAS PARITARIAS DE HAMBRE Y MISERIA DE LA PATRONAL, EL GOBIERNO Y LOS TRAIADORES DE LA BUROCRACIA SINDICAL!**

A los trabajadores no deben interesarlos más los negocios ni las pérdidas de los patrones y de sus distintas fracciones. Mientras ellos se disputan las superganancias, a través de la burocracia sindical—esos guardiacárceles del movimiento obrero— nos imponen las únicas "retenciones" que nos importan a los trabajadores: el techo salarial del 19,5% de las paritarias de hambre. La amplia mayoría de la clase obrera está en negro, bajo contrato o por agencia, por fuera de los convenios colectivos de trabajo de la patronal esclavista y de los traidores de la burocracia sindical.

Llegó la hora de unificar al movimiento obrero bajo un único reclamo: contra la inflación y la carestía de la vida, **¡50% de aumento salarial ya para todos los trabajadores!** Los patrones exportan, cobran y ganan en dólares. Los trabajadores también queremos recuperar nuestro salario a valor dólar. Entonces, si en la época de la convertibilidad necesitábamos 1500 dólares para poder vivir, ahora queremos **¡\$ 4.500 de salario mínimo, vital y móvil** para toda la clase obrera ya, indexado mensualmente con cláusula gatillo según el costo de vida medido por las organizaciones obreras!

Mientras ellos se disputan la renta agraria y las transnacionales se apropian de los impuestos de los trabajadores y el pueblo, a nosotros lo único que nos interesa es la eliminación inmediata del IVA, ese verdadero impuesto al consumo de las familias obreras, con el que subvencionan a todas las clases parásitas de la sociedad. **¡Basta de retenciones al salario obrero! ¡Abajo la aplicación del impuesto a las ganancias al salario obrero! Por un impuesto progresivo a las grandes fortunas y a las ganancias de los capitalistas:** que queden en el país los 10.000 millones de dólares que, en concepto de royalties, patentes y utilidades, se llevan al exterior las transnacionales y los bancos cada año.

¡Basta de la miseria de los Planes Trabajar! ¡Trabajo digno para todos, reduciendo la jornada laboral a seis horas! ¡Basta de trabajo en negro, todos a planta permanente!

¡BAJO LA BUROCRACIA SINDICAL TRAIADORA DE LA CGT, LA CTA Y LA NO MENOS TRAIADORA BUROCRACIA PIQUETERA! ¡BASTA DE "CANTOS DE SIRENA" DE LA IZQUIERDA DEL FORO SOCIAL MUNDIAL!

Es impensable comenzar a luchar por los reclamos más inmediatos y acuciantes de la clase obrera si no llamamos a derrotar al régimen infame del Pacto Social y a los traidores de la burocracia sindical, que nos atan y nos someten a las distintas fracciones burguesas que se disputan el reparto del botín: **¡abajo la burocracia sindical! ¡Que los burócratas vuelvan todos a tra-**



26 de junio: movilización de los movimientos piqueteros a 6 años de la Masacre de Puente Pueyrredón

¡bajar! ¡Que los dirigentes sindicales no ganen más que el salario medio de un obrero! ¡Abajo el descuento compulsivo de las cuotas sindicales! Recuperemos ya los cuerpos de delegados y las comisiones internas para unificar a los trabajadores permanentes, contratados y en negro, y para terminar con la división de nuestras filas que imponen la patronal y el gobierno.

¡Abajo la corrupta burocracia piquetera, administradora de los \$150 miserables de los Planes Trabajar, con los que una familia obrera no come, ni se viste, ni viaja ni siquiera dos días al mes! **¡Basta de burocracia piquetera que, junto a los punteros del PJ, administra la sobrevida y la indigencia del movimiento de millones de obreros desocupados que constituyen un verdadero ejército industrial de reserva de esclavos!**

El movimiento piquetero combativo debe volver a tomar en sus manos la lucha de 2001 por trabajo digno para todos. ¡Hay que retomar el programa de los 21 puntos del heroico movimiento piquetero de Mosconi!

La izquierda del Foro Social Mundial—ese rejuete de stalinistas y renegados de trotskismo, organizados por la burocracia castrista, que son la cuarta pata del régimen del pacto social— sostiene a ambas fracciones patronales en pugna. Un sector sostiene al gobierno de los Kirchner, ya sea desde adentro mismo, como en el caso de los castristas al estilo de Libres del Sur; o desde afuera, festejando sus leyes supuestamente "progresivas" y los "fallos históricos" de sus jueces. Otro sector, como el PCR y el MST, junto a los curas como Bergoglio y a las gorilas como la Carrió, han atado su suerte al destino de la oligarquía y la burguesía agraria.

¡Basta de someter a los trabajadores a la burguesía y a sus distintas fracciones! ¡Basta de someter a los obreros a las conciliaciones obligatorias y de llevarlos a presionar sobre los parlamentos para que saquen leyes "buenas" y "progresivas" para los trabajadores! Los trabajadores nunca conseguimos nada de los explotadores con sus leyes: hasta lo más mínimo, siempre lo hemos conseguido con nuestra lucha, con nuestros mártires y nuestros combates de clase.

¡Abajo las conciliaciones obligatorias

y toda ingerencia del estado en las organizaciones obreras! ¡Abajo la Ley de Asociaciones Profesionales: los trabajadores nos organizamos como queremos para pelear! ¡Vivan la autoorganización de los trabajadores, las asambleas, los piquetes y las coordinadoras, para recuperar las organizaciones obreras para la lucha y terminar con la sumisión de la clase obrera a los explotadores, sus estados y gobiernos!

POR LA III ASAMBLEA NACIONAL PIQUETERA DE TRABAJADORES OCUPADOS Y DESOCUPADOS, PARA IMPONER UN PLAN OBRERO Y POPULAR DE EMERGENCIA DE SALIDA A LA CRISIS Y REABRIR EL CAMINO A LA HUELGA GENERAL PARA ¡QUE SE VAYAN TODOS, Y NO QUEDA NI UNO SOLO!

Hay que decir **¡basta!** Los trabajadores y los explotados no podemos seguir siendo el pato de la boda, pagando la pelea de los de arriba y subsidiando, a costa de nuestra miseria, a todos los sectores patronales. Ante el caos y el desorden contra los explotados creado por los explotadores, es necesario reagrupar ya las filas obreras, para que la clase obrera argentina se ponga de pie.

La rebelión de los explotados en La Quiaca que, luchando por el pan, terminaron por irrumpir retomando el camino de la lucha revolucionaria del movimiento piquetero y de los explotados en 2001, puso a la orden del día la necesidad de conquistar la **III Asamblea nacional piquetera de trabajadores ocupados y desocupados, con delegados de base con mandato, para reagrupar las filas obreras y para derrotar a la burocracia sindical.**

Día a día vemos como la inflación se devora nuestro salario. Día a día, el país se fue llenado de sobreabundancia de ideología, programas y luchas políticas entre la burguesía. Hoy, las fracciones patronales en pugna discuten en el parlamento por sus negocios y por las ganancias arrancadas como subproducto de la explotación de la nación y la superexplotación de la clase obrera. Ese es "su" parlamento, y allí discuten "sus" negocios. **¡Los trabajadores debemos convocar a nuestro propio parlamento, a un gran congreso obrero nacional, esa III Asamblea piquetera de trabajadores ocupados y desocupados!**

Por responsabilidad de la burocracia piquetera y de la izquierda del régimen, hoy, las organizaciones de lucha de la clase obrera, especialmente sus alas más combativas y aguerridas, han quedado derrotadas o resistiendo de forma aislada el feroz ataque de los capitalistas y el gobierno. Si se mantiene esta situación, esa conquista que son las centenares de organizaciones arrebatadas a la burocracia, corre peligro. ¡No podemos permitirlo!

Mientras se pudren en la cárcel los presos de Las Heras, miles de luchadores obreros procesados y perseguidos por la justicia patronal, son amenazados con correr la misma suerte.

En amplias capas del movimiento obrero, la carestía de la vida y la inflación ya no se soportan más. La misma burocracia ha salido a advertirle al gobierno de los Kirchner que, si no tiran unas algunas migajas más, puede estallar el volcán de la bronca obrera.

Las condiciones de la crisis que ellos provocaron se agudizarán y sus consecuencias caerán directamente sobre nuestras espaldas. No podemos permanecer un día más sometidos a los explotadores. La vanguardia obrera debe atalonzarse en un punto.

Durante los cien días de pelea interburguesa, la única voz obrera independiente que se escuchó fue la de una decena de organizaciones piqueteras y obreras, que pusieron en pie un polo de clase llamando a luchar inmediatamente por la libertad de los presos políticos de Las Heras y de José Villalba. ¡Imagínense lo que podríamos hacer si junto con el Cuerpo de Delegados del Subterráneo, junto con el SUTNA de zona norte arrebatado a la burocracia del neumático, junto con el movimiento piquetero que aún clama justicia contra los responsables políticos del asesinato de Kosteki y Santillán, junto a decenas de comisiones internas, cuerpos de delegados y organizaciones obreras combativas arrancadas a la burocracia, reagrupáramos nuestras fuerzas y lanzáramos ya una convocatoria urgente a **romper con la burguesía y a poner en pie un gran parlamento obrero, un congreso nacional de delegados de las organizaciones obreras y piqueteras en lucha?** Este sería el punto de partida para organizar y centralizar nuestra lucha contra la burocracia sindical y para levantar un pliego único de reclamos obreros.

Hay que poner en pie una III Asamblea nacional piquetera que levante bien alto el estandarte de la lucha por la **libertad de los presos de Las Heras y Villalba, por el desprocesamiento de los más de 5.000 luchadores obreros y populares perseguidos, por la aparición con vida de Julio López, y por imponer tribunales obreros y populares para juzgar y castigar a los asesinos de Carlos Fuentealba y de todos los mártires obreros.** Una Asamblea que, frente a la represión del estado patronal, de la gendarmería, de la policía, de los matones pagos de la burocracia sindical y "piquetera", impulse la **lucha por la disolución de todas las policías y por la puesta en pie de comités de auto-defensa obrera y popular.**

Sin ninguna duda, esta convocatoria despertaría el entusiasmo de millones de obreros de base que no soportan más la carestía de la vida que ya está aquí y la hambruna que se avecina.

De esta manera, pondríamos en pie nuestro "Guaqueguaychú", para reagrupar las filas obreras y retomar la demanda de **"Que se vayan todos y no quede ni uno solo"**. Esta convocatoria volvería a poner a la orden del día la lucha por preparar y organizar la huelga general por el salario, contra la esclavitud, para impedir que siga el saqueo a las riquezas de la nación y para retomar el camino del 2001, que nos fuera arrebatado

y expropiado a la clase obrera argentina.

HAY QUE RESTABLECER LA ALIANZA OBRERA Y POPULAR

En estos cien días, las distintas fracciones de la burguesía se disputaron el apoyo de las clases medias y sometieron al movimiento obrero. Cada vez que se concretó esta alianza reaccionaria de clases entre las fracciones de la burguesía y las clases medias, fuimos los trabajadores los que pagamos la crisis. No hay ninguna duda de que las clases medias ricas de la ciudad y el campo tienen su suerte atada a la de la burguesía agroexportadora.

La clase obrera debe combatir por ganarse a las capas bajas de las clases medias empobrecidas del campo y la ciudad. Pero nunca lo logrará si se somete a la burguesía y a sus intereses. Tampoco lo logrará sin centralizar sus fuerzas y sin salir al combate en las calles demostrando que está dispuesta a ir hasta el final para dar una solución al desorden creado por las pandillas capitalistas. Así lo hicimos los trabajadores en 2001, poniendo en jaque a todo el régimen de los explotadores y saqueadores de la nación. Para lograrlo, la clase obrera necesita un programa claro y una dirección revolucionaria al frente.

La clase obrera de las ciudades debe comprender que su aliado en el campo son los obreros rurales que trabajan totalmente en negro, en las peores condiciones de esclavitud. **¡Hay que terminar con la servidumbre en el campo!** Los obreros agrícolas no tienen voz ni voto en esta Argentina de la "democracia para ricos" de la Constitución de 1853-1994. Son miles de familias obreras que sí tendrían voz y jugarían un rol decisivo en un parlamento obrero, en el congreso de delegados obreros que debemos convocar imperiosamente. Sus demandas son iguales a las nuestras: salario, trabajo digno y contra la esclavitud.

Por el accionar de un sector de la burocracia sindical, apoyada por los stalinistas del PCR y los renegados del trotskismo de MST, IS, etc., toda una fracción del proletariado ha quedado sometida a la burguesía agraria -ya sea grande, mediana o pequeña- que está atada a la suerte de las cerealeras internacionales. De esta manera, la clase obrera jamás podrá ganarse al pequeño productor arruinado.

Por el contrario, la clase obrera debe hacer suya las demandas inmediatas de **retención 0%, crédito barato y maquinaria garantizadas por el estado para el pequeño productor de menos de 50 hectáreas que trabaja la tierra él mismo y su familia.**

La principal bandera de lucha de la clase obrera debe ser: **¡nadie puede vivir sin trabajar, ni de rentas, ni de trabajo ajeno! ¡Por la expropiación de las 2000 familias que controlan el 80% de la tierra más rica de Argentina! Nacionalización de la tierra y creación de granjas colectivas para producir alimentos baratos y de alta calidad para toda la nación.**

Las altísimas tasas de interés de los créditos bancarios son la ruina de los pequeños productores **¡Basta de usura! ¡Hay que expropiar sin pago a los bancos expropiadores de la nación y conquistar un banco estatal único bajo control de los trabajadores, que les de créditos baratos a los pequeños productores!**

Pacten en el Congreso o no, las camarillas burguesas le tirarán el costo de esta crisis a la clase obrera y también, después de haberlas utilizado para dirimir sus negocios y sus disputas, a las clases medias de la ciudad y del campo.

Para la clase obrera se trata de terminar con la carestía de la vida. Para eso hay que

terminar con las grandes cerealeras y comercializadoras de granos, los verdaderos parásitos que se llevan las riquezas de la nación: **por la nacionalización del comercio exterior**, que impedirá también la fuga de capitales y la sangría de miles de millones de dólares que las transnacionales fugan del país en concepto de royalties, patentes, pago de utilidades, y que se van en el pago de la fraudulenta deuda externa y pública contraída por las clases dominantes.

Una vez más, la principal necesidad de la clase obrera es acabar con la carestía de la vida: **¡por comités de chacareros pobres, obreros y trabajadores bancarios que tomen en sus manos el control de las operaciones de crédito, transporte y comercialización agroganaderas!**

Hay que terminar con la intermediación, expropiando a toda la burguesía comercial -los supermercadistas, los grandes distribuidores y acopiadores- que son los que, para llenarse los bolsillos, encarecen un 80% los alimentos desde que salen de las manos del productor hasta que llegan a la mesa de la familia obrera. ¡Está en juego la vida y la comida de los trabajadores y sus familias! Por eso, nada de esto será posible sin **expropiar y nacionalizar sin pago y bajo control obrero de Cargill, Monsanto, Deheza, Sancor, Mastellone, de los frigoríficos y de toda la industria alimenticia.**

ORGANIZATE CON LOS TROTSKISTAS INTERNACIONALISTAS DE ARGENTINA, SUSCRIBITE AL PERIÓDICO "DEMOCRACIA OBRERA" Y APORTÁ A LA CAMPAÑA FINANCIERA DE LA FRACCIÓN LENINISTA TROTSKISTA

La clase obrera argentina no tiene la dirección que se merece. Con gestas y luchas heroicas, mil y una veces, intentó sacarse de encima a los explotadores y entregadores de la nación y, mil y una veces, sus combates fueron expropiados y desviados, no por la clarividencia de su clase enemiga, sino por las direcciones traidoras que ha tenido a su frente.

La crisis económica mundial que se desarrolla y la descarnada lucha entre pandillas burguesas por el botín que amenaza con llevar a la ruina la nación, anuncian que se avecinan enormes cambios bruscos.

La burocracia sindical ya es odiada por las masas en las profundidades del movimiento obrero: sólo se sostiene por los millones de pesos con los que le llena los bolsillos el estado burgués.

Los "bolivarianos" junto a la burocracia castrista -expropiadores de la lucha revolucionaria y antiimperialista de las masas en el continente americano- ya se han desmascarado como lo que son: burgueses haciendo negocios. Sus lacayos que les cubren su flanco izquierdo -ese rejunte de neostalinistas y renegados del trotskismo que conforman el ala izquierda del Foro Social Mundial-, vienen de probar ya toda su impotencia. Ellos, como "comparsa rebelde" del régimen que son, son los responsables fundamentales de la cadena de las derrotas que ha sufrido el sector más combativo de la clase obrera argentina en los últimos meses. Es un rejunte de limones ya exprimidos, que aún así, en sus estertores, siguen intentando subordinar a la clase obrera a la burguesía.

Los trotskistas internacionalistas de Democracia Obrera -integrantes de la Fracción Leninista Trotskista (FLT)-, calumniados y perseguidos mil y una veces por las corrientes colgadas a los faldones de la burguesía, hemos mantenido intacto el programa y la estrategia de la revolución proletaria. Nos hemos ganado el derecho de hablar ante las masas en nombre del trots-

kismo -el único marxismo revolucionario viviente del proletariado internacional-, en nombre de la IV internacional fundada en 1938, de su legado y de su programa.

Todo joven u obrero de Argentina, que concientemente que quiera preparar una contraofensiva de masas ante la crisis que ya está aquí y ante el brutal ataque de los capitalistas, tiene la posibilidad de poner todas sus fuerzas al servicio de fortalecer un núcleo por un nuevo partido revolucionario, sacando las conclusiones y lecciones revolucionarias del combate del proletariado internacional y de nuestro país. De esta manera, unirá sus fuerzas a las de cientos de organizadores internacionalistas de la clase obrera latinoamericana y mundial que ya están peleando por un reagrupamiento internacional de los trotskistas principistas y las organizaciones obreras revolucionarias.

La clase obrera, sometida a su propia burguesía "nacional", sólo ha recibido derrota tras derrota. Se trata, esta vez, de **organizar una fracción internacionalista de la clase obrera argentina.** Sólo así los trabajadores tendrán un estado mayor que organice su combate en función de los intereses y necesidades de la clase obrera mundial, única posibilidad de enfrentar con un programa justo y un combate decisivo, a la burguesía argentina que, de conjunto, no es mas que un apéndice de las transnacionales y del imperialismo, y socia menor de sus negocios.

El resurgir victorioso del proletariado argentino será internacionalista o no será. Por eso, a vos, compañero, compañera, te invitamos a organizarte con los trotskistas internacionalistas en cada fábrica, barrio obrero, escuela o facultad. Te invitamos a constituirte en factor conciente de nuestra clase para luchar juntos por una Conferencia Internacional de los trotskistas principistas y las organizaciones obreras revolucionarias que reagrupe a los internacionalistas de todo el mundo, enfrentando a las direcciones traidoras de todo pelaje y sobre la base de las lecciones y el programa frente a los acontecimientos agudos de la lucha de clases mundial que delimitan y dividen con claridad a reformistas enfermeros del capitalismo en crisis, de revolucionarios que, junto con el proletariado mundial, queremos ser sus enterradores. Te invitamos a organizarte con nosotros en Democracia Obrera, integrante de la FLT, para juntos poner sobre nuestros hombros la lucha por volver a poner en pie el partido de la revolución socialista mundial, tarea que sólo culminará cuando logremos refundar la IV internacional, bajo el programa y las lecciones de sus fundadores en 1938.

A vos, y a todos los compañeros obreros y jóvenes que consideran necesario que este combate sea dado, que consideran necesario e indispensable luchar por poner en pie una fracción internacionalista de la clase obrera en Argentina y un reagrupamiento de los revolucionarios internacionalista del planeta, los invitamos a aportar solidariamente con esta pelea, suscribiéndose a "Democracia Obrera" y aportando a la campaña financiera que, como integrantes de la Fracción Leninista Trotskista, estamos impulsando en Argentina. Te invitamos a que le pidas el talón de suscripción y el bono de aporte de la campaña financiera al compañero que te acerca este periódico.

Compañera, compañero: te invitamos entonces a organizarte con nosotros, a aportar para esta lucha y a sumarte a este combate de los trotskistas internacionalistas en Argentina, en América Latina y en el mundo.

COMITÉ REDACTOR

LA IZQUIERDA "BOLIVARIANA" EN ARGENTINA SE DIVIDIÓ EN FUNCIÓN DE LOS INTERESES DE LAS FRACCIONES BURGUESAS EN PUGNA

O CON LA BURGUESÍA AGRARIA, O COMO PATA IZQUIERDA DEL "FRENTE DEMOCRÁTICO" DE LOS KIRCHNER, SIEMPRE A LOS PIES DE LA BURGUESÍA

La fractura de la burguesía dividió no sólo a todas las instituciones políticas de la Argentina, no sólo a la burocracia sindical, sino también a ese conglomerado de stalinistas, castristas y renegados del trotskismo que conforman el "ala izquierda" del Foro Social Mundial, la llamada "izquierda bolivariana".

Esta "ala izquierda" del Foro Social Mundial en Argentina fue la encargada de estrangular al sector más combativo de la clase obrera, entregando abiertamente sus luchas y llevándolas una a una a la derrota, mediante su política de presionar al Ministerio de Trabajo por conciliaciones obligatorias; a la justicia patronal para que emita supuestos "fallos históricos" favorables a los trabajadores; a las legislaturas para que aprueben "leyes de expropiación" de las empresas recuperadas por los trabajadores en 2001-2002, y de llevar a los trabajadores a confiar que sus problemas se solucionarían y sus luchas se fortalecerían con el "apoyo" de políticos patronales y curas "progresistas". Fueron los que en 2006 sostuvieron y pasearon por todo el país a Navarro, entonces vocero de los trabajadores sublevados en Las Heras, que se condeñó con el asesino Sayago, y exigió que en Las Heras "intervenga la justicia".

Esta izquierda de la "revolución bolivariana" jugó así el papel de verdadera cuarta pata del régimen del pacto social —siendo la patronal, el gobierno y la burocracia sindical traidora de la CGT y la CTA sus tres patas fundamentales. Para ello, habían constituido en los hechos, un verdadero "partido único de la contención" del Foro Social Mundial, centralizado por los stalinistas del PCR, que agrupaba al PO, MAS, PST, MST, IS y demás grupos de los renegados del trotskismo; y que actuó centralizada y coordinadamente, golpeando como un solo puño, para carnear las sublevaciones de los trabajadores estatales, docentes, marinos, etc., en la Patagonia, las luchas de los obreros del SOIP y su llamamiento a poner en pie un Comité de Lucha nacional, la de los trabajadores del Casino, la de Dana, etc.

Su objetivo estaba claro: tenían que garantizar sacar a la clase obrera de la escena y que se impusiera la "paz social" para que el nuevo gobierno encabezado por Cristina Kirchner pudiera asumir la presidencia e imponer su plan de asentamiento del kirchnerato con la institucionalización del pacto social, para tener un gobierno y un régimen fuertes a los que "presionar". Y lo lograron.

Pero frente a la descomunal ruptura y disputa interburguesa, y como no podía ser de otra manera, ese partido único de la contención de stalinistas y renegados del trotskismo se fracturó: todo un sector se alineó abiertamente con la fracción de la burguesía agraria, y otro sector se ubicó, por vía directa algunos —como los castristas que están en el gobierno— y por vía indirecta otros, como el PTS y el MAS, en el campo del gobierno. Así, la fractura burguesa partió al medio y dividió en Argentina a las fuerzas de la "revolución bolivariana".

Una vez más, es la clase obrera la que paga el precio del accionar de esta izquierda reformista: ayer, lo pagó con la cadena de las más duras derrotas parciales sufridas

por el proletariado en los últimos tiempos, con "paz social" y nuevas paritarias de hambre; y hoy lo paga con la división de sus filas y el sometimiento a una u otra de las fracciones burguesas en pugna.

CON EL PCR A LA CABEZA, SE PONE EN PIE UN PROYECTO DE FRENTE POPULAR FUNCIONAL A LA NUEVA FRACCIÓN DE LA BURGUESÍA AGRARIA QUE HA EMERGIDO

La fractura de la izquierda reformista dio, como primer resultado, la puesta en pie de una variante "frentepopulista" con el PCR a la cabeza, que se presentó en sociedad el 30 de abril con un acto en el Luna Park junto a políticos patronales de la fracción opositora al gobierno como Macaluse y otros del ARI "disidente", la Stolbitzer de la UCR, el propio De Gennaro del CTA, milicos carapintada "en retiro efectivo", presentados como el "sector nacionalista" de las Fuerzas Armadas, los castristas del PRT-Santucho y también renegados del trotskismo como el MST, Izquierda Socialista.

Este proyecto de frente popular, con el pretexto de "apoyar a los pequeños productores", se ha alineado abierta y entusiastamente con la fracción de las transnacionales del campo y la burguesía agraria. Actúan como si el actual lock out de la patronal agrícola fuera igual que el llamado "Grito de Alcorta" de 1912, es decir, una rebelión de pequeños arrendatarios agrícolas, endeudados por los alquileres exorbitantes que les cobraban los parásitos de la gran oligarquía terrateniente y que los dejaban atados al trabajo de la tierra para pagar esas deudas. Así surgió la rebelión de 1912, que tuvo epicentro en la ciudad de Alcorta (Santa Fe), al grito de "¡Arriendo justo!".

Pero aunque el PCR y sus aliados del MST y otros grupos como IS, CS o IT lo nieguen, la actual situación es exactamente al revés que en 1912. Hoy, los propietarios de 200, 300 o más hectáreas son los que alquilan sus campos, a precio de oro, a los pobres sojeros, y reciben ingresos altísimos por año sin trabajar, sin hacer ni arriesgar nada. Desde el más pequeño hasta el más grande de los integrantes de esta nueva fracción de la burguesía agraria, ha atado su suerte, a través del alto precio de la soja, al mercado mundial y a la Bolsa de Chicago.

Defendiendo los intereses de los pequeños patronos rentistas, esta variante frentepopulista, les da la espalda y se niega a defender los intereses de los trabajadores rurales — los únicos y verdaderos aliados de la clase obrera de las ciudades— que siguen trabajando, levantando la cosecha, criando a los animales, mientras sus patronos están de "paro" en las rutas. Y al mismo tiempo, cierra el camino a que la clase obrera se gane efectivamente al verdadero pequeño productor arruinado, que no son los patronos de la FAA, sino el campesino que tiene menos de 50 hectáreas de tierra y las trabaja él y su familia. Porque sólo levantando una política y un programa de clase que parta de defender las necesidades e intereses de la clase trabajadora, y en primer lugar, del proletariado rural, puede la clase obrera tener una política para ganarse al



Vilma Ripoll junto a un dirigente de la Federación Agraria

pequeño productor arruinado. Porque solamente la clase obrera, rompiendo el sometimiento a ambas fracciones burguesas y luchando por sus intereses, contra la carestía de la vida, contra las paritarias de hambre de la burocracia, por un salario mínimo, vital y móvil de \$ 4.500 para todos los trabajadores de la ciudad y el campo, por trabajo digno para todos, puede dar salida al pequeño productor arruinado, luchando por la nacionalización de la banca y el comercio exterior, y atacando la propiedad de los capitalistas, es decir, peleando por la expropiación de las transnacionales cerealeras, de los grandes terratenientes, de las grandes empresas alimenticias y de la cadena de comercialización, etc.,

Por el contrario, atando a la clase obrera a las transnacionales del campo, a la gran burguesía agraria y a los patronos de la FAA, como hacen el PCR, el MST y demás reformistas de esta variante frentepopulista, no sólo se está en la trincheras de enfrente de los intereses del proletariado urbano y rural, sino que jamás se podrá defender a los verdaderos pequeños productores que son arruinados precisamente por los patronos de la SRA, por los monopolios del agro, por la gran burguesía comercial y por los usureros de la banca.

El PCR ha quedado así, una vez más, buscando patronos "progresistas" a los que apoyar: en los '70, sostuvieron a Isabel Perón y a López Rega, fundadores de la asesina Triple A; luego, en los '80 y a principios de los '90, llamaron a votar por Menem; y hoy, se alistan a las órdenes de Migens y la Sociedad Rural Argentina (SRA).

A él se han unido los renegados del trotskismo del MST que sin que se les caiga la cara de vergüenza, se han transformado en verdaderos "soldados" al servicio de los patronos del campo, siendo los que, junto al PCR, ponen en las calles sus fuerzas a su servicio. Así, los vimos marchando a la Federación Agraria abrazándose con los dirigentes patronales, los mismos que esclavizan y superexplotan a los trabajadores agrícolas. Los vimos junto a las clases medias acomodadas y gorilas apoyando a la Sociedad Rural en su acto en Rosario. Vimos a otros grupos como CS, IT e IS, marchando en apoyo al "campo" el mismo día 18 de Junio que el gobierno realizaba su acto en Plaza de Mayo.

Y ahora cuando las dos fracciones burguesas han resuelto intentar dirimir, aunque sea provisoriamente, su disputa en esa cueva de bandidos que es el parlamento, vemos a los dirigentes y militantes del MST, CS, IS, etc. sosteniendo entusiastamente ese circo farsesco de la "carpa del campo", con su Toro "Alfredito", con sus banderas argentinas y su virgen de Luján; "enfrentan-

do" a las seis carpas no menos circenses y farsescas de las hordas de piqueteros "k" y demás mercenarios sostenedores del gobierno. Más bajo no podrían haber caído.

EL PTS Y EL MAS, LA PATA IZQUIERDA DEL "FRENTE DEMOCRÁTICO"

Mientras otro sector del stalinismo, como son los castristas de Libres del Sur (ex Patria Libre) y el Partido Comunista de Echegaray apoyan directa y abiertamente a la fracción de las transnacionales del Mercosur y al gobierno de los Kirchner, otras corrientes de los renegados del trotskismo como son el PTS y el MAS han quedado repitiendo hasta el cansancio "Ni con el gobierno, ni con la oligarquía". Pero se niegan a llamar a la clase obrera a romper con la burguesía y a unir sus filas en un gran congreso obrero independiente para reabrir el camino a la lucha por "Que se vayan todos y no quede ni uno solo". Es que repiten y repiten "Ni con el gobierno ni con la oligarquía", pero en los hechos, son la pata izquierda del "frente democrático" —es decir, de la "defensa de la "democracia" contra la "dictadura"— que es como se presenta el gobierno de los Kirchner, tildando de "golpista" a la burguesía agraria.

Esto es lo que explica su campaña para que la justicia burguesa "castigue" a algunos represores gerontes como Menéndez, mientras que ambas corrientes guardan un profundo silencio sobre los presos políticos de Las Heras, apaleados todos los días en las mazmorras de los Kirchner en Santa Cruz. Por esta misma razón, como viene haciendo el PTS desde que estalló la disputa interburguesa, pone el centro de su política en que se reúna el parlamento y vote una ley contra el trabajo en negro en el campo... ¡como si sólo hubiera trabajo en negro en el campo, cuando millones de trabajadores están esclavizados y en negro en los talleres de cama caliente, en las grandes industrias, en el comercio y en los servicios! ¡Como si el parlamento levantamano de las pandillas capitalistas votando una ley, pudiera terminar con el flagelo del trabajo en negro y la precarización que sufre el 60% de la clase obrera argentina! La verdad es que podemos afirmar que hasta un socialdemócrata como J. B. Justo se ruborizaría ante semejante sumisión del PTS al régimen burgués y a sus instituciones.

También como pata izquierda del "frente democrático" quedaron el PTS y el MAS junto a Hebe de Bonafini, la viuda de Fuentealba y el burócrata Guagliardo de ATEN, juntando firmas entre los parlamentarios para exigirles que castiguen a los asesinos de Fuentealba, y presionando al tribunal burgués para que condene solamente a Po-

blete —el simple sicario que disparó— y no al conjunto del gobierno burgués que dio la orden, comenzando por Sobisch y siguiendo por Kirchner que lo sostuvo en su brutal represión y ataque contra el pueblo.

Así, el PTS y el MAS, camuflados tras su slogan "ni con el gobierno ni con la oligarquía", están en los hechos en el campo "democrático" de los Kirchner contra los "golpistas" del campo... ¡cómo si todos los patronos, sus agrupamientos y sus partidos —el PJ, la UCR y la Alianza— no hubieran sido TODOS cómplices y sirvientes de la dictadura, del menemato asesino de Choque y Teresa Rodríguez; del gobierno de De la Rúa y de su brutal represión del 19 y 20 de diciembre de 2001, de Duhalde, el asesino de Kosteki y Santillán! "Democracia versus dictadura"... ¡las pelotas!

Por eso, cientos de "intelectuales" y "artistas" firman su declaración común "Ni con el gobierno, ni con la oligarquía", pero ninguno de esos dos partidos —ni el MAS ni el PTS— se ha dignado ni siquiera a firmar el llamamiento de los familiares de los presos de Las Heras exigiendo su inmediata e incondicional liberación, mientras ambos siguen guardando un más que estruendoso silencio sobre los seis trabajadores de Las Heras que se pudren en las cárceles de las petroleras y de los Kirchner en Santa Cruz.

Pero donde se muestra con claridad que estas corrientes son defensoras del régimen infame de la Constitución de 1853-1994, es en el hecho de que, mientras que en plena revolución de 2001, le contraponían al desarrollo de los organismos de doble poder de las masas —como las asambleas populares, como la tendencia del movimiento piquetero a coordinarse con los trabajadores ocupados, etc.— una Asamblea Constituyente para salvar al régimen burgués jaqueado por las acciones revolucionarias e independientes de masas, hoy cuando la clase obrera está sometida a la burguesía, a sus acuerdos y discusiones en las que un puñado de monopolios y pandillas capitalistas resuelven todo a espaldas del pueblo, ni siquiera son capaces de levantar las consignas de la lucha por la democracia hasta el final. Son incapaces de plantear la lucha por una Asamblea nacional Constituyente libre y soberana que destituya a la casta de jueces, que termine con la institución presidencial, con el senado aristocrático, e instale una cámara única ejecutiva, legislativa y judicial con diputados revocables que no ganen más del salario medio de un obrero, que destituya la casta de oficiales, y que emprenda las verdaderas tareas democráticas estructurales en esta nación oprimida y saqueada: la ruptura con el imperialismo y la lucha por la revolución agraria, es decir, por la expropia-

ción de la oligarquía y de los parásitos de la burguesía agraria, por la nacionalización de la tierra y la colectivización del campo.

Así, el PTS y el MAS, demuestran no ser, ni tan siquiera, demócratas consecuentes. Se demuestran como lo que son: una comparsa rebelde, la "izquierda" de este régimen infame de la Constitución de 1853-1994.

EL MAS: DE JUGAR A LAS ESCONDIDAS CON LA HUELGA GENERAL EN EL DÍA CIENTO DE LA PUJA INTERBURGUESA, A LA VERGONZOSA "CARPA ROJA" EN EL CIRCO DEL CONGRESO

El MAS ahora ha salido a decir, en su periódico "Socialismo o Barbarie" N° 129 del 19 de junio, que llama a "luchar por las reivindicaciones de nuestra clase al tiempo que vamos organizando una medida contundente: una huelga general activa y con movilizaciones donde la clase trabajadora se haga ver en la escena nacional con sus propias reivindicaciones independientemente de ambos bandos patronales". Es decir que el MAS que, junto a todas las corrientes de la izquierda reformista, se la pasó diciendo en los últimos años que nunca había condiciones para plantear la huelga general, hoy, cuando la clase obrera no ha podido intervenir ante la abierta disputa burguesa, sometida como está por la burocracia sindical y por la izquierda reformista a ambas fracciones burguesas; cuando estamos en una de las peores situaciones del combativo proletariado argentino de los últimos 15 años, ahora casi al día cien de la pelea interburguesa, salió a decir que es el momento de organizar... ¡la huelga general!

Cuando el año pasado en abril, estaban sublevados los docentes y trabajadores de Neuquén y Santa Cruz; cuando Fuentelba caía fusilado en la ruta y la clase obrera semiparalizaba el país y ganaba masivamente las calles el 9 de abril, para el MAS —igual que para el MST, el PTS, el PO y demás— "no había condiciones" para imponer la huelga general hasta derrotar al pacto social y sus paritarias de hambre. Es más, para ellos ni siquiera "había condiciones" para conquistar en Neuquén un Congreso nacional de base de la CTERA que votara el "Maestrazo nacional", es decir, la huelga general docente, cuando los maestros estaban en huelga en seis provincias. En ese entonces, ellos y todos los reformistas decían que eso era "una locura" y que se trataba de "ir de a poco", prefiriendo "triumfos parciales a derrotas heroicas". Con esa excusa, lejos de la "huelga general" que hoy agitan, terminaron todos a los pies de Guagliardo y compañía que entregaban la lucha docente y la sangre de Fuentelba en una funesta acta firmada

con el asesino Sobisch.

Meses más tarde, cuando los heroicos obreros del SOIP de Mar del Plata se levantaron, recuperando su sindicato, y lanzaron un llamamiento a toda la clase obrera a poner en pie un Comité de Lucha nacional para coordinar y centralizar a los que estaban peleando —única forma entonces de comenzar a preparar y a conquistar las condiciones que pudieran luego abrir el camino nuevamente a la huelga general—, el MAS y todos los reformistas volvieron a decir "no hay condiciones". Enterraron el llamamiento de los obreros del pescado y con él, la última posibilidad que tuvo la clase obrera para reagrupar sus filas antes de que, con las elecciones de octubre, se fortaleciera el kirchnerato, y los dejaron aislados para que fueran derrotados.

Podríamos seguir y llenar páginas y páginas de ejemplos de cómo el MAS y la izquierda reformista se la pasaron diciendo —ya desde la lucha del Subte y del Hospital Garrahan en 2005; luego durante el heroico levantamiento de los trabajadores y los explotados de Las Heras en 2006; y finalmente, frente al embate de masas contra el pacto social y las paritarias en 2007— que "no había condiciones" para absolutamente nada: ni para constituir un comité de lucha nacional, ni para coordinar a los que estaban peleando, ni para tirar abajo a la burocracia, ni menos que menos, para la huelga general. Y hoy, después de que las corrientes de la izquierda reformista incluído el MAS impidieron una y otra vez, concientemente, que la clase obrera preparara y conquistara las condiciones que le hubieran permitido poder intervenir en forma independiente, luchando por sus propias demandas, en medio de la brutal disputa interburguesa, el MAS, muy suelto de cuerpo, le dice a los trabajadores que ahora sí, finalmente, "hay condiciones" para "ir organizando la huelga general".

El MAS —como sucede con el conjunto de la izquierda reformista— se dedica así a cantar canciones fúnebres en los casamientos y marchas nupciales en los velorios. Sería realmente gracioso, si no fuera porque las consecuencias de su nefasta política son pagadas por la clase obrera y los explotados, que siguen divididos e inermes, sin poder irrumpir de forma independiente en medio de semejante crisis y división en los de arriba.

Pero para ser justos debemos reconocer que, al MAS, esta fiebre de jugar a las escondidas con la huelga general le duró poco. No pasaron ni cinco días desde la aparición de su periódico nro. 129 cuando, en un abrupto giro, el MAS pasó de agitar la huelga general a...decirles a los trabajadores que la solución es sumar al circo de la Plaza de los Dos Congresos una "carpa roja" para plantar "la bandera de la independencia de la clase trabajadora y salir a luchar por nuestras reivindicaciones". Una vergüenza: al Toro "Alfredito", al Pingüino "volador", a la Virgen de Luján, a la feria hippie, a la araña y al castillo inflables de los juegos para chicos, a la calesita, a las "flamantes" carpas de los evangelistas y a la de los aborígenes, a los vendedores de maíz para las palomas, el MAS ha sumado un gazebo con banderas rojas. ¡Y a esto le llama... "levantar una posición de independencia de clase" y "conformar un polo de clase para intervenir en esta crisis"! Nuevamente, una vergüenza.

La "huelga general" ha quedado en el olvido. Ahora el MAS, desde su "carpa roja" en el Congreso, convoca "a todos los compañeros/as a sumarse a esta iniciativa" levantando el siguiente programa: "1) Ni gobierno K, ni entidades patronales ruralistas. 2) Expropiar a los grandes propietarios y

productores capitalistas del campo. 3) Aumento general de salarios y liquidación de las condiciones de esclavitud laboral para la clase trabajadora urbana y rural". ¿Y cómo se hará todo eso?: desde la "carpa roja", presionando a la cueva de bandidos del parlamento patronal. Cinco días jugando a las escondidas con la huelga general para terminar, como siempre, en una impotente política de presión sobre las instituciones del estado y el régimen burgués.

EL PO EN CRISIS EXISTENCIAL: "¿DÓNDE ME PONGO?"

Párrafo aparte merece el Partido Obrero, que viene hundido en una profunda duda existencial: "¿dónde me pongo?". Es que en los 100 días que lleva la disputa burguesa, siempre manteniendo en su política la misma esencia reformista de las dos fracciones en que se ha escindido la izquierda "bolivariana", ha saltado de un lado al otro de los bandos en pugna. Empezó ubicándose con el PTS y el MAS y su consigna de "Ni gobierno ni oligarquía". A los pocos días, hizo un acto del 1° de Mayo con CS y otras fuerzas abiertamente pro-campo. Hoy, nuevamente, parece haber vuelto al redil del MAS y el PTS, diciendo "ni gobierno ni oligarquía". Estos renegados del trotskismo del PO, que en 2001, cuando las masas sublevadas incendiaban el país, llamaba a una Asamblea Constituyente que asumiera "todo el poder" mientras estrangulaba las asambleas populares y al movimiento piquetero, es decir, los embriones de organismos de doble poder de las masas en lucha, para salvar al régimen infame jaqueado por la lucha revolucionaria de las masas. Y hoy, cuando salen a denunciar como "golpista" a la burguesía agraria y como "autogolpista" al kircherismo se niegan, al igual que el PTS y el MAS, ni tan siquiera a plantear la lucha por las consignas de la democracia hasta el final.

Altamira y compañía se suman así a la comparsa de cantores de marchas fúnebres en los casamientos y marchas nupciales en los entierros.

Así los renegados del trotskismo, aliados con una u otra de las fracciones burguesas en pugna son todos, absolutamente todos, enemigos de **que se vuelva a reunir la III Asamblea piquetera nacional de trabajadores ocupados y desocupados, para que la clase obrera se ponga de pie, derrotando a la burocracia sindical y "piquetera", e irrumpa en la vida nacional luchando por una salida obrera y popular a la crisis, reabriendo el camino a la huelga general y a Que se vayan todos, que no quede ni uno solo.**

El sometimiento de los "bolivarianos" a la burguesía y a su régimen infame es más que evidente. Son los responsables de la "paz social". Son los responsables también, en última instancia, no sólo de la actual parálisis e inercia de la clase obrera, sino de que no exista un polo de reagrupamiento de lo mejor de la vanguardia, capaz de ser una alternativa de clase frente a las dos fracciones burguesas en pugna.

Y esta es la tragedia del movimiento obrero argentino: porque justamente éste es el momento en que un golpe certero por parte, aunque más no sea, de un sector del proletariado, haría saltar por los aires al frente burgués, dividido y fragmentado como está por las luchas intestinas de las pandillas capitalistas. Estas, con un claro instinto de clase, saben que esto es así: por ello han puesto hasta el último de sus agentes para que, mientras duren sus disputas, controlen férreamente a los explotados. •



La "carpa roja" del MAS forma parte del circo del Congreso

La lucha por la Tercera As

Presentamos a continuación una serie de reportajes a dirigentes del movimiento piquetero combativo y trabajadores, así como artículos y mociones a las organizaciones obreras que dan cuenta de la lucha por coordinar las filas obreras

Para que el movimiento piquetero vuelva a ponerse de pie con el programa de los 21 puntos de los piqueteros del norte de Salta: ¡Trabajo digno para todos! ¡Contra la carestía de la vida y la inflación! ¡Reparto de las horas de trabajo con un salario al nivel de la canasta familiar!
 ¡Por la libertad de los compañeros de Las Heras, Villalba y todos los presos políticos!
 ¡Por el desprocesamiento de todos los luchadores obreros y populares perseguidos!
 ¡Hay que poner en pie al movimiento piquetero combativo, convocando a la III Asamblea Nacional de trabajadores ocupados y desocupados!

Néstor Gómez, del FUBADEyO

"Sería necesario trabajar por un frente nacional de lucha o una III Asamblea Nacional. Gane el campo o gane el gobierno, pierden los trabajadores"

DO: ¿Cuál es su posición sobre la feróz represión en Jujuy, en la ciudad La Quiaca, donde cientos de familias obreras en extrema miseria, fueron a reclamar sus derechos y fueron reprimidos a los palos y a los tiros?

NG: No he escuchado pronunciamientos hasta el día de hoy - y he revisado Internet- y son muy pocas organizaciones obreras que se manifestaron en ese sentido. Solo una organización salió e hizo un escrache ayer a la casa de Jujuy.

DO: Mientras tanto ayer, en el sur de nuestro país, bajo las garras de los mismos monopolios, tres compañeros de Las Heras, presos en Pico Truncado, empezaron una huelga de hambre en protesta por la situación de tortura que están pasando.

NG: Me parece que la huelga de hambre de los compañeros ya es una situación de desesperación extrema. Primero por las condiciones de detención que están viviendo, confirmada por las informaciones que estamos recibiendo. Iniciar una huelga de hambre en las condiciones en donde ellos están viviendo, con temperaturas por debajo de cero a la noche, con la temperatura más alta de esta última semana registrada entre dos a cinco grados, iniciar una huelga de hambre sería perjudicial para la salud e inclusive pone en riesgo sus vidas.

El problema que nosotros tenemos es que ya hace dos años que están detenidos y desde el comienzo se actuó mal, desde la parte legal y desde la parte política. Y tendríamos que trabajar todo el conjunto para poder sacarlos entre todas las organizaciones de lucha. Y en esto quiero hacer hincapié. A mi no me importa sentarme con la Elisa Carrió si pide la libertad de los compañeros de Las Heras. Por ello es bueno el llamamiento a nivel nacional a todas las organizaciones que hacen los familiares, evita discusiones sin sentido sobre el programa, si un programa es mejor que el otro, si es más revolucionario, si es traidor o no es traidor, sino que el tema es si queremos sacar a los compañeros de Las Heras de la cárcel. Primero llamemos honestamente a los compañeros a todos los compañeros de izquierda, porque cada partido y organización de izquierda tiene su programa y nunca vamos a



coincidir en el programa de todos los compañeros.

Nosotros el sábado pasado estuvimos participando en un Encuentro de Autoconvocados en la regional de Moreno, en ATE -Moreno integrante de la CTA y estamos esperando, pidiéndole con urgencia la declaración que se comprometieron a hacer. Bien, o sea que ya en esta semana, antes del fin de semana, la tenemos que tener así que se la vamos a mandar a la Comisión que se formó, para que sea publicado.

También la propuesta para que vaya una comisión de abogados a visitar a los compañeros urgentemente, está buena, el problema es cómo juntamos los fondos para mandar a nuestro abogado allá.

DO: Para lograr la unidad que necesitamos, ¿está ya planteado poner en pie nuevamente un llamamiento para la acción política de la vanguardia, que la III Asamblea Nacional Piquetera debería estar funcionando urgentemente?

NG: Nosotros desde la formación del frente unidad barrial, desde el 2003 venimos planteando esa posición, de la III Asamblea Nacional Piquetera. En este momento que la burguesía se está peleando los de arriba, por los 2000 ó 3000 millones de dólares, planteamos que hay un convidado de piedra que es la clase obrera, que son los desocupados.

El tema es que yo estoy leyendo últimamente muchos periódicos de todas las organizaciones de izquierda. Todas

plantean lo mismo, que la pelea es entre burgueses, ¿bien? Pero para nosotros plantear eso solo es hacer una caracterización por arriba nomás, no es profundizar. Porque lo que nosotros planteamos es que estas crisis ya han sucedido a partir de 1810, 1890, 1945, 1968 y la de ahora. Por cada crisis burguesa que se planteó aquí en Argentina y en América Latina, siempre el panorama político de los trabajadores cambió, porque siempre surgieron fuerzas desde el movimiento obrero y participaron en el medio de esa pelea.

Con esta pelea que lleva adelante el campo y el gobierno lo que quieren hacer es polarizar, cuánta gente tengo para el campo, cuánta gente tengo para el gobierno y plantearlo ahí. Sería necesario trabajar por un **Frente Nacional de lucha o una III Asamblea Nacional** donde la voz de los trabajadores tiene que estar. Conformar un frente de lucha, porque en esta pelea perdemos. Gane el campo o gane el gobierno, pierden los trabajadores. El 19% escalonado que dio el gobierno ya se lo comió la inflación en estos 90 días de pelea, y más, porque los productos de primera necesidad para los trabajadores subieron más del 100%.

DO: ¿El programa de los 21 puntos de los piqueteros de Mosconi, en Salta, de hace unos años atrás sigue siendo para ustedes un buen punto de partida para la acción de la unidad de ocupados y desocupados?

NG: Sí, es un punto de partida. Hay que ver como nosotros hacemos para que las otras organizaciones de lucha, los desocupados que siguen organizados en otros movimientos, los trabajadores que se van a quedar ahora sin trabajo por la crisis que se viene, no es que seamos adivinos, sino que las caracterizaciones políticas nuestras fueran correctas. Nosotros caracterizamos esta crisis, la anunciamos de antemano y también caracterizamos de que esto es el comienzo de una crisis general, porque no es la crisis argentina del campo contra el gobierno, es una crisis a nivel global, donde el capitalismo tiene una crisis brutal y se está peleando espacios entre ellos, entre los países capitalistas para ahorcar a los países más subdesarrollados para poder salvarse.

Carta abierta a la Ag

A PROPÓSITO DE "DEMOCRÁTICO"

En honor de los mártires de la clase obrera

El 5/2/08 quedará en la memoria de miles de metalúrgicos de Villa Constitución. El asesinato de los compañeros Nicolás Correa y Alfredo Dianda nos cambió el rostro para siempre. A pesar de la marcha combativa que realizamos al gremio y la plaza central de Villa Constitución, ¡los genocidas, asesinos, negreros imperialistas de Arcelor-Mittal y sus socio Martínez de Hoz y Acevedo, siguen libres gracias a la justicia patronal!

Los metalúrgicos de Acindar no olvidamos ni perdonamos, cada día existe mayor indignación por la impunidad patronal. Después de 3 meses, los trabajos en los hornos donde cayeron los compañeros están igual y seguimos arriesgando la vida. ¡Esto es consecuencia de la entrega de Caló, Paulon y Brunelli en las paritarias de hambre, súperexplotación e inseguridad! Los imparables ritmos de producción, las muertes obreras y la inflación que carcome nuestro salario foguea la bronca para volver a las calles; esta vez para derrotar a la policía interna en nuestras filas, que impidieron vengar con nuestros métodos la sangre de nuestros hermanos caídos. ¡Abajo la burocracia de Caló, Paulon y Brunelli! ¡Abajo las paritarias del Pacto Social!

Frente a esto, dirigentes de la UOM encabezados por Piccinini (secretario adjunto de nuestra seccional), están llamando a construir un sindicato "democrático, participativo y clasista": "...quería jubilarme y no pensaba en ocupar un puesto en la conducción de la UOM, pero después del accidente donde perdieron la vida dos compañeros- con un grado de responsabilidad por parte del sindicato, que no frenó la ambición de la empresa por una mayor producción- un montón de gente se acercó para que tome responsabilidades mayores. Si los trabajadores quieren que sea secretario general, voy a sumir esa responsabilidad pero defendiendo los intereses de la gente y respondiendo a métodos democráticos" (El Sur N° 514, 27/05/08).

El 14/6 en una charla en el anfiteatro del sindicato plantearon ante una importante cantidad de metalúrgicos que "hay una burocracia pro patronal en nuestro sindicato, que es -

Asamblea Nacional Piquetera

José Villalba, FUTRADEYO

detenido en prisión domiciliaria con la fecha del juicio oral dictaminada por la justicia burguesa.

"Hoy podría plantearse la cuestión de un congreso nacional de trabajadores ocupados y desocupados, mejor dicho, la tercera asamblea nacional"

DO: ¿Cual es tu opinión de los recientes acontecimientos en La Quiaca?

Villalba: Hace un par de meses atrás, por la misma cuestión reprimen a los compañeros del 17 de octubre de Chaco. Por más que el gobierno nos atosigue con su propaganda triunfalista, de lo bien que estamos, no se puede dejar de ver el aumento de la miseria. De diferentes secto-

res después del golpe que sufrimos, del retroceso y la dispersión del movimiento del campo popular, se empieza a ver incipientes movilizaciones alrededor del no aumento de los alimentos básicos. No solamente por el paro del campo, del agro, como nos quieren hacer ver, sino de la recesión que se viene instalando en el país y el aumento de la canasta familiar. El go-

bierno responde como lo ha venido haciendo siempre, ataca a los sectores populares y al movimiento obrero. No ha habido un solo conflicto obrero que no haya terminado con compañeros procesados y detenidos, aunque no estén encarcelados.

DO: ¿Cómo responder a este salto en los golpes del gobierno contra la clase obrera?

Villalba: Tenemos que plantearnos la necesidad de la reconstrucción y ya tenemos experiencias que nos dieron una posibilidad de enfrentar a este régimen de diferentes maneras. Con la asamblea de trabajadores molestábamos no solamente a sectores del gobierno, sino también de la izquierda reformista, que llevaron precisamente a que esa experiencia no pudiera avanzar como elemento político. Sectores del movimiento obrero así como populares han venido luchando en forma aislada y han venido siendo golpeados en forma aislada también y no se logró siquiera una coordinación en defensa de los diferentes conflictos. Hoy podría plantearse la cuestión de un congreso nacional de trabajadores ocupados y desocupados, mejor dicho, la tercera asamblea nacional. Nosotros eso lo planteamos en todos lados y reivindicamos la primera y la segunda asamblea. Creo que a partir de diferentes experiencias hay un avance del movimiento obrero, creo que llegó el momento de empezar a plantearnos la idea de la construcción de esta herramienta que tanto nos sirvió en el pasado, y que nos dejó una experiencia. El propio gobierno, los sectores de la burguesía durante mucho tiempo agitaban el fantasma de la patria piquetera, evidentemente ellos aprenden más rápido que nosotros y eso es un temor abierto y constante que tienen.

Contamos con experiencias anteriores, el congreso que hicieron los changos del norte de Salta con los 21 puntos es un programa muy avanzado, pero hay otros de donde podemos mamar esa experiencia y poder avanzar. Hay un grado de dispersión, una ceguera constante de nuestras direcciones que no permiten este reagrupamiento. Creo que esto es miedo a nuestra propia clase y esto lo han venido demostrando las diferentes corrientes, con nuestra propia vivencia ya que hemos sido atacados. Puede pasar que haya muchos compañeros que estén compartiendo, por lo menos estén viendo la necesidad de construir y estar en otras condiciones ante el avance de la burguesía, hacer una asamblea de ocupados y desocupados. La capacidad que tenemos los trabajadores para discutir y resolver nuestros propios problemas, ya está instalado, hay una necesidad que ya están sintiendo los trabajadores.

DO: ¿Que factores influyeron para que luego de la segunda asamblea piquetera, no se pudiera avanzar a la tercera y esta quedara en la nada?

Villalba: Varios factores, primero el fraccionamiento que tenía la izquierda, que no logra desarrollar una política integral. Otro es que ante el avance del movi-



miento obrero y los sectores populares en determinadas cuestiones políticas, hubo un proceso de estatización de las diferentes organizaciones sociales corriendo detrás de la miseria.

Las diferentes organizaciones intentaron monopolizar y en ese sentido quebrar esa unidad que se había empezado a generar a través de las asambleas. El elemento práctico era transformar ese movimiento político en un movimiento de peregrinos de la miseria. Tal es así que desde el '97 cuando surgen los primeros subsidios, venimos perdiendo, al 2008 estamos todavía con \$150, por abandonar precisamente el elemento que da surgimiento al movimiento de desocupados que es el reclamo de trabajo genuino. Como movimiento podíamos plantearnos algunas cuestiones que demostraron que se podían desarrollar, es real que el trabajo genuino en la lucha práctica fue desarrollado por los compañeros de Salta y del sur de Neuquén y Santa Cruz. En la provincia de Buenos Aires, como el corazón del país no se desarrolló consecuentemente esa línea, excepto algunos esporádicamente. Nosotros dentro de lo que era el Bloque Obrero y Popular, logramos y demostramos que se podía hacer, le arrancamos a una empresa multinacional de un asesino de obreros como Taselli 17 puestos de trabajo y la reincorporación a espaldas de la burocracia de Pedraza de 9 compañeros ferroviarios; eso demuestra que sí se podía. Hemos retrocedido tanto de ese planteo que hoy el problema es para las masas empobrecidas y sectores obreros, no si tienen trabajo el, problema es que ya no tienen para vivir, para comer. Y eso es lo que pasó en Jujuy, los compañeros reprimidos salieron por el pan, los changos del Chaco también y el aumento de la mortalidad infantil. Hay un aumento de la pobreza al 20%, eso demuestra que el país de los Kirchner está bien pero no el país de los trabajadores. Tenemos que empezar a pensar y en este sentido reivindicamos a la segunda como proyecto de una tercera asamblea nacional, creo que ya es momento de empezar a instalar esta discusión entre los sectores obreros. Por eso también reivindicamos lo de los compañeros del norte de Salta en cuanto a su programa. Creo que hemos ido dejando herramientas como para poder seguir avanzando, eso dependerá de nosotros, de la capacidad de nuestros dirigentes.

ocupación Metalúrgica "6 de diciembre" - Lista Marrón Años '70

DE PONER EN PIE UN SINDICATO COMUNITARIO, PARTICIPATIVO Y CLASISTA"

Hay que derrotar a la burocracia sindical carnera y garante de la paz social!

usufructuando y destruyendo a la Lista Marrón" y que "hay que volver a poner en pie la Lista Marrón con las mejores tradiciones de los años '70, para recuperar el sindicato en las elecciones internas del mes de septiembre". Para ello propusieron debatir un documento cuyo eje central es "Que las organizaciones obreras tienen que ser independientes del estado y sus instituciones; que se tiene que luchar por la mas amplia democracia para poder discutir todo al interior del sindicato; que hay que darle mucha participación y hay que defender a los trabajadores contratados; que los trabajadores tienen el derecho de saber qué se hace con los fondos del sindicato". Recuperar los sindicatos para la lucha es la tarea urgente de todo el movimiento obrero porque están completamente estatizados y los dirigentes se han transformado en "ministros sin cartera" del gobierno.

de las disputas por el botín de los explotadores, los metalúrgicos debemos dar una respuesta

Los trabajadores estamos paralizados por las direcciones obreras al servicio de una otra pandilla patronal nos sujetan las manos y no nos dejan golpear. La paritaria de la UOM del 30% -presentada como un triunfo para engañarnos ya que el 50% de los metalúrgicos ni cobrará por estar en negro o contratado-, a pesar de haberse impuesto, mostró nuestro poder. Apenas el nuevo y poderoso tallón de 400.000 metalúrgicos movió el dedo meñique y amago con tomar en decenas de fábricas la lucha en sus manos contra la dirección de UOM CGTy CTA, la patronal autorizada entregó migajas para detener la boca de los trabajadores con los salarios atrasados, mientras nuestra industria empieza los negocios en Argentina.

Apoyamos la iniciativa de poner en pie la Lista Marrón de los '70. A nuestro entender el camino para triunfar es que efectivamente los metalúrgicos estemos a la cabeza de organizar el levantamiento obrero y popular que sacuda el país de sus cimientos. Llamamos a Piccini-

ni y los dirigentes que rompieron con Paulon, a encabezar esta pelea. Como primer paso, hay que poner en pie una **Coordinadora de Fábrica**, de los trabajadores de Acindar, Metcon, Siderar, talleres, en el camino de organizar un poderoso y unitario **Congreso Obrero Nacional** metalúrgico. Así podemos unificar a los 14000 metalúrgicos de Villa Constitución y San Nicolás, hoy divididos por la burocracia de Caló, Paulon y Brunelli, también con los de todo el país. ¡Hay que retomar la tradición de la Marrón de los '70 y el Villazo, cuando echamos a la burocracia de Lorenzo Miguel! Una organización así nos pondría cerca de meter presos a la patronal asesina y organizar **comités de vigilancia** para garantizar las mínimas condiciones de seguridad para poder trabajar dignamente.

Recuperando nuestro sindicato, seríamos un punto de apoyo de todos los sectores en lucha, lanzando un grito combativo nacional para convocar a los trabajadores ocupados y desocupados en un Congreso Obrero nacional para votar una respuesta obrera ante la crisis y poner en desbandada a la patronal.

Los dirigentes de la Lista Marrón encabezados por A. Piccinini tienen en sus manos la responsabilidad de encabezar esta pelea, para poner a los metalúrgicos a la cabeza de intervenir por las demandas obreras.

Un aporte al plenario de la Marrón para poner en pie un sindicato democrático, clasista y combativo

Los metalúrgicos, frente a la disputa de los patrones del campo y el gobierno con las transnacionales defendiendo sus intereses explotadores, debemos sacar lecciones para nuestra lucha. La UIA, las entidades rurales, los banqueros, se organizan como quieren y ninguna ley los obliga. Ninguna mediación del ministerio de Trabajo o conciliación obligatoria sacó a los patrones del campo de las rutas, ni levantó el lock out. No hubo mediación de la justicia, ni presos por cortar rutas. Tampoco

Carta Abierta a la Agrupación Metalúrgica "6 de Diciembre" - Lista Marrón - Años 70

Viene de Página 21

mediaron los "poderes divinos" con los curas Bergoglio, Romanín u Olmedo. Ninguno llama a confiar en su adversario, porque es una pelea entre ladrones: no necesitan mentir ni corromper a nadie. En una verdadera guerra de maniobras y posiciones, ninguno entrega la relación de fuerzas que en las calles conquistaron. Ninguno pierde de vista el carácter de clase de su democracia a la hora de las decisiones: en los cortes no están ni votan los peones rurales, en los actos del gobierno no está ni decide la clase obrera. ¡El enemigo siempre está afuera de sus organizaciones! En los piquetes rurales o reuniones de cámaras empresariales deciden los propietarios, grandes o pequeños. A sus dirigentes les pagan, financian y controlan todos los propietarios, y si no les gustan los cambian. ¡Que conciencia de clase explotadora!

Los obreros no tenemos democracia como ellos, porque vivimos bajo un régimen fascista en las fábricas, legitimado con leyes y sostenido con miles de pistoleros y buchones, amparados por el Estado como defensor de los intereses de todos los explotadores. ¡El enemigo está adentro de nuestras filas! Con la Ley de Asociaciones profesionales que regula y controla nuestra organización; con las conciliaciones obligatorias que usan para robarnos con engaños lo que conquistamos con la lucha cuando no pueden aplastarnos con la represión, conciliaciones donde en reuniones secretas lejos de los ojos de la base, corrompen a los negociadores obreros; con los cobros compulsivos de la cuota sindical a través de la patronal y el Estado, para luego pagarles a los burócratas y que sus salarios de-

pendan de los explotadores y no de las bases obreras. Con todo este arsenal, los patrones garantizan la represión y control sobre nosotros y la corrupción de los dirigentes obreros para oprimirnos y defender su propiedad y sus ganancias. Y cuando eso fracasa, vuelcan sobre nosotros todo el aparato represivo del estado para derrotarnos, junto a las fuerzas parapoliciales de choque de la burocracia.

Con estas direcciones la clase obrera no puede unir sus filas, rebelarse e irrumpir ni mucho menos hacer pesar sus intereses; no puede respirar la verdadera democracia obrera, cercada por los guardiacárceles pagos de la burocracia y sus pistoleros. Por estas razones es que sostenemos que la lucha definitiva contra los sicarios de la patronal será una pelea directa e inevitablemente cuerpo a cuerpo, donde la base obrera, liberando sus fuerzas y con sus métodos de lucha los podrá derrotar.

Por esto es que hacemos este aporte para conquistar los más mínimos derechos democráticos elementales para los trabajadores, al programa para reconstruir la Lista Marrón con la tradición que nos dejaron los compañeros de los 70:

¡Abajo la ley de asociaciones profesionales! ¡Fuera las manos del Estado de las organizaciones obreras! ¡Abajo las conciliaciones obligatorias! ¡Los obreros nos organizamos como queremos! ¡Abajo la burocracia!

¡Basta de dirigentes ricos y trabajadores en la miseria! ¡Abajo el cobro compulsivo de las cuotas sindicales por la patronal y el Estado! Los dirigentes deben cobrar las cuotas en el lugar de trabajo y los trabajadores las pagarán voluntariamente. Cuentas públicas del sindicato y Comisión de



Base Revisora de Cuentas, rotativa cada 30 días.

El sindicato debe representar a todos los trabajadores, transformándose en una organización de verdaderos **Comités de Fábrica**, donde están representados todos los sectores efectivos, contratados y tercerizados. Esto implica la lucha práctica por un programa contra la desocupación basado en la escala móvil de salarios y horas de trabajo y la conformación de **Cuerpos de Delegados Democráticos** con un delegado cada 50 trabajadores.

Los dirigentes y delegados deben ser elegidos y revocables por la asamblea de base cuando esta lo considere, a mano alzada con el método de la democracia directa. ¡Cuando terminan su mandato, que vuelvan a trabajar! Comisiones Negociadoras de Base públicas con delegados rotativos. Subordinación total de los dirigentes a la base para evitar que la patronal corrompa al negociador.

Asambleas Democráticas, garantizan-

do la presencia de la mayoría de los trabajadores parando la producción con las horas pagadas por la patronal y permitiendo la libre expresión de las posiciones. Hay que defender a los compañeros atacados por concurrir a las asambleas.

La defensa incondicional de los luchadores obreros encarcelados y la lucha por su libertad, con los métodos de la clase obrera; es un principio esencial frente al estado patronal, la pelea por la libertad de los presos de Las Heras y de todos los presos políticos. Es una lucha irrenunciable, ya que no podemos enfrentar al enemigo con rehenes en sus manos, pues necesitamos tener en la primera fila de lucha a nuestros mejores combatientes, hoy presos en las cárceles y encausados por la justicia patronal. •

AGRUPACIÓN AVANZADA METALMECANICA

¡ULTIMO MOMENTO!

¡Quite de colaboración por sector en Acindar Villa Constitución!

¡Se extiende la rebelión obrera! ¡Hay que poner en pie un comité de fábrica de toda la planta unificando a efectivos y contratados, para garantizar la unidad de toda la base obrera para derrotar a la burocracia de Paulón!

La UOM cerró las malditas paritarias a espaldas de los trabajadores, y mas aún dejó por fuera a los obreros contratados, terciarizados y en negro que no están sindicalizados y que ni siquiera tienen obra social, etc. En ACINDAR Villa Constitución todavía no se cerró el acuerdo paritario de los compañeros efectivos, quienes rechazaron la propuesta de aumento salarial y el plus, que corresponde al sector de obreros que trabaja cuatro turnos, incluyendo los fines de semana. En varias asambleas se decidió el quite de colaboración y paro en acería. Así luego de una asamblea, donde se presentó la interna de Paulon, para levantar la medida e imponer la paz social junto a la patronal, los obreros echaron a esa interna vendida.

Así el odio de los obreros, que dejan sus huesos y su sangre y hasta muren en la fábrica -como los compañeros Nicolás Correa y Alfredo Diana- crece día a día, contra los brutales ritmos de producción, y la sed de ganancia con la que estos parásitos se garantizan sus fabulosas ganancias.

Este es uno de los ejemplos de muchas de las metalúrgicas que no soportan más esta situación. Por eso la salida la empezaron a dar los compañeros que echaron de su sector a la interna de Paulon y demás burócratas. Para generalizar esta rebelión en toda la fábrica y para unificar a todos los sectores de contratados, en negro, terciarizados y efectivos, hoy más que nunca pongamos en pie:

¡Un Comité de fábrica de efectivos y contratados, con representantes elegidos en todos los sectores! ¡Todos somos metalúrgicos!

Para que ningún sector pelee aislado hay que construir ¡un poderoso Cuerpo de delegados de base elegidos en asambleas por sector, con representantes de los efectivos y de todos los contratados! ¡Que todos sean rotativos y revocables por la base en cualquier momento!

¡Para unir nuestras filas y echar a la burocracia de la UOM-CTA! ¡Para coordinar a todos los sectores e imponer un paro de todos los metalúrgicos! ¡Abajo la burocracia de Caló y sus paritarias de hambre y entrega!

Para luchar por imponer:

¡Basta de trabajadores en negro y contratados! ¡Todos a planta permanente!

¡Salario mínimo de \$4500 indexado según la inflación!

¡Trabajo para todos ya! ¡Reparto de

las horas de trabajo entre todos los brazos disponibles, sin reducción salarial!

¡Reincorporación de todos los despedidos! ¡Estatización bajo control obrero de toda empresa que cierre o despida!



Movilización de los trabajadores de Acindar

La burocracia de Caló impidió un rotundo triunfo de los trabajadores metalúrgicos, al levantar el plan de lucha a cambio de un miserable 30% de aumento salarial, cuando la fuerza de la base obrera daba para más

Entrevista con obreros metalúrgicos del Gran Buenos Aires, durante la segunda etapa de la lucha de los obreros de la UOM por romper el techo salarial de las paritarias

“Cualquier levantamiento obrero tiene que ser la punta de lanza para romper el pacto social y las paritarias de los patronos del campo, el gobierno y los dirigentes de los sindicatos vendidos”

DO: Desde el primer día del plan de lucha, la UOM desorganizó la lucha desde adentro, con el argumento que los metalúrgicos éramos débiles....

XX: Así fue, en todas las asambleas los delegados de la burocracia decían lo mismo. ¡ESTO ES MENTIRA! Sin ir mas lejos, en Venezuela, la fábrica SIDOR que es parte del grupo argentino TECHINT, los obreros tomaron la fábrica en sus manos, incluso en contra del gobierno bolivariano de Chávez. Somos nosotros los que producimos y manejamos las máquinas, y los que creamos toda la riqueza nacional. Los obreros somos fuertes, somos los que movemos la economía del mundo.

ZZ: Los que están débiles son ellos... nosotros creemos que están colgados de un hilo finito. En todo caso los que están débiles son los capitalistas y los burgueses del frente exportador y necesita aplicar todo tipo de medidas sacar a todos sus agentes, la burocracia sindical es la pata central del gobierno y los monopolios.

DO: ¿Cuáles son las lecciones que nos deja la lucha?

XX: Todos sabemos que está arreglado de antemano, Caló llamó a un paro por un 32,5% y estiró los tiempos entrando en conciliación obligatoria antes que se les vaya de las manos y jugó al desgaste para negociar internamente por fábrica. Así los burócratas nos dividen y garantizan la riqueza de la producción a los patronos. Pero la base de las fábricas en muchos lugares tomó en sus manos el paro, con asambleas generales de todos los turnos o por turnos con piquetes de convencimiento y lucha política por nuestros reclamos.

ZZ: La mayor lección que hoy nos deja es que cualquier levantamiento obrero tiene que ser la punta de lanza para romper el pacto social y las paritarias de los patronos del campo, el gobierno y los dirigentes de los sindicatos vendidos. Si con una hora de paro en algunas fabricas se pudo lograr el 28%, imaginemos que le podríamos arrancar a la patronal con un paro unificado y coordinado de todas las metalúrgicas.

DO: ¿Cómo están viviendo los obreros metalúrgicos la crisis económica?

XX: Los obreros vemos que la crisis nos está pegando a través de la inflación, ya que los alimentos, viviendas, ropa, etc. están cada día más caros, ya que los patronos necesitan mano de obra mucho más barata y ritmos acelerados de producción.

ZZ: A nosotros no nos importa lo que pierde la patronal. Nos interesa tener mejores condiciones de vida y eso se ve en el salario de los trabajadores. Tenemos que ser concientes que la única manera de conquistar nuestras necesidades es uniéndonos con todos los trabajadores, efectivos, contratados, de talleres, etc.; es imponer una verdadera democra-

cia de los trabajadores de base y llevar una pelea por nuestras demandas. ¡Que se vayan todos los burócratas, la patronal y todos los traidores de nuestra clase!

DO: Compañeros, ¿Se puede seguir luchando con estas direcciones? ¿Cuál es su experiencia?

XX: Lamentablemente hoy no existe una dirección, sino ya hubiese un levantamiento obrero y popular, cuestionándole a la burguesía este régimen de Pacto Social. Estoy convencido que esta di-

rección va a surgir a través de una asamblea general de obreros de base. Hay que luchar en todas las metalúrgicas e imponer la coordinadora de fábricas, como fue en los 70 que echaba a patadas a la burocracia y todos tenían voz y voto. Para que haya un cambio total, hay que tener un partido que sea nuestro, de los trabajadores, estudiantes etc. Eso es lo que necesitamos.

ZZ: La experiencia que nos deja es que hay direcciones reformistas que hablan en nombre de los trabajadores pero

que solo dejan un legado de traiciones y entregas, llevándonos a confiar en los ministerios, en la justicia burguesa, en los curas. Estas direcciones y partidos plantean reformas y no un cambio definitivo, que el poder pase a manos de los trabajadores. Por eso hay que desenmascarar a los agentes del estado burgués y preparar con todo nuestra fuerza, para que la clase obrera se ponga de pie.

Hay que poner en pie coordinadoras zonales y regionales para que ningún combate quede aislado y a merced de la represión del gobierno o de los matones de la burocracia sindical

Por una gran coordinadora obrera en la zona norte del Gran Buenos Aires

¡Desde la Seccional Norte del SUTNA y las Comisiones Internas arrancadas a la burocracia sindical llamemos a un plenario obrero de base para poner en pie una gran Coordinadora, con un pliego único de demandas, para preparar el camino a la huelga general y que vuelva a tronar en las calles el “que se vayan todos, que no quede ni uno solo”!

Los trabajadores de la zona norte del Gran Buenos Aires hicieron un intento por dar una respuesta unificada al ataque patronal de las paritarias del “Pacto Social”.

Desde el mes de abril la base obrera de Fate, Terrabussi, Enfer, Pepsico, Stanni, etc., comenzaba a hacer sentir su rechazo al miserable aumento del %19,5 (con paros, quites de colaboración, cortes de rutas en Panamericana, Acceso Norte y General Paz), demostrando una vez más su predisposición a luchar contra las paritarias y el régimen infame del “Pacto Social”.

Estas acciones abrieron una tendencia a la unificación de reclamos, cuestión que al ser tomada por algunos sectores de base empujó a que la Seccional San Fernando del SUTNA; La Comisión Interna de Fate, Terrabussi, Pepsico, CAT Finning, Donnelley (ex Atlántida), del frigorífico Ecocarnes; El Cuerpo de Delegados y trabajadores de la línea 60, de TBA Mitre UF; Los miembros de la directiva del SUTEBA Gral. Sarmiento y de la Comisión Interna de Enfer: tuvieran que reunirse a principios de mayo y votar un pliego de reclamos (*Abajo el techo salarial. Salario igual a la canasta familiar. Cláusula gatillo. Paritarias libres. Basta de esclavitud laboral en FATE. Abajo los convenios flexibles. Pase a planta permanente de tercerizados. Reconocimiento de los delegados de TERRABUSI. Basta de persecución sindical. Desprocesamiento de los trabajadores de Mafissa, del Casino y de Bogado de Terrabussi. No a las patotas. Reincorporación de los trabajadores de la LINEA 60.*)



Lamentablemente este intento de “unidad” que significó dicho encuentro - y la posterior “jornada de acciones coordinadas”- al quedar subordinado a una estrategia de presión sobre la burocracia, las conciliaciones obligatorias y las negociaciones con el Ministerio de Trabajo, no pudo convertirse en un punto de reagrupamiento de las filas obreras en la zona.

Ninguna de las corrientes, como el PCR, MAS, PTS -que tuvieron un peso decisivo en esa reunión-, propuso retomar el camino trazado por los trabajadores de Fate, que en el año 2007 como parte del embate contra el “Pacto Social”, llevaron adelante con acciones en las calles una verdadera lucha contra la burocracia del SUTNA. Demostrando como se recupera una organización obrera, en este caso la Seccional Norte del sindicato. Con la Seccional en manos de los trabajadores estábamos en mejores condiciones para coordinar nuestras fuerzas con todas las fábricas y cuerpos de delegados de la zona, que en una pequeña proporción participaron de la reunión de mayo.

Al quitarnos la posibilidad de poner en pie una coordinadora obrera del cordón industrial de la zona norte, los trabajadores estamos pagando las consecuencias.

Con represión, encarcelamientos, persecuciones, despidos, suspensiones y una mayor desocupación, buscan silenciar a todos aquellos que escapamos al control de la burocracia y salimos a luchar. No hay un solo día que tengamos que pasar sin resistir y soportar una provocación patronal. Así, bajo esta situación de ataque sistemático y dispersión de las filas obreras, las conquistas que significaron arrancar de las manos de la burocracia sindical la Seccional Norte del SUTNA, Comisiones Internas y Cuerpos de Delegados de otras fábricas y gremios, corren peligro.

Las paritarias en metalúrgicos, alimentación y frigoríficos han sido del 30%, pero los obreros ven en este nue-

Ofensiva patronal: despidos y suspensiones en TVB

(ex - Jabón Federal)

La patronal alude que no tiene cebo, la burocracia le cuida sus bolsillos, mientras a los trabajadores nos quieren hacer pagar la crisis -que ellos mismos han generado- con suspensiones y despidos: ¡Sí no tienen cebo y "le falta el gas" es un problema de ellos y no de los obreros! Los sectores de jabonería, en polvo y tocador están parados y solo dos maquinas están funcionando: la masoni y glicerina.

En la asamblea la burocracia del SOJO, con Fortuna a la cabeza, plantearon que el arreglo al que llegaron con la patronal es que las suspensiones son por 21 días y se pagaría el 85% del salario y un 15% de retroactivo en septiembre, pero solo a los efectivos. Lamentablemente la Comisión Interna -que dirige el PTS- avaló esta política. Encima, con esta medida, los compañeros efectivos ven brutalmente reducidos sus salarios. ¿De los contratados? ¡Ni una sola palabra!, y eso que hace apenas unas semanas decenas de compañeros fueron dejados en la calle.

Pero esto no pasa solo en TVB. Más de 20 mil operarios fueron suspendidos en la provincia de Córdoba, sumándose a los centenares de contratados y en negro de las alimenticias, frigoríficos, metalúrgicas, autopartistas y automotrices que en todo el país están perdiendo sus puestos de trabajo. ¡Basta! ¡No podemos seguir permitiendo esta ofensiva de la patronal y los monopolios! ¡Hay que tomar y expropiar, bajo control obrero, a toda fábrica que cierre, suspenda o despida! ¡Garantía horaria y reincorporación de todos los compañeros despedidos! ¡Así, poniéndole la rodilla en el pecho a la patronal es que se le puede parar la mano!

¡Abajo la burocracia sindical del SOJO, de la CGT y la CTA! ¡Los obreros no podemos seguir resistiendo fábrica por fábrica ante este ataque centralizado de los patronos chupasangres! ¡Hagamos un llamado a los miles de trabajadores que están en la misma situación para reagrupar nuestras fuerzas! ¡Por Comités de contratados y efectivos en cada fábrica y establecimiento, con delegados revocables por la base, para parar el ataque! ¡Pongamos en pie una gran coordinadora obrera de la zona oeste!

CORRESPONSAL



Por una gran coordinadora obrera en la zona norte del Gran Buenos Aires

Viene de Página 23

vo acuerdo -que impuso feroces ritmos de producción e innumerables despidos- un alivio casi nulo ante los padecimientos inauditos que aumentan a diario. En Fate (San Fernando) los obreros han quedado solos en su lucha contra la burocracia nacional del SUTNA/CTA y la patronal de Madanes, y ven que cada vez se pone más dura la posibilidad de conquistar un aumento del 40%. Ni hablemos de que exista alguna posibilidad para los trabajadores contratados, tercerizados, en negro y desocupados, de conseguir la más mínima demanda como trabajo y salario digno.

La burocracia se ha fortalecido. Cada vez estamos más lejos de imponer las sentidas demandas impulsadas por la base en la reunión de mayo. La presión sobre la burocracia ejercida por el MAS, PTC, etc., mediante la solicitud de "paritarias libres" se ha mostrado impotente y con un saldo negativo para los trabajadores: ¿El resultado? aprietes a los activistas, decenas de despidos y suspensiones (cuyo ejemplo más resonante es el despido del compañero Chellini en Fate). ¡Basta! ¡Defendamos al activismo! ¡No permitamos que ninguno de nuestros compañeros de otras fábricas, frigoríficos y establecimientos, siga peleando solo o condicionado a los nuevos acuerdos y "paz social" firmada por la burocracia entregadora!

Necesitamos un plenario obrero de emergencia en el SUTNA/San Fernando para poner en pie de una coordinadora de la zona norte del Gran Buenos Aires, con un pliego único de reclamos, como primer paso hacia un Congreso Obrero Nacional de delegados con mandato de base y la huelga general para "que se vayan todos y no quede uno solo".

Ante esta situación el MAS -en su periódico Socialismo o Barbarie N° 129 del 19/06/08- hace un llamado a luchar por "una huelga general activa y con movilizaciones donde la clase trabajadora se haga ver en la escena nacional". Pero nada dijo en ese momento de qué organismo o institución de la clase obrera que unifique nuestras fuerzas puede hacer realidad esa lucha por imponer la "huelga general activa". Con la declaración que el MAS colgó en su pagina web el día 26/06/08, las cosas han quedado más que claras: ahora llaman a los trabajadores a presentarse en la "Carpa Roja" frente al Congreso para introducir una "tercera posición" en el "debate" sobre las retenciones, como si esa cueva de bandidos que es el parlamento fueran a votar alguna medida a favor del movimiento obrero. Esto demuestra que la proclama de "huelga general activa" levantada por el MAS no fue más que un conjunto de palabras vacías.

Los trabajadores de la zona norte necesitamos poner en pie una coordinadora con la tradición del clasismo de la década del 70', un organismo de democracia directa para todas las fuerzas obreras que buscan con ansias un lugar donde luchar. Esta coordinadora no será un lugar solamente para los trabajadores sindicalizados, como fue en la reciente experiencia, sino para los millones de explotados que quedaron por fuera de las paritarias:

Los trabajadores de la carne cuya mayoría trabaja en negro, los despedidos de la autopartista DANA y la textil Alcoyana, los miles de trabajadores desocupados, los centenares de contratados y tercerizados de Terrabussi y las decenas de obreros de Fate que trabajan como esclavos en los comedores y depósitos (en tareas de carga y descarga) que son olvidados por los convenios del SUTNA.

Estamos en momentos en que ninguna de nuestras demandas parciales puede conseguirse con solo "presionar" a la burocracia carnera, que nos puso a los pies de las dos fracciones patronales disciplinadas a los monopolios imperialistas que, mientras se pelean por sus negocios, nos esclavizan.

Una coordinadora en zona norte sería un paso decisivo para conquistar un Congreso Obrero Nacional de Delegados con mandato de base que le permita a la clase obrera entrar de lleno en la lucha por barrer a la burocracia de los sindicatos, sus paritarias y su maldito "Pacto Social".

Para no retroceder y no seguir perdiendo conquistas; para defender a nuestras organizaciones, delegados y activistas; para que los obreros podamos conquistar un punto de reagrupamiento don-

de discutir como preparar la contraofensiva de nuestra clase. ¡Por una coordinadora obrera que impulse Comités de efectivos, contratados y en negro, por fábricas, frigoríficos y establecimientos! ¡Abajo las paritarias del "Pacto Social"! ¡Abajo la burocracia de la CGT y el CTA! Trabajo para los desocupados!

¡Abajo la carestía de la vida! ¡\$4500 para todos ya! ¡Basta de precarización y trabajo en negro! ¡Todos a planta permanente! ¡Trabajo para todos ya! ¡Por 6 horas de jornada laboral sin reducción salarial y un turno más en todas las fábricas! ¡Basta de despidos y suspensiones! ¡Nacionalización sin pago bajo control obrero de toda fábrica que cierre, suspenda o despida!

¡Por la libertad de los trabajadores presos de Las Heras, Villalba y el desprocesamiento de los más de 5000 luchadores obreros y populares!

¡No se puede esperar un minuto más! ¡Qué la Seccional Norte del SUTNA, las Comisiones Internas de Fate, Kraft/Terrabusi y de todas las fábricas que estuvieron presentes en la reunión de mayo encabecen ya mismo un llamamiento a un plenario obrero de emergencia! ¡Compañeros tienen la palabra!

26-06-2008

]]

Un aporte al debate sobre las coordinadoras obreras en el Gran Buenos Aires en los años '70

La lucha por la coordinación en la zona norte del Gran Buenos Aires, ha llevado a muchos activistas a reivindicar esta pelea como continuidad del combate de la década del 70. ¡Que gran ejemplo de acción revolucionaria nos legaron los obreros de Ford, General Motors, Chrysler, General Electric, Frigorífico Miguillón, Astillero Astarsa y Mestrina, Fanacoa, Terrabusi, Molinos Río de la Plata, Wobron, Del Carlo, Cometarsa, Matarazzo, Pradimar, Bagley, Philips, Martín Amato (hoy Prestolite), organizando las coordinadoras del Norte y Oeste del Gran Buenos Aires, dirigiendo el "Rodrigazo" y enfrentando en lucha política de masas al Pacto Social del gobierno sostenido por la burocracia y las bandas fascistas de las Tres A en el 75!

Muchos compañeros (confundidos por argumentos sindicalistas y economicistas sobre el origen de las coordinadoras que los reformistas presentan en folletos y libros) se preguntan como surgieron estos organismos.

El proletariado del gran Buenos Aires hasta el 75, estaba atado al Pacto Social. La vanguardia en todo el país estaba dispersa después de duros golpes: el pusch fascista de Lacabane en Córdoba, quien con 500 hombres armados ocupó el gobierno y liquidó físicamente a lo mejor del clasismo cordobés concentrado en el Sitrac-Sitram; y la ocupación militar y para policial de Villa Constitución aplastando la huelga metalúrgica, que terminó con la dirección presa y con decenas de compañeros asesinados. Las luchas obreras más avanzadas estaban derrotadas y el gobierno se concentró en disciplinar las concentraciones obreras del Gran Buenos Aires. Bajo estas condiciones



Movilización de trabajadores durante el Rodrigazo

los obreros argentinos; viéndose en el espejo de sus hermanos de clase de Chile aplastados por el golpe contrarrevolucionario de la ITT y Pinochet, como consecuencia directa de la traición de Fidel Castro y el frente popular de Allende con su "camino pacífico al socialismo", retomaron la gloriosa bandera de los cordones industriales de la revolución chilena y alistaron el combate. ¡Ninguna nueva experiencia del sindicalismo fue la que originó las coordinadoras! Las direcciones pequeño burguesas como Montoneros, las organizaciones guerrilleras y los morenistas no desarrollaron esta perspectiva de autoorganización y autodefensa de las masas. ¡Fue el proletariado, con altísima conciencia de clase y con un ejemplo de internacionalismo militante, el que siguiendo el ejemplo revolucionario de sus hermanos de clase del continente, forjó las coordinadoras! ¡Las mismas masas que espontáneamente dos años antes ganaban las calles del centro de Buenos Aires repudiando el golpe de la ITT y Pinochet en Chile, cuando todo la izquierda se subordinaba al castrismo en América Latina!

MACRI PRIVATIZA LA SALUD MENTAL DE LA CIUDAD PARA HACER UN GRAN NEGOCIO INMOBILIARIO

¡No al cierre del Borda y demás hospitales de salud mental! ¡Abajo el plan de salud de Macri y Kirchner y su ley de salud mental!

Mientras el gobierno de los Kirchner y las transnacionales del MERCOSUR disputan con la burguesía agraria sus ganancias arrancadas a la clase obrera, en la Ciudad de Buenos Aires, Macri ha llevado adelante un ataque que no por silencioso deja de ser letal contra la salud —y también a la educación— públicas.

Así, en abril Macri anunció que cerraría los hospitales neuro-psiquiátricos que hay en la ciudad —Borda, Moyano, Tobar García y Talleres Protegidos— como parte de su “plan de salud” que contempla también el cierre de otros hospitales monovalentes (especialidades) como el Hospital Gutiérrez de Gastroenterología o el Santa Lucía (ojos).

Este ataque privatizador a la salud pública de Macri en nada se diferencia del que está llevando a nivel nacional el gobierno de los Kirchner junto a sus gobernadores adictos como Scioli en la provincia de Buenos Aires, o los gobernadores que apoyan a la burguesía agraria en sus provincias. Es que a ninguno de los sectores burgueses les importa en lo más mínimo la salud de los trabajadores y sus familias. Mientras ellos discuten en el Parlamento, unos sentados en los 50.000 millones de dólares de reserva del BCRA y los otros en los 55.000 millones de dólares de la cosecha, los hospitales públicos se siguen cayendo a pedazos, faltan los insumos más elementales y sus trabajadores siguen cobrando salarios miserables. ¡Total los burgueses tienen a su disposición las mejores clínicas y sanatorios privados equipados con lo último en tecnología!

Los servicios que hoy prestan los hospitales de salud mental de la ciudad según Macri serían cubiertos con la construcción de un Centro de Evaluación y Derivación (CED) —que recibirá a los pacientes y los derivará en un plazo máximo de 72 horas— y de diez centros de internación con capacidad de 48 camas cada uno, y de doce hospitales de día. Macri también promete la construcción de “casas de medio camino” con capacidad para 18 pacientes cada una. Por supuesto que lo que Macri no dice es que aún construyendo todos estos nuevos hospitales y casas de medio camino no puede cubrirse la actual cantidad de pacientes internados (solamente en el Moyano hay 1100 internados y se atienden 150.000 consultas por año) y hay miles de pacientes que si no pueden pagar una clínica de salud mental privada quedarán en la calle sin atención médica.

Este negocio para los pulpos de la medicina privada no viene de ahora. Cuando trasladaron pacientes a clínicas privadas por el cierre de pabellones para su remodelación tras los amparos judiciales, el gobierno de la ciudad pasó a pagarles \$2500 a las clínicas privadas por cada paciente trasladado, cuando mantenerlos en el Borda les costaba \$750.

Sin embargo, ese fue un negociado de chirolas al lado del verdadero negocio que se esconde junto a este plan privatizador de la salud mental: **un fabuloso y multimillonario negocio inmobiliario, utilizando los terrenos que hoy ocupan los hospitales de salud mental** —donde dice que va a trasladar las oficinas del go-



bierno de la ciudad— para transformar la zona en una nuevo Puerto Madero, esta vez al sur de la ciudad. A la Corporación de Sur, las empresas de la construcción y los capos del negocio inmobiliario se les cae la baba gracias al plan de Macri y compañía.

La respuesta de los trabajadores y su tendencia a la unidad para enfrentar el ataque obligó a la burocracia sindical a tener que montar una fantochada de “coordinadora” que es la “Mesa de enlace” entre la Asociación de Médicos Municipales, ATE, SUTECBA y UPCN —quien luego se retiró para negociar por separado. Para contener la bronca de la base, lanzaron un “plan de lucha” que consistió en algunos paros de cuatro horas mientras se hacían actos frente a los Hospitales Borda y Moyano. Haciendo “asambleas” donde solo hablan los dirigentes para engañar a los trabajadores diciendo que todo se soluciona aplicando la ley 448 de salud mental que es precisamente en la que se basa Macri para atacar. Di-

ciéndoles que “Macri no tienen ningún plan” dejándole así las manos libres para que lleve adelante un plan de despidos encubiertos ofreciendo los “retiros voluntarios” que ya negoció con la burocracia de Genta y Datarmine tras el despido de los 2300 municipales con los que inauguró su gestión.

Por eso, la defensa de los hospitales y las fuentes de trabajo no pueden quedar en manos de la burocracia que solo busca como negociar su parte para dejar que pase el plan privatizador. ¡Abajo la burocracia sindical! Hay que organizar la lucha imponiendo asambleas democráticas, un comité de lucha y un cuerpo de delegados revocables que dirija la lucha, donde todos puedan expresarse y defender sus posiciones. Hay que unirse y coordinarse con los trabajadores de los demás hospitales que están siendo atacados —comenzando por los de Capital y la provincia de Buenos Aires— con un pliego único de reclamos empezando por: **¡No al cierre de los Hospitales Borda, Moyano y demás**

hospitales monovalentes! ¡Abajo el plan de salud de Macri y Kirchner y su ley de salud mental! ¡Triplicación del presupuesto de salud en base al no pago de la deuda externa! ¡Por un sistema de salud estatal único público y gratuito, expropiando a los pulpos del negocio de la medicina privada! ¡Queremos las mejores clínicas y hospitales con la más moderna tecnología para los trabajadores y sus familias!

La inflación y la carestía de la vida se comen nuestro salario y el miserable aumento de las paritarias de hambre de la burocracia sindical: **¡Salario básico de \$4500 indexado según el costo de vida medido por las organizaciones obreras!**

No podemos defender la salud pública gratuita si el enemigo tiene a nuestros compañeros trabajadores presos como rehenes en sus cárceles: **¡Libertad a los presos de Las Heras, Villalba y todos los presos políticos! ¡Desprocesamiento de los más de 4000 luchadores obreros y populares perseguidos!** —debe ser la bandera de lucha de los trabajadores de la salud y de todos los trabajadores.

Para defender la salud pública gratuita e imponer estas demandas hace falta un plan de lucha unificado, no solo de los trabajadores de la salud sino de todos los trabajadores que perderán todo derecho a la salud y que sufren la carestía de la vida y la inflación. Para unirnos en una lucha común hay que poner en pie la Tercera Asamblea Nacional Piquetera, es decir, un verdadero congreso obrero nacional con delegados de base de todo el movimiento obrero.

MM

TALLERES PROTEGIDOS

“Si cierran los hospitales de salud mental van a seguir por los otros”

Dialogamos con compañeros de los Talleres Protegidos de Salud Mental

DO: ¿Cual es la función que cumplen los Talleres Protegidos de salud mental, y como los afecta el plan de Macri?

A: Talleres Protegido es una institución que trabaja fundamentalmente con el objetivo de ayudar a pacientes que están internados en los hospitales —o que son ambulatorios— a reinsertarse a través de lo laboral. En los Talleres se realizan distintos oficios: carpintería, herrería, pintura, costura, galvanoplastia, etc.

B: Los Talleres son independientes de los hospitales y pertenecen al GCBA; antes eran nacionales, pero después se descentralizó todo y pasaron a depender de la municipalidad. Siempre tuvimos problemas de bajos presupuestos, falta de personal, bajos salarios, y siempre nuestra movilización giró en torno al reclamo de que todo eso se modifique. Ahora, con las reformas que empiezan a aplicarse desde el gobierno con el apoyo y la gestión de los sindicatos principalmente, nosotros nos vemos en el riesgo de desaparecer y ser reemplazados por la actividad privada.

Ese es el riesgo directo que tiene esta institución, que se relaciona con el cierre de los hospitales. Porque las leyes nuevas —que están en vigencia con la ayuda de la buro-

cracia sindical— permiten que toda esta actividad sea llevada adelante por la actividad privada, e incluso protegida por el estado y por el presupuesto —que antes era solamente para los hospitales públicos, pero ahora también las clínicas privadas tienen acceso a ese presupuesto.

A: Nosotros vemos que este proceso de reforma viene en primer lugar de los organismos internacionales como el FMI y el Banco Mundial, que tiene el objetivo de reducir el gasto público y fomentar la actividad privada, por eso hablamos de la privatización de la salud; de repartir el presupuesto público con la actividad privada, por eso hablamos de la privatización del presupuesto. Todo con el objetivo de acrecentar el presupuesto pero para pagar la deuda externa. Inclusive con la educación pasa lo mismo.

C: Y paralelamente están los buitres del negocio inmobiliario esperando la oportunidad, porque estas tierras son muy valiosas y están a la espera a que puedan cerrar estos hospitales, sacarnos de acá y quedarse con todas estas tierras para hacer grandes negocios.

DO: ¿Cual fue la actitud de los sindicatos ante este ataque de Macri y su plan de privatizar la salud mental?

A: Nosotros decimos que el cierre de los Talleres es un riesgo, no que los van a cerrar. Pero lo cierto es que la Ley 448 (de Salud

Mental. N de R) propicia que los Talleres se cierren y que sean reemplazados por la actividad privada. Esta ley fue y es avalada, impulsada y gestionada por los dirigentes sindicales, algunos de ellos con mucha trayectoria en el sindicato como Marcelo Frondizi (ATE). El rol que los dirigentes jugaron en este proceso fue fundamental para que los gobiernos pudieran aplicar estos planes, y confundir a los trabajadores, engañarlos y hacerles creer que están amparados por estas leyes, cuando en realidad son con estas leyes que están cerrando los hospitales.

DO: ¿En qué consiste el “plan de lucha” que están llevando adelante la Multisectorial de ATE, SUTECBA, AMM, UPCN etc?

D: Hasta ahora consintieron en tres actos. Y subrayo la palabra “actos” porque a excepción lo que fue la concentración de los Talleres Protegidos donde la propia base y el activismo le arrancó a la dirección sindical los camiones con los altoparlantes y los obligó a sacarlo del patio a la calle, fueron en los playones de los hospitales, teniendo la oportunidad de cortar la calle y armar un escándalo mayor, se negaron.

En segundo lugar, porque quienes dirigen esos “actos” son las cúpulas de los sindicatos ATE, SUTECBA, Femeca, UPCN,

Viene de Página 25

la Asociación de Médicos Municipales, y tienen absolutamente prohibida la palabra los familiares de los pacientes y otros trabajadores que tengan diferencias o sean críticos de esta dirección sindical caracterizada por su carácter burocrático. Lo tercero es que no se expresan en contra de la ley 448, ni se expresan en contra del Censo que viene a sacar números para ver qué es lo rentable y que no. Con estos dirigentes toda nuestra lucha va al bombo. Si no desbordamos a estos dirigentes burocráticos sigue peligrando nuestra fuente de trabajo y sigue peligrando el derecho a la salud par a los trabajadores.

DO: Para ustedes ¿Cómo se enfrenta este ataque privatizador de la salud? ¿Cuál es la salida?

A: El plan es cerrar muchos hospitales. La recomendación del Banco Mundial es terminar con los hospitales monovalentes, es decir, los hospitales que tienen una especialidad y que en la Capital son más de una docena. Si cierran los de salud mental van a seguir por los otros. Sería importantísimo empezar a coordinar con estos hospitales, con los trabajadores que estén dispuestos a defender su fuente de trabajo, y que vean que la salud que se está pergeñando desde el macrismo y también desde el gobierno nacional, es una salud que deja afuera a los pobres y garantiza solo la protección para la gente que tiene recursos.

B: Por eso, hay que coordinar con el resto de los hospitales que sufren y tienen el mismo futuro que nosotros, pero también con los trabajadores y la comunidad que viene a atenderse a estos hospitales y que está perdiendo el derecho a la salud y lo va a perder totalmente. Hay que coordinar con los trabajadores ya sea a través de comisiones, asambleas, etc.

DO: ¿Como ven la propuesta de luchar por poner en pie un Congreso Nacional de trabajadores ocupados y desocupados, para derrotar a la burocracia sindical y coordinar las luchas por salario, en defensa de la salud publica, etc.?

C: Lo que vemos es que uno de los primeros combates que tenemos que dar es contra la burocracia sindical que colabora activamente para que estas reformas se lleven a cabo. ¿Cuál es la manera de combatir a la burocracia? Seguramente es organizándose entre los trabajadores que hoy no formen parte de ese aparato. En principio hay que trabajar una convocatoria con los trabajadores que vean este problema y estén dispuestos a luchar, sabiendo que no solo tienen que enfrentar a los Macri, o los Kirchner sino también contra los dirigentes sindicales que hoy están ayudando a esos gobiernos a llevar adelante su política.

DO: Los familiares de los presos de Las Heras han lanzado un llamamiento a poner en pie una Comisión nacional para luchar por su libertad y la de todos los presos políticos. Organizaciones obreras y muchos trabajadores y estudiante ya se han adherido e impulsan este llamamiento ¿Como ven ustedes esta propuesta?

A: Es parte de la lucha de los trabajadores. El plan de ajuste tiene distintos aspectos pero es el mismo en salud, en educación, etc. y la lucha contra las políticas que les dicta el FMI es la misma. Por eso es correcto y legítimo solidarizarse y luchar por que esos luchadores estén libres.

B: Esos compañeros presos son presos nuestros también. Porque podríamos estar nosotros ahí. Por eso la lucha es la misma, y la lucha porque esos compañeros salgan en libertad es luchar por nosotros mismos también. Son nuestros derechos los que están en juego.

Mayo de 2008

¡PAREMOS EL ATAQUE A NUESTRA EDUCACIÓN PÚBLICA! ¡NO AL CIERRE DEL CUM! ¡Basta de universidades y colegios "Cromañón"!

Desde que se profundizó el ataque a la educación pública y gratuita por parte del gobierno "bolivariano" de los Kirchner, los monopolios imperialistas y la rosca burguesa universitaria, los estudiantes combativos salimos a luchar en defensa de nuestra educación. Así, los estudiantes y docentes del CBC de Merlo (CUM) cuando intentaron de la mano de Hallú y Otacehé cerrarnos la sede, nos tomamos el edificio y garantizamos las cursadas; los de la facultad de Sociales, hartos de cursar en cuatro sedes distintas, sin gas y sin luz, el 10/06 nos tomamos la sede de Marcelo T., mientras empezaron a salir los de Medicina, los cientos de secundarios de Capital, el Conurbano, Neuquén y Mar del Plata, al igual que los terciarios, todos contra la decadencia edilicia, en defensa de la educación pública y por el boleto estudiantil.

Lamentablemente, una vez más, la política que impusieron las direcciones del movimiento estudiantil en manos de las corrientes de la izquierda reformista (PO, MST; PTS, PCR, IS, MAS, etc.) de presionar sobre el Consejo Superior, el Consejo Directivo y el Ministerio de Educación, dejando a los estudiantes a los pies del régimen burgués universitario, estuvo a 180 grados de las acciones de los estudiantes. Así, su política fue mantener aislada la toma del CUM, cuando los primeros días de lucha todos los estudiantes y docentes tendían a coordinarse efectivamente con otros estudiantes y trabajadores de la zona, dejando la lucha confinada a las decisiones del represor Hallú. De la misma manera, levantaron en 48 hs. la toma de Sociales que los estudiantes le impusieron como medida de lucha en su asamblea a estas corrientes, a la vez que continuaban dejando cada lucha peleando por su lado, haciendo acciones de presión sobre los despachos de tal o cual representante del gobierno nacional o universitario, y "unificar" a los estudiantes en el Congreso Extraordinario de la FUBA cuyo "plan de lucha" tenía su punto más álgido en la Marcha Nacional Educativa del 20/06, a la que los estudiantes no fueron. Y después terminaron, al otro día, mocionando en la asamblea del CUM, que había que levantar la toma de la sede porque "Hallú ya había solucionado el conflicto"... De esta manera estas corrientes prepararon todas las condiciones para que siga levantando cabeza la reacción en el CUM en el cuerpo de las agrupaciones patronales, agentes del Estado, del gobierno y del régimen infame, como Libres del Sur, y se avance en la derrota de este último foco de resistencia de la vanguardia estudiantil al plan de los monopolios, el gobierno y la rosca burguesa universitaria. ¡Estos son los resultados de la política sistemática de presión sobre las instituciones del régimen universitario burgués, aislamiento y desgaste de estas corrientes! ¡No podemos permitirlo! ¡La respuesta de los estudiantes ante el hundimiento de nuestra educación demuestra que hay fuerzas para tomarnos no una o dos sedes de la UBA, sino todas las facultades, establecimientos y colegios públicos del país para hacerle sentir a este gobierno gorila y carcelero de los trabajadores, que los que defendemos la educación pública le podemos responder a la altura del ataque!

Para avanzar en ese camino y fortalecer la lucha, desde la juventud trotskista de la LOI-CI proponemos las siguientes mociones de emergencia a todo el movimiento estudiantil combativo:

- Para defender nuestra educación pública: ¡Que se vayan todos y cada uno de



Movilización contra el cierre del Centro Universitario de Merlo (CUM)

los rectores, decanos y demás parásitos de la rosca universitaria, agentes directos de este gobierno, que junto a la casta profesoral vitalicia son los que comandan el ataque a nuestra educación pasando todos los planes de los monopolios imperialistas y las leyes antieducativas! ¡Fuera de nuestras universidades los monopolios imperialistas que hundieron nuestra educación y usan a los estudiantes y trabajadores de las facultades como conejillos de india, que terminaron provocando la masacre de cinco docentes y un estudiante el año pasado en la Universidad Nacional de Río Cuarto, asesinados cuando explotó el laboratorio de esa Universidad donde hacían investigaciones en las peores condiciones para la transnacional De Smet! ¡Barramos con los monopolios asesinos de nuestras universidades imponiendo un gobierno tripartito de estudiantes, docentes y no-docentes, con mayoría estudiantil! ¡La toma de casi tres meses del CUM demuestra que los estudiantes y docentes, que somos los verdaderos dueños de la Universidad, podemos garantizar el funcionamiento de cada facultad sin la rosca universitaria!

- ¡Ninguna confianza en las promesas vacías del represor Hallú que dice que la UBA va a garantizar que el CUM siga abierto, cuando él junto con Otacehé fueron los que comandaron su cierre!

La única salida definitiva al CBC de Merlo es la **¡expropiación sin pago del CUM bajo control de los estudiantes y docentes en lucha! ¡Fuera las agrupaciones patronales, agentes del estado, el gobierno y el régimen, como Libres del Sur, de nuestra lucha!**

- ¡Triplicación inmediata del presupuesto educativo en base al no pago a la deuda externa e impuestos progresivos a las grandes fortunas! ¡Basta de subsidios a las escuelas privadas y de la iglesia! ¡Ahí está la plata para garantizar un CUM en condiciones dignas, el edificio único de sociales, gas en las escuelas y facultades, mejoras en todos los edificios y sedes, el pase a planta permanente de todos los ad honorem y a convenio no docente de los trabajadores de apuntes, bares y comedores, y salarios igual a la canasta familiar para todos los docentes y no docentes! ¡Boleto estudiantil gratuito para todos los transportes! ¡Comedores, bibliografía, apuntes y fotocopias gratuitos bancados por el Estado, para todos los hijos de los trabajadores! ¡Por becas de gamelas, alimenticias y económicas al nivel de la canasta familiar, bajo control de los estudiantes! ¡Para la juventud trabajadora, 4 horas de estu-

dio y 4 horas de trabajo bancadas por el Estado y la patrona! ¡Abajo todas las leyes antieducativas del gobierno!

- ¡Por comités de autodefensa de estudiantes y docentes, junto a las organizaciones obreras, para defendernos de las patotas que nos manda Otacehé y la burocracia sindical y de la represión de la policía asesina! ¡Fuera la policía y la seguridad privada de todas las universidades y escuelas públicas!

- ¡Libertad a los presos políticos de Las Heras, Villalba y todos los presos políticos, única forma de pelear por el desprocesamiento de los mas de 4000 luchadores estudiantiles, obreros y populares, y de defender de las garras de la justicia patronal al compañero de Sociales Fernando Grenno, a quien en pocos días le empieza el juicio oral! ¡Tribunales obreros y populares para juzgar y castigar a los asesinos de los compañeros de la Universidad Nacional de Río Cuarto!

- Para conseguirlo y avanzar en este camino: **¡Congreso nacional ya de delegados de base con mandato de todo el movimiento estudiantil combativo universitario, terciario y secundario en el CUM para votar un plan de lucha unificado para defender el CUM**, donde la burguesía concentró su ataque y los estudiantes supimos responderle tomándonos la sede para impedir su cierre, y por todas nuestras demandas! El gobierno y la burguesía agraria hacen decenas de actos, piquetes, cortes de ruta, desabastecen todo el país y viven haciendo reuniones, ahora en esa cueva de ladrones levantamos del Congreso Nacional, para discutir sus negocios y centralizar mejor su política para atacar a la clase obrera y los explotados... ¿por qué los estudiantes combativos no podemos centralizar nuestras fuerzas y hacer nuestro congreso para defender la educación pública, cuando ha quedado más que demostrado que presionando con marchas impotentes, petitorios o "exigencias de que se hagan cargo" a aquellos que comandan el ataque, jamás conseguimos nada bueno? **¡Que todas las corrientes de izquierda que dirigen decenas de centros de estudiantes en todo el país y cuatro federaciones (FUBA, FULP, FUC y FUP) se pongan a la cabeza con todas las fuerzas de las que disponen de llamar y organizar ese Congreso! ¡Asambleas ya por facultades y colegios para que los estudiantes de base mocionemos esta política, se la impongan a estas direcciones y votemos delegados para ese Congreso!**

30/06/2008

El 7 y 8 de julio en Brasil se reúne el ELAC

LA IMPOSTURA DEL “ENCUENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE TRABAJADORES”

impulsado por la burocracia colaboracionista de la COB, entregadora de la revolución obrera y campesina en Bolivia y los renegados del trotskismo del PSTU que dirigen la CONLUTAS de Brasil

La clase obrera del continente americano necesita imperiosamente romper toda subordinación a la burguesía y sacarse de encima a las direcciones traidoras para poder avanzar en unir sus filas y su combate por sobre las fronteras, para impulsar una lucha común centralizada contra el imperialismo, contra la restauración capitalista en Cuba y contra las burguesías nativas de América Latina, desde Alaska hasta Tierra del Fuego, desde el Atlántico hasta el Pacífico.

El 7 y 8 de julio próximos se realizará en Brasil el llamado “Encuentro latinoamericano y caribeño de trabajadores” (ELAC) convocado por el PSTU (LIT) de Brasil que dirige la CONLUTAS, junto a la burocracia colaboracionista de la COB de Bolivia; la C-CURA –Corriente Clasista Unitaria Revolucionaria y Autónoma– que con Orlando Chirino a la cabeza dirige la UNT de Venezuela; Batay Ouvriye de Haití; y la TCC –Tendencia Clasista y Combativa– de Uruguay.

Intentan engañar a la vanguardia proletaria diciéndole que ese Encuentro será un paso para unir las filas de la clase obrera del continente. Tan es así que el PSTU y la LIT han intentado presentar dicho “Encuentro...” como la continuidad de la política de los trotskistas y de la IV Internacional en los '30 en América Latina que, con León Trotsky a la cabeza, le oponían a los “congresos sindicales latinoamericanos” organizados por el stalinismo que buscaba subordinar a la clase obrera del continente a los imperialistas “democráticos” –en aquel momento, Estados Unidos, Inglaterra y Francia– en oposición al imperialismo “fascista” alemán, la lucha por “la unificación del proletariado latinoamericano y de que éste estreche los mayores lazos posibles con el proletariado de los Estados Unidos de Norteamérica” sobre la base de los siguientes principios: “1. La total independencia del movimiento sindical de su propio gobierno burgués y de todo imperialismo extranjero, ya sea fascista o democrático. 2. Un programa revolucionario de lucha de clases. 3. La expulsión del movimiento sindical de los trepadores pequeño-burgueses, ajenos a la clase obrera. 4. La unificación en cada país de todos los sindicatos obreros en base a la democracia proletaria. Que la lucha ideológica dentro de los sindicatos se conduzca de manera libre y fraternal, que la minoría se someta estrictamente a la mayoría y se aplique en la acción una disciplina de hierro. 5) La preparación honesta de un congreso sindical latinoamericano con la participación activa de las masas trabajadoras, es decir con una discusión seria y sin restricciones sobre las tareas del proletariado latinoamericano y sus métodos de lucha” (Las tareas del movimiento sindical en América Latina”, 11/10/1938, León Trotsky)

Desde la FLT, afirmamos que el ELAC que impulsan los renegados del trotskismo del PSTU (LIT) es una impostura, y



Afiche de convocatoria al “Encuentro ...”

es exactamente lo opuesto a ese verdadero congreso de unificación del proletariado del continente por el que luchaban los trotskistas en los '30.

Afirmamos que, por el contrario, ese “Encuentro” será una reunión de burocracias sindicales de “izquierda” y renegados del trotskismo que, después de haber estado todos, desde el Foro Social Mundial, apoyando y sosteniendo a Chávez, a Morales, a la burocracia castrista, después de haber inclusive llamado a votar por Lula en Brasil, se corren a la izquierda –inclusive con apelaciones al trotskismo y a la IV Internacional– buscando poner en pie un nuevo dique de contención para frenar e impedir toda lucha radicalizada de la clase obrera del continente contra los regímenes y gobiernos “bolivarianos”, y para llevarla a una política de presionar a los mismos para que “repartan la riqueza”, cuando está más que claro que lo único que “reparten” son... carestía de la vida, hambre, despidos, salarios de hambre, represión y cárcel para los explotados.

Afirmamos que están poniendo en pie un nuevo engendro al servicio de cercar todo intento de la clase obrera boliviana y los campesinos bolivianos de recuperar su revolución que les ha sido expropiada; al servicio de cubrirles la espalda a Chávez, Correa y Castro que están garantizando la entrega y el desarme de la resistencia colombiana y de cubrir por izquierda la marcha acelerada hacia la consumación de la restauración capitalista en Cuba.

Por ello, lejos del internacionalismo proletario y más aún de cualquier perspectiva “socialista”, vemos a los renegados del trotskismo de la Liga Internacional de los Trabajadores (LIT) sostener y apoyar abiertamente a la burocracia de la COB, entregadora de revolución que los obreros y campesinos bolivianos comenzaron en 2003-2005 y que fuera, indudablemente, la punta de lanza de la revolución obrera y socialista del continente. Por ello, desde la FLT afirmamos que, lejos de aquel congreso de unificación proletaria por el que luchaban los fundadores de la IV Internacional, el “Encuentro...” de julio en Brasil no es más que

frente único por arriba, de espaldas a las masas y contra ellas, de burócratas de izquierda y de dirigentes, un nuevo “Comité Anglo-Ruso”, como aquel que los burócratas “de izquierda” de las Trade Unions británicas, aliados a los dirigentes stalinistas de los sindicatos soviéticos, usaran como cobertura para traicionar la huelga general británica de 1926.

EL ELAC: UN NUEVO CERCO CONTRA LA REVOLUCIÓN BOLIVIANA QUE HA SIDO EXPROPIADA

Hoy este ELAC -encabezado por el PSTU y su Conlutas- no es más que la cobertura para sostener a la burocracia de la COB que ha sometido al proletariado boliviano al gobierno burgués del frente popular de Evo Morales, que viene de entregar la lucha de los mineros de Huanuni acusándolos de que con su huelga por sus legítimas demandas, le estaban “haciendo el juego al fascismo”.

Dicen que luchan por “unir las filas de la clase obrera latinoamericana”, ¿cómo si eso pudiera hacerse de la dirección carnera de la COB de Montes que viene de ser la principal figura del acto oficial del 1° de Mayo del gobierno de Evo Morales -el expropiador de la revolución obrera y campesina, al cual nuevamente le dio explícitamente su apoyo político!

Dicen luchar por la “independencia de clase”... cuando en el ELAC estará presente Pedro Montes de la COB, es decir, con la sombra de Evo Morales el jefe del frente popular, represor de los mineros bolivianos.

Las direcciones colaboracionistas de la COB, las COD y COR, la FSTMB y los dirigentes del sindicato minero de Huanuni son los que evitaron una respuesta unificada y contundente del proletariado, que sin dudas habría arrinconado al fascismo y aterrorizado a las bandas fascistas de los “culitos blancos”. Más aún cuando la lucha contra la carestía de la vida unifica al conjunto de las masas explotadas no sólo en el Altiplano, sino también en la Media Luna. Dejaron así a sectores enteros de los explotados subordinados a los prefectos fascistas. Una vez más, la clase obrera quedó atada de

pies y manos, mientras el fascismo sigue levantando cabeza, y el gobierno de frente popular de Morales, lejos de defender los intereses de las masas, defiende y representa los intereses de la Petrobrás, la Totalfina y de las pandillas capitalistas asociadas a las transnacionales en el saqueo de la nación. ¡Así la burocracia colaboracionista apoyó y apoya la trampa del referéndum revocatorio del pacto de Evo Morales, el PODEMOS y los prefectos fascistas de la Media Luna!

¡Son estos dirigentes colaboracionistas de la COB, las COD y COR, la FSTMB y los dirigentes del sindicato de Huanuni quienes encabezarán el ELAC! Un frente único de burócratas de la “izquierda” del FSM, a espaldas a las masas explotadas del continente.

Es que solo se pueden unificar las filas de la clase obrera del continente, si se derrota y barre de las organizaciones obreras a los entregadores de la heroica revolución boliviana. Porque para que la clase obrera boliviana se levante y rompa toda subordinación al gobierno de Evo Morales, hay que derrotar a la burocracia de la COB. Para enfrentar la trampa de los referéndum y convocar a una poderosa Asamblea Popular Nacional Originaria, de delegados de base de todas las organizaciones obreras, los campesinos pobres que quieran expropiar a los terratenientes y los estudiantes combativos, para que ponga en pie su milicia para aplastar al fascismo, enfrentar la brutal carestía de la vida, conquistar el salario, la tierra para los campesinos y el gas para los bolivianos, y retomar el camino de la revolución de 2003-2005... ¡hay que derrotar a la burocracia de Pedro Montes y compañía!

Ahora cuando en los duros combates se comienza a escuchar –“¡Abajo Montes!”– estas direcciones convocantes del ELAC se preparan para el posible recambio en la burocracia de la COB, desprestigiada por tanta traición. Reaparecen personajes como Jaime Solares, viejo burócrata, ex secretario general de la COB, quién marchó en el 2005 a la puerta de los cuarteles militares a exigir un “gobierno cívico-militar”. Es el mismo Solares que hoy vuelve a ser ubicado para

que juegue el rol de contener a la vanguardia radicalizada, que surge al calor de los nuevos combates, enfrentando al gobierno de frente popular.

Los encendidos discursos de tinte "ultra izquierdista" de Solares son la cobertura para luego —una vez más— "exigirle" al gobierno de Evo Morales que cumpla la agenda de octubre. Agenda que ellos dos mismos se encargaron de enterrar. Y en el momento que la burocracia de la COB se abraza en el ELAC a la Conlutas, los renegados del trotskismo del POR Lora y la LOR-CI en Bolivia, le cubren la espalda a Solares, el "ala izquierda" de la burocracia colaboracionista de la COB.

¡Nada pueden esperar entonces, de este ELAC, los heroicos mineros y el pueblo pobre de Moquegua y Arequipa del Perú, que con su insurrección se enfrentan a las transnacionales mineras y a la represión del gobierno y el régimen fujimorista de Alan García! ¡Nada que los unifique —por sobre las fronteras— con sus hermanos mineros combativos de Bolivia y de los mineros y estudiantes combativos de Chile! Más aún cuando estos combates pueden ser una palanca para que vuelvan a la lucha abierta los obreros y campesinos pobres bolivianos, con su vanguardia minera a la cabeza. **Son así un nuevo cerco para terminar de aplastar a la revolución boliviana. Esta es una condición necesaria para avanzar en la consumación de la restauración capitalista en Cuba.**

EL SILENCIO SOBRE LA MARCHA ACELERADA HACIA LA IMPOSICIÓN DE LA RESTAURACIÓN CAPITALISTA EN CUBA

Ese pretendido encuentro "latinoamericano y caribeño" guarda un absoluto y total silencio sobre la candente cuestión cubana. Su Manifiesto ni lo menciona, y menos que menos se pronuncia por desarrollar la revolución latinoamericana y la revolución política en la isla para impedir la restauración capitalista que se prepara a consumir la burocracia castrista. No es casual: es que la LIT-CI y el PSTU, después de tener al castrista Petras y a Celia Hart Santamaría presidiendo el congreso de fundación de CONLUTAS en 2006 y después de que Petras rompiera con ellos por su apoyo al "No" a la Constitución de Chávez en el referéndum venezolano, dicen, tras bambalinas y en voz baja, que la restauración capitalista ya se habría impuesto en Cuba. Y, por esa vía y con su silencio, juegan el papel de cubrirle la espalda precisamente a la burocracia castrista que aún no ha logrado su cometido de restaurar el capitalismo y reciclar-se en burguesía.

El ELAC es un verdadero engaño contra los trabajadores: un "Encuentro..." que se pretende continuador de la política de la IV Internacional en los '30, organizado por impostores y renegados del trotskismo que son enemigos del programa trotskista que hoy está a la orden del día: ¡Abajo el régimen restaurador del capitalismo y la burocracia castrista! ¡Por el triunfo de la revolución política para salvar al estado obrero en descomposición de la catástrofe de la restauración capitalista!

Es que para defender a Cuba hay que luchar por ¡Abajo la política internacional contrarrevolucionaria de la burocracia restauracionista, estranguladora de la lucha revolucionaria y antiimperialista de la clase obrera y los explotados de América Latina! ¡Por consejos armados de obreros, campesinos y soldados, que derro-



James Petras

quen a la burocracia restauracionista y pongan a Cuba como un eslabón de la revolución latinoamericana y mundial!

Este Encuentro es la cobertura por izquierda de la burocracia estalinista restauracionista que prepara su reciclaje en nueva burguesía, que ya ató su suerte a la política de "buen vecino" del imperialismo francés; al Partido Demócrata de los imperialistas yanquis, apostando a que una presidencia de Obama levante el embargo y de un impulso cualitativo al proceso de restauración capitalista, y a las burguesías del continente que le deben — en gran medida— el haber estrangulado la lucha revolucionaria de los explotados de América Latina.

Nada de esto se debatirá en el ELAC que preparan la burocracia de la COB, la CONLUTAS y la C-CURA, porque son enemigos de levantar hoy, **la defensa de Cuba, que significa luchar por el triunfo de la revolución política.** Colaboran así con la imposición de la restauración capitalista en Cuba, para que el imperialismo, las burguesías "bolivarianas" y la burocracia castrista le propinen una terrible derrota a la clase obrera latinoamericana y norteamericana, para sacarla de escena por varios años.

UNA NUEVA COBERTURA DE LA ENTREGA DE LA RESISTENCIA COLOMBIANA

Rara unidad latinoamericana van a coordinar en el ELAC si el "ala izquierda" del Foro Social Mundial de Celia Hart y los renegados del trotskismo —tanto los abiertamente chavistas, como los chavistas críticos— corrieron a disciplinarse a los pies de los "comandantes bolivarianos" Chávez y Correa, contra Uribe luego de que éste con su ejército de ocupación violara las fronteras ecuatorianas para masacrar a Reyes y demás milicianos de las FARC. Todos juntos quedaron pegados cuando todo terminó en el cínico abrazo entre Chávez, Correa y Uribe bajo los auspicios de la OEA de los yanquis, del imperialismo francés y su petrolera Totalfina y de los presidentes de la región, en la reunión del Grupo Río.

Y hoy todos juntos se niegan a plantear **¡Desmilitarización plena de las fronteras entre Colombia, Ecuador, Venezuela y Brasil! ¡Que todas las organizaciones obreras de esos países pongan todas sus fuerzas al servicio de que se organice y se abastezca la resistencia contra el fascista Uribe y toda organización de los obreros y campesinos**

pobres de Colombia que se subleve contra ese gobierno asesino! Una vez más el manifiesto del ELAC de espaldas al combate de las masas. Colaboran así con terminar de desarmar el último foco de guerra civil en el continente. Otra de las condiciones para garantizar los negocios de las petroleras en la región y para avanzar en la consumación de la restauración capitalista en Cuba.

EN VENEZUELA, UNA VEZ MÁS, A LOS PIES DE CHÁVEZ Y LA "BOLIBURGUESÍA"

La C-CURA —chavista de la primera hora— impulsa este Encuentro como corriente de la UNT venezolana que llamó a votar por Chávez en el último referéndum bonapartista y que en las últimas elecciones presidenciales llamó a juntar 10 millones de votos por Chávez, sometiendo al proletariado venezolano a la burguesía nacional chavista "bolivariana". Es la corriente que, ante la heroica lucha de los obreros de SIDOR que enfrentaron la represión chavista, viene de negarse a convocar un congreso de delegados de base de toda la UNT para rodear la lucha de SIDOR, para que ésta triunfe. Para así refundar una UNT que rompa con el gobierno chavista y llame a ponerse de pie a la clase obrera venezolana tras el camino de los obreros de SIDOR, enfrentando a la "revolución bolivariana". Son los defensores de la "expropiación" chavista, en arreglo con sus socios de la patronal "bolivariana" de Techint.

Es por eso miso que nada han dicho sobre las declaraciones del canalla de Chávez, llamando abiertamente a las FARC y a la resistencia colombiana a rendirse, a "liberar a los rehenes a cambio de nada" y a entregar las armas, con el argumento de que la "guerra de guerrillas está perimida" y que "no pueden triunfar, no pueden hacer una nueva Cuba". Mientras Uribe, su ejército de ocupación y sus paramilitares, los esperan para masacrarlos. **Exigencia que Chávez levanta en acuerdo total con la burocracia castrista restauracionista, para terminar de aplastar a la resistencia colombiana y al mismo tiempo busca desmoralizar a la clase obrera y a los campesinos cubanos, diciéndoles que ya "no es posible que haya más Cubas", para acelerar la consumación de la restauración capitalista en la isla.**

La C-CURA, la CONLUTAS y toda la izquierda del FSM son los responsables de la nueva ofensiva lanzada por el cana-

lla de Chávez, porque con apoyo "abierto" o "crítico" todos lo sostuvieron, fortalecieron, fueron sus voceros en el movimiento obrero y hoy guardan un silencio cómplice.

DE ESPALDAS A LA REVUELTA POR EL PAN DE LAS MASAS HAITIANAS MASACRADAS POR LAS TROPAS GURKAS DE LOS GOBIERNOS "BOLIVARIANOS"

También cabe preguntarse: ¿cómo se van a unir las filas de la clase obrera latinoamericana de la mano de la LIT, el PSTU y la Conlutas que ante la rebelión de las masas por el pan en Haití y ante la masacre por parte de las tropas latinoamericanas cipayas del imperialismo, se niegan a luchar por la derrota de las tropas gurkas brasileñas, argentinas, bolivianas y chilenas? Y se dedican, por el contrario, a decirles a los trabajadores de esos países que hay que presionar y exigirles a los gobiernos "bolivarianos" de Lula, Kirchner, Bachelet y Evo Morales para que se dignen a "retirar las tropas" de esa nación. Ni una pizca de internacionalismo proletario, todo lo contrario. ¡Son la cobertura por izquierda para que los "bolivarianos" cumplan al pie de la letra con su tarea de gendarme en el Caribe, a pocas millas de Cuba!

OTRO "OLVIDO": EL PROLETARIADO NORTEAMERICANO, PRINCIPAL BATALLÓN DE LA CLASE OBRERA CONTINENTAL

La burocracia sindical traidora de la AFL-CIO norteamericana —que entregó en convenios por fábrica con los patrones, el salario, la salud, la jubilación y las conquistas de la clase obrera— junto con los personeros del Foro Social Mundial —castristas, chavistas y renegados del trotskismo— llevaron el despertar de la clase obrera norteamericana a los pies del Partido Demócrata de los carniceros Obama y Clinton. Ni una palabra dice el Manifiesto del ELAC del aliado fundamental que puede golpear al corazón mismo del imperialismo, y que tiene en sus manos la llave para que la clase trabajadora latinoamericana y mundial pueda responder a la crisis y al ataque de la burguesía con una contraofensiva generalizada.

Son enemigos de llamar a romper con el Partido Demócrata; a derrotar a la burocracia de la AFL-CIO y a retomar la lucha política de masas, con huelgas, piquetes, movilizaciones, contra la guerra y la ocupación de Irak, Afganistán y por las demandas de los trabajadores inmigrantes, jese es el camino del proletariado norteamericano para que pueda enfrentar el brutal ataque que la burguesía ha lanzado contra sus conquistas y su nivel de vida, derrotar al régimen imperialista de los "Republicratas" e imponer que la crisis la paguen los capitalistas, y avanzar en el camino de expropiar a los monopolios y a todos los expropiadores!

EL ELAC DE ESPALDAS A LA LUCHA POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA, A LOS PIES DE LOS IMPERIALISTAS "DEMOCRÁTICOS" Y LAS BURGUESÍAS "BOLIVARIANAS"

Los convocantes de este ELAC —lejos de la lucha por la revolución socialista— son los que llaman a las masas a luchar para presionar a los gobiernos burgueses, para que éstos tomen medidas supuestamente "progresivas" y les otorguen sus demandas y reivindicaciones. Son los impulsores de la liberación nacional de la mano de las burguesías boli-

Democracia Obrera

varianas. Son quienes llamaron -como la LIT- a presionar a Chávez exigiéndole que "avance al socialismo". ¡Como si la burguesía se fuera a expropiar a sí misma! Estos impostores están en contra de las lecciones de los trotskistas latinoamericanos que, ya en los años '30, planteaban que la única clase verdaderamente nacional era el proletariado, y que la liberación nacional solo se podía conquistar con la revolución proletaria.

Por ello no es de extrañar que el manifiesto del ELAC solo plantee el enfrentamiento contra Bush y el imperialismo yanqui, y nada diga de los imperialistas "democráticos", como Francia, España y Alemania, que en América Latina tienen enormes negocios con las burguesías cipayas. Por eso solo hablan de los TLC, y se callan del Mercosur y el ALBA, donde con acuerdos semejantes a los TLC, los monopolios imperialistas saquean nuestras riquezas y amasan jugosas ganancias gracias a la superexplotación del proletariado.

CONLUTAS: A LOS PIES DEL PACTO SOCIAL DE LULA, EL PT, LA CUT Y LA PATRONAL ESCLAVISTA

Los morenistas del PSTU son quienes transformaron a la CONLUTAS en una nueva central sindical estatizada. Tanto el PSTU como el PSOL, colaboraron en la contención de enormes franjas de obreros brasileños cuando por centenares de miles rompían con el PT y la burocracia pelega de la CUT.

Hoy son los que han expropiado a estas organizaciones de lucha del proletariado y han hecho de la CONLUTAS una cáscara vacía. Son los encargados -a la izquierda de la CUT- de dividir y aislar las luchas del movimiento obrero y estudiantil contra el ataque del gobierno pro imperialista de Lula. Ataque que la CONLUTAS llamó a enfrentar con "plebiscitos" impotentes, que jamás podrán parar el ataque de este gobierno -socio de la Totalfina- contra los derechos de los trabajadores.

Así han colaborado para garantizar la estabilidad del régimen del pacto social, de la aristocracia y la burocracia obrera del PT y la CUT con la patronal esclavista de los monopolios instalados en el Mercosur, sobre las espaldas de millones de explotados sindicalizados y de la amplia mayoría no sindicalizada, enorme fuente de mano de obra esclava que le garantiza fabulosas ganancias a las transnacionales imperialistas.

Este Encuentro es una impostura porque la Conlutas no llama a los trabajadores brasileños a luchar, como primer deber, ¡Por la expropiación de la Petrobras brasileña -testaferro de la Totalfi-

na imperialista francesa- en Bolivia y en Ecuador!, ¡sin lo cual es imposible unir a los obreros brasileños con sus hermanos ecuatorianos y bolivianos!

UN ENCUENTRO CON LA IZQUIERDA DEL FSM QUE EN ARGENTINA ESTRANGULÓ LA LUCHA DEL SECTOR MÁS COMBATIVO DE LA CLASE OBRERA

Entre los participantes del ELAC estarán también los renegados del trotskismo de Argentina, verdaderos limones exprimidos, quienes -bajo el comando de Celia Hart y del maoísta PCR- colaboraron con la burocracia sindical de la CGT y la CTA en Argentina, para sacar de escena a la clase obrera y ayudar a imponer el pacto social y las paritarias del hambre. La "izquierda bolivariana" del FSM fue la verdadera cuarta pata del pacto social. Ellos estrangulaban al ala izquierda del proletariado combativo, liquidando la oleada de luchas del 2007 desde adentro o bien llevándolo a un callejón sin salida con su política de conciliaciones obligatorias permanentes que serían supuestamente "favorables" a los trabajadores; a presionar a los parlamentos burgueses para que voten leyes supuestamente "favorables" a los obreros o bien sosteniendo abiertamente a los jueces "democráticos" y sus "fallos históricos" contra un par de genocidas ancianos, para que el kirchnerato legitime la más feroz y salvaje represión contra los trabajadores y su encarcelamiento. Hoy los heroicos trabajadores de Las Heras se pudren en la cárcel desde hace más de dos años.

La izquierda del FSM en la heroica lucha en Santa Cruz, levantaron un frente democrático con la patronal esclavista contra Kirchner. En Neuquén firmaron el acta de la traición para levantar la huelga docente, poniendo la energía de las masas a los pies del frente democrático con los kirchneristas, contra el gobernador fascista Sobisch. Sepultaron la moción de los trabajadores del pescado de Mar del Plata para poner en pie un comité de lucha nacional de los combates obreros más importantes. Terminaron aislados con miles de despidos, al igual que la heroica lucha de los trabajadores del Casino.

Así la izquierda del FSM -que no desaprovechó ninguna oportunidad para echar a los obreros combativos que los enfrentaban- desincronizó todos los combates parciales, concientes que, unificando las fuerzas en lucha se amenazaba con poner en cuestión al conjunto del plan burgués. "No hay condiciones para coordinar" decían, y el gobierno de los Kirchner, la patronal esclavista, con la burocracia traidora de la CGT y la CTA, concentraban todas sus fuerzas y derrotaban uno a uno los heroicos combates.



Fidel y Raúl Castro junto a Chávez

Por ello no llama la atención que el manifiesto del ELAC no diga una sola palabra de la enorme crisis y ruptura burguesa en Argentina. Hoy cuando la burocracia sindical carnera de la CGT y la CTA, junto a la burocracia piquetera y las corrientes de la izquierda reformista impiden -de forma criminal- una irrupción independiente del movimiento obrero. Por el contrario son estos traidores los que llevan a los trabajadores y explotados -y a su vanguardia de lucha- a los pies de una u otra fracción burguesa disciplinadas a los monopolios imperialistas.

TRAS LOS PASOS DE TOLEDANO Y EL STALINISMO LATINOAMERICANO DE LA DÉCADA DEL '30: UN "ENCUENTRO..." ENEMIGO DE LA DEMOCRACIA OBRERA

La política del ELAC no es más que la cobertura "de izquierda" de la política continental de la "revolución bolivariana", un impedimento para luchar por la independencia de las organizaciones obreras del estado; para terminar con el descuento compulsivo de las cuotas sindicales; etc. No llama la atención entonces que no levanten la lucha por "Abajo las burocracias sindicales", sin lo cual jamás podrán unir ni siquiera a los obreros automotrices y metalúrgicos de Brasil con los de Argentina -países en los que las transnacionales imperialistas han concentrado su producción para hacer del MERCOSUR una potencia automotriz mundial. Y esto sobre la base de que los obreros brasileños están totalmente sometidos por la burocracia de la CUT y Fuerza Sindical, sujetos a aumentos anuales sólo por productividad, mientras que los obreros argentinos están bajo la loza de la burocracia sindical, sometidos a salarios de miseria y a las paritarias de hambre de la burocracia sindical traidora de la UOM y el SMATA.

Los burócratas de la COB, COD's, COR's, la FSTMB, y la dirección del sindicato minero de Huanuni que por años se han opuesto a convocar a un Congreso Obrero y campesino, con delegados de base, para enfrentar al frente popular y al fascismo, para nada van a realizar un Congreso de delegados de base para elegir democráticamente una delegación de representantes para un Encuentro en Brasil. Y mucho menos lo hará el PSTU, que transformó a la propia CONLUTAS en una nueva central sindical estatizada, una cáscara vacía con una nueva burocracia sindical "de izquierda", atornillada a sindicatos que dirige desde hace años.

Este Encuentro no se conformará con delegados elegidos por las bases, y por

lo tanto sus tareas y su programa no han sido discutidas por ningún sector de masas. Esta reunión será un verdadero Encuentro de la burocracia sindical cuidadosamente seleccionada. Y para garantizar que nada se escape a su férreo control, han acordado un reglamento general de participación, funcionamiento y costo por delegado, al mejor estilo estalinista. Calcado de los moldes del Congreso Sindical Panamericano realizado en México en 1938, organizado por la GPU y el burócrata estalinista mexicano Lombardo Toledano por orden de Stalin que venía de firmar el pacto Stalin-Laval, para subordinar al movimiento obrero americano de entonces, con la excusa de la "lucha contra el fascismo" a los imperialistas "democráticos". Han preparando un ELAC de dirigentes, a espaldas de las bases, donde todo será negociado y decidido de antemano en reuniones cerradas.

POR UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LOS TROTSKISTAS PRINCIPISTAS Y LAS ORGANIZACIONES OBRERAS REVOLUCIONARIAS

En síntesis: este "Encuentro" jamás podrá servir para unir las filas del proletariado latinoamericano, puesto que no lucha, ante la crisis y la catástrofe actual, por la revolución socialista como tarea inmediata: es decir, por transformar las revueltas y luchas del proletariado y los explotados en una contraofensiva obrera que abra el inicio de la revolución obrera y socialista, único camino para que las masas consigan el pan, la tierra, el trabajo y el fin del yugo imperialista sobre nuestras naciones.

Por todo esto alertamos a la vanguardia proletaria del continente sobre este engaño que preparan los renegados del trotskismo, y llamamos a oponerle a este "Encuentro" de la burocracia de "izquierda", la lucha por una Conferencia internacional de los trotskistas principistas y las organizaciones obreras revolucionarias, sobre la base de las lecciones y el programa frente a los tests ácidos de la lucha de clases mundial como son la cuestión cubana, boliviana, colombiana, la ocupación de Irak y la cuestión norteamericana, entre otros, único camino para dar un paso efectivo en la lucha por conquistar la unidad de las filas obreras en el continente americano.

WALTER TORRES



Militares colombianos rodean el cadáver de Raúl Reyes de las FARC

MIENTRAS RECOMPONE SU ESTADO MAYOR ESTADOS UNIDOS, DEVALUANDO EL DÓLAR, ARROJA LOS COSTOS DE SU CRISIS SOBRE EL CONJUNTO DE LA CLASE OBRERA MUNDIAL Y LOS PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO, E INCLUSIVE SOBRE LAS POTENCIAS IMPERIALISTAS COMPETIDORAS.

EN RESPUESTA A LA OFENSIVA YANQUI, FEROCES DISPUTAS INTERIMPERIALISTAS DE LAS POTENCIAS EUROPEAS Y DE JAPÓN POR LAS ZONAS DE INFLUENCIA

MIENTRAS RECOMPONE SU ESTADO MAYOR, ESTADOS UNIDOS, DEVALUANDO EL DÓLAR, ARROJA LOS COSTOS DE SU CRISIS SOBRE EL CONJUNTO DE LA CLASE OBRERA MUNDIAL Y LOS PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO, E INCLUSIVE SOBRE LAS POTENCIAS IMPERIALISTAS COMPETIDORAS

En respuesta a la ofensiva yanqui, feroces disputas interimperialistas de las potencias europeas y de Japón por las zonas de influencia

Frente al golpe de la crisis y el crac, para tratar de impedir o contrarrestar una recesión, Estados Unidos —la potencia imperialista dominante— decidió devaluar el dólar que se ha colocado en una proporción del 50% por debajo de las otras monedas fuertes como son el euro y el yen. Es que la devaluación del dólar —que es el patrón monetario de intercambio de mercancías en todo el mundo—, le permite a Estados Unidos licuar sus deudas, arrojar los costos de la crisis, en forma de inflación, sobre el conjunto de las masas explotadas del planeta, y también sobre sus competidores imperialistas. Esto último es así porque la devaluación del dólar significa la consecuente revaluación del euro y el yen, encareciendo enormemente las exportaciones de las potencias europeas y de Japón, mientras que, por el contrario, Estados Unidos pasa a transformarse de gran comprador (importador) que era, a gran exportador (vendedor) a nivel mundial. Para ello, aprovecha no sólo la devaluación del dólar sino el hundimiento del salario obrero al interior de los Estados Unidos, y también de las maquiladoras que sus monopolios han sembrado en el mundo semicolonial.

Devaluando el dólar y reubicándose como gran exportador, fue el propio Estados Unidos el que terminó de descalabrar el equilibrio económico, político y militar y la división mundial del trabajo que habían sido establecidos en el período previo. El sistema capitalista imperialista únicamente podrá reconstruir e imponer un nuevo equilibrio económico, político y militar sólo luego de enormes y convulsivos acontecimientos. Es que estamos **frente a "la" crisis** —es decir, una crisis de conjunto de la economía mundial capitalista imperialista— y está por verse qué potencia imperialista pagará los costos de la misma, qué ramas de producción se hundirán, qué zonas del planeta se hundirán en la barbarie y hasta dónde el sistema capitalista imperialista podrá arrancarles a los explotados, mediante un aumento de superexplotación a la clase obrera y del saqueo de los pueblos oprimidos del mundo, lo que se ha dilapidado, evapora-



Hillary Clinton se suma a la campaña en apoyo a Obama

do y destruido en la crisis actual.

La devaluación del dólar ha provocado en la economía mundial una enorme crisis en el patrón monetario de intercambio de mercancías. Esto crea todo tipo de contradicciones en la relación entre las distintas potencias imperialistas empeñadas en su lucha incesante por el reparto del mundo, por ubicar sus transnacionales en zonas del planeta con monedas devaluadas, y **ha exacerbado al extremo las disputas interimperialistas por las fuentes de materias primas, de mano de obra barata y por las zonas de influencia.**

Como ya dijéramos, al mismo tiempo que la crisis y el crac han provocado una enorme depreciación del capital en las sucesivas crisis bursátiles, dos ramas de producción como son la petrolera y la de commodities agrícolas **alcanzan un valor por encima del patrón dólar devaluado.** Estas ramas de producción son refugio de enormes especulaciones financieras para revalorizar al capital en crisis en los mercados a futuro de petróleo y cereales; y también, en plena crisis mundial, mientras se destruyen enormes fuerzas productivas en la mayoría del planeta, son fuente de grandes negocios para las transnacionales petroleras y cerealeras del mundo, esencialmente, y para las burguesías y las oligarquías de los países semicoloniales socias de esos negocios. **Por eso, en estas dos ramas se concentran las feroces disputas interimperialistas por ver quién se queda con la mayor tajada de la renta agraria y la renta petrolera mundiales.**

El estallido de la crisis económica y fi-

nanciera mundial encontró a los Estados Unidos, como potencia dominante, empujados con sus tropas en Irak y sin haber podido aún recomponer su estado mayor golpeado por la brutal crisis del gobierno de Bush, totalmente deslegitimado y odiado por las masas norteamericanas y del mundo. Por eso, aún a pesar de que la clase obrera mundial, por la traición de su dirección, no logró irrumpir aprovechando la crisis y la desorientación de los de arriba —lo que le ha conferido un carácter reaccionario al momento de la situación mundial—, **lo que prima hoy es la tendencia al desorden mundial,** acelerado precisamente por la tardanza del imperialismo norteamericano en recomponer su estado mayor.

Bajo estas condiciones, las disputas interimperialistas se han acelerado a grado extremo. Esto, junto con el hecho de que las burguesías nativas del mundo semicolonial aprovechan el "desorden" para hacer negocios con las distintas potencias imperialistas, crea y recrea una enorme inestabilidad mundial.

La crisis ha empujado a las potencias imperialistas europeas a una pelea descarnada por las zonas de influencia de América Latina, Asia y África, ricas en petróleo y alimentos, es decir, en las dos ramas de producción que, en medio de la crisis, son la fuente de negocios y de ganancias para las transnacionales y el capital financiero imperialista. Esta ofensiva japonesa-europea es una respuesta agresiva a la devaluación del dólar mediante la cual Estados Unidos le tira su crisis al mundo y esparce la inflación de su moneda devaluada. El propio estado mayor de los monopolios yanquis ha reconocido

en su revista *Foreign Affairs*, que vienen perdiendo terreno inclusive en América Latina —que históricamente ha sido su "patio trasero"— frente a la feroz competencia del imperialismo francés, sobre todo, pero también alemán, japonés, español, etc.

El empujamiento en Irak y la consecuente crisis de su estado mayor, junto a la brutal crisis económica en los Estados Unidos, son las dos cuestiones centrales que han paralizado al imperialismo dominante en su accionar en el planeta. Es claro que la política de contención contrarrevolucionaria impulsada por Estados Unidos en los últimos meses, de "marcar" territorio de dominio en el mercado mundial mandando a sus aliados turcos a invadir el norte de Irak, declarando la "independencia" de su protectorado del Kosovo; dejando correr la sublevación de la Media Luna en Bolivia y golpeando en América Latina a través de su estado-gendarme, Colombia, con Uribe masacrando a las FARC y a la resistencia de ese país, no fue suficiente y no logró impedir que se desarrollara la tendencia al desorden mundial.

Frente a esta situación, el imperialismo norteamericano y su régimen han definido que deben acelerar la resolución de su enorme y monumental crisis política. Por ello, el régimen imperialista republicano-demócrata —los "Republicratas"— ha decidido adelantar la definición de su candidatura a presidente por el Partido Demócrata. No esperaron entonces a la convención demócrata de agosto-septiembre, sino que ya han definido a Obama, para que aparezca casi como presidente —aún sin haber sido electo todavía— puesto que a su

costado está un Bush decadente, odiado por las masas del mundo y de los Estados Unidos. Buscan así sacar de la parálisis la ofensiva del imperialismo norteamericano en la escena mundial.

Aprovechando esta situación, el imperialismo francés es el que más ofensivamente ha salido a disputar con los Estados Unidos por las zonas de influencia de África, Medio Oriente y América Latina, sobre todo.

En esta disputa, el imperialismo francés se disfraza de “democrático”, de “buen vecino” y se asocia con las burguesías nativas de las naciones semicoloniales dándoles una tajada de los negocios, para disputárselos así al imperialismo yanqui. Así, vemos a la Totalfina junto con su testaferro Petrobras asociarse en Bolivia con la nueva fracción de la burguesía representada por el gobierno de Morales a la que le da una tajada del jugoso negocio de los hidrocarburos; la vemos entrando a PDVSA en Venezuela, después de haber desplazado a la Exxon y a la Chevron Texaco yanquis de la explotación del petróleo de la rica Cuenca del Orinoco. Vemos a la burguesía imperialista francesa asociarse en Cuba a la burocracia restauracionista en la explotación del níquel; en Argentina, asociarse con el gobierno de los Kirchner para el fraudulento negocio de la construcción del “tren bala”, y la vemos también en Medio Oriente asociándose a Hizbollah en el suculento negocio de la “reconstrucción” del Líbano, entre otros ejemplos.

Ahora bien, pese a que ha aprovechado el retraso del imperialismo yanqui en recomponer su estado mayor para redoblar su ofensiva de disputa por las zonas de influencia, la burguesía imperialista francesa —al igual que la de las demás potencias europeas y la de Japón— tiene un serio problema por resolver para poder competir en mejores condiciones con Estados Unidos: necesita derrotar a su propia clase obrera para sacarla de escena y tener las manos libres para ir a nuevas y superiores aventuras coloniales, nuevas guerras, etc.

Esto es lo que explica que se estén imponiendo en gran parte de las potencias imperialistas europeas gobiernos “neothatcheristas” como el de Sarkozy en Francia, el de Merkel en Alemania, el de Berlusconi en Italia, entre otros, que están lanzando un ataque en toda la regla contra las conquistas y el nivel de vi-

da del proletariado de la vieja Europa imperialista.

El ataque contra los inmigrantes lanzado en toda la Europa imperialista no tiene nada que envidiarle al muro del oprobio levantado por los yanquis en la frontera con México ni al brutal ataque contra los inmigrantes chicanos y latinos que son encarcelados por no tener papeles, mientras sus hijos quedan en los orfanatos e institutos de menores como verdaderos presos infantiles en las mazmorras del régimen imperialista yanqui.

Este ataque a los inmigrantes en Europa y en Estados Unidos es un síntoma de la bancarota de las potencias imperialistas que ya ni siquiera pueden darle un mínimo presupuesto a la salud pública para darle atención a los inmigrantes que ellos mismos llevan a sus países para realizar los peores trabajos, cuestión que les permite ampliar su enorme ejército de reserva en épocas de bonanza.

Es indudable que el imperialismo yanqui corre con una enorme ventaja en ese terreno, puesto que, como hemos dicho, ha logrado desviar el despertar de la clase obrera norteamericana en lucha contra la guerra y por sus demandas a los pies de los carniceros Demócratas, impidiéndole responder y dejándola inerte ante el crac y ante el brutal ataque que ha lanzado la burguesía imperialista.

Partiendo de ello, y sobre la base de que, con la postulación de Obama comienzan a resolver la crisis de su estado mayor, los imperialistas yanquis no se quedarán cruzados de brazos frente a la ofensiva de sus competidores imperialistas. Ya ha salido el estado mayor de los monopolios, a través del Foreign Affairs, a anunciar que Estados Unidos saldrá a enfrentar la política del imperialismo francés pintado de “democrático”, reeditando su propia política de “buen vecino” —sobre todo en América Latina— y lanzando un cínico “plan de guerra contra el hambre” que, como explicamos en el artículo dedicado a la Cumbre de la FAO, no es otra cosa que un plan para que las grandes cerealeras imperialistas yanquis profundicen su apropiación de la renta agraria mundial y de las mejores tierras cultivables del planeta, eso sí, dejando algunas migajas de “alimento barato” en las naciones coloniales y semicoloniales.



Rafael Correa, presidente de Ecuador, junto a la canciller alemana Angela Merkel

AMÉRICA LATINA: TERRITORIO DE DISPUTAS INTERIMPERIALISTAS Y DE ENORMES NEGOCIOS PARA LAS BURGUESÍAS NATIVAS CIPAYAS

Estamos frente a enormes cambios en la situación internacional. Ya nada será igual en la lucha de clases internacional.

La crisis mundial ha disparado una enorme disputa interimperialista en América Latina, el “patio trasero” norteamericano. Incluso, como ya dijimos, el propio imperialismo yanqui ha reconocido públicamente que ha perdido terreno en América Latina.

Las burguesías nativas, que con esa estafa que es la “revolución bolivariana” estrangulaban los procesos revolucionarios del subcontinente, se encuentran desarrollando agresivamente sus negocios en sociedad con las distintas potencias imperialistas.

Naciones como Perú, Chile, México y algunos países centroamericanos, venían de consolidar, no hace mucho tiempo atrás, sus Tratados de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos, mientras se consolidaban también otros tratados de libre comercio de las burguesías nativas y las transnacionales, como el Mercosur, el ALBA, etc. Hoy, al calor de los nuevos negocios que realizan las transnacionales y las burguesías nativas en medio de la crisis económica mundial en desarrollo, todos esos tratados anteriores se han desdibujado.

Es que en un subcontinente proveedor de alimentos y materias primas —con Argentina y Brasil ubicados como los dos primeros productores a nivel mundial de soja y maíz, y también de azúcar en el caso de Brasil; que es el segundo proveedor mundial de petróleo si sumamos la producción de crudo de Venezuela y Ecuador; que es proveedor de minerales desde Chile, Perú y Bolivia—, hoy lo que prima son los negocios de todos con todos y de todos contra todos. Esto es lo que ha desdibujado los TLC, el Mercosur, y demás acuerdos regionales.

Las burguesías nativas no quieren perder el tren de los negocios. Así, han cerrado acuerdos de los países latinoamericanos con las potencias europeas, como lo reflejó la reunión de la Unión Europea y América Latina realizada recientemente en Lima.

Los “bolivarianos” como Chávez y Correa se abrazan con Uribe sobre la sangre derramada de la heroica resisten-

cia colombiana, para construir el Gasoducto del Sur. En Chile, Bachelet, mientras mantiene los TLC con Estado Unidos, Europa y Japón, no pierde ocasión de cerrar miles de acuerdos bilaterales de negocios con las burguesías del Mercosur y del Pacto Andino. Es que “negocios son negocios”.

Por ello, la reunión de presidentes del Mercosur que se realizará en estos días en Tucumán, Argentina, la única resolución común que tomará será la de que todo ciudadano argentino podrá viajar a cualquiera de los países de América Latina sin necesidad de tramitar pasaporte. Es que, en todo lo demás, ya del viejo Mercosur queda poco y nada: como dijimos, lo que prima entre las transnacionales y las burguesías nativas del continente son los negocios de todos con todos y de todos contra todos.

El imperialismo francés y sus transnacionales como la Totalfina, es el más agresivo en la disputa por el petróleo, cabeza a cabeza con la Repsol de la Corona imperialista española. Por su parte, el imperialismo japonés ha transformado las zonas francas del continente —como son Ciudad del Este en Paraguay, Manaus en Brasil, Iquique en Chile, o Manta en Ecuador— en verdaderas bases económicas propias, desde las que inunda de bienes de consumo a los países de América Latina. Tan es así que ahora se dispone establecer un corredor fluvial desde Manaus, en el Amazonas brasileño —donde ha establecido una verdadera maquiladora— pasando por Perú y hasta Ecuador para desde allí sacar su producción al mercado del Pacífico.

Bajo estas condiciones, Estados Unidos ha quedado, provisoriamente, como una potencia imperialista más, el “*primus inter pares*”, pero no más que eso, en su “patio trasero”. Aunque, pese a su actual crisis económica y política, Estados Unidos sigue siendo el gran acreedor financiero de los títulos de la deuda externa de los países latinoamericanos.

Pero es claro que Estados Unidos no mirará para otro lado frente a la ofensiva de sus competidores imperialistas en América Latina. No sólo la enfrentará con



Ban-ki-moon, titular de la ONU, junto a Condoleezza Rice

Viene de Página 31

la cínica política de “guerra contra el hambre”, sino que, mientras la Unión Europea levanta las sanciones contra Cuba, Obama se ha reunido ya con la burguesía gusana de Miami, y ha salido a decir que, junto a la misma, avanzará en la negociación con la burocracia restauracionista por el levantamiento del embargo, mientras proclama a los cuatro vientos que aceptará el flujo de divisas desde Estados Unidos a Cuba, para actuar como el verdadero financista de los nuevos negocios de la burocracia restauracionista cubana. La burguesía yanqui y el régimen de los “Republicratas” saben que, con Obama, está en sus manos dar el golpe decisivo que termine de derrotar a la clase obrera latinoamericana y a devolverle su autoridad en un “patio trasero” que se le ha llenado de abiertos competidores: consumir la restauración capitalista en Cuba.

En medio del desorden y el saqueo impuesto por las transnacionales, que se llevan sus superganancias en dólares, la situación de la clase obrera latinoamericana es dramática: produciendo con salarios de hambre, pagados en monedas locales devaluadas, ha sido puesta a competir en el mercado mundial, como mano de obra esclava, con los obreros chinos, indonesios, malayos, vietnamitas, etc.

Así paga el proletariado latinoamericano la traición de su dirección y el infame sometimiento a las burguesías “bolivarianas” que ésta le impuso. Burguesías “bolivarianas” que lo único que “reparten” es carestía de la vida, hambre, desocupación y represión para la clase obrera y los explotados, y buenos negocios para ellas como socias menores de las potencias imperialistas.

Como subproducto del actual panorama de desorden y de recrudescidas pujas interimperialistas, se ha puesto en cuestión la ubicación definitiva de las naciones latinoamericanas en la división mundial del trabajo que, luego de la ruptura del equilibrio económico impuesto por el crack de la economía capitalista mundial, aún no ha quedado definitivamente configurada.

Semejantes divisiones y luchas interimperialistas abren grietas en los regímenes y gobiernos burgueses. Bolivia y Argentina son la máxima expresión de ello.

La ruptura entre la burguesía de la Media Luna boliviana y el gobierno de frente popular de Morales, esconde la puja por los negocios de los hidrocarburos entre la petrolera francesa Totalfin y la vieja “Rosca” ligada a Estados Unidos, por el otro.

La ruptura del frente burgués exportador en Argentina no es otra cosa que el enfrentamiento entre las grandes transnacionales con fuertes inversiones en el Mercosur para la producción en gran escala para exportarla al mercado mundial, y la burguesía agraria y la oligarquía argentina, asociadas a las grandes cerealearas y monopolios agrícolas imperialistas, que ven que tienen una enorme renta agraria cotizada en dólares, capaz de transformar a la Argentina —que produce alimentos para 400 millones de personas, cuando el precio de los mismos no deja de aumentar— en el “granero del mundo”.

La particularidad boliviana es que se vivió una revolución obrera y campesina que ha sido expropiada por la burguesía

con el gobierno de Morales, pero no aplastada, ni mucho menos, sacada de escena por todo un período histórico. En Bolivia, con las disputas interimperialistas tras bambalinas, se dirime qué agente será el encargado de contener y aplastar al aguerrido proletariado y al campesinado pobre boliviano: si el frente popular de Morales o el fascismo de la Media Luna. Mientras tanto, ambos terminaron pactando un referéndum revocatorio para dirimir su disputa dentro de las instituciones del régimen y el estado burgués, para evitar que se les escape algún sector de las masas que, acuciadas por la carestía de la vida y la inflación, se mantienen en alerta.

Por el contrario, en Argentina, la tendencia al embate de masas contra el pacto social fue abortada en 2007 por el accionar de la burocracia sindical y la izquierda reformista, imponiéndose luego una coyuntura electoral que llevó al triunfo de Cristina Kirchner y a la relegitimación de los partidos patronales. Sobre esa base, la burguesía, su régimen y su gobierno pudieron propinarle duras derrotas a la clase obrera impidiéndole golpear antes de que llegue el crack, imponiéndoles las nuevas paritarias de hambre y miseria, y luego, con la burocracia y la izquierda reformista sometiéndola a una u otra fracción burguesa. Bajo estas condiciones, se llevan ya más de cien días de ruptura total del frente burgués. Son dos proyectos distintos de las transnacionales y de las dos fracciones de la burguesía nativa asociadas a ellas, sobre cómo ubicar a la nación en la división mundial del trabajo. Son brechas enormes que parecen no cerrarse, que han provocado una aguda crisis en el régimen y el gobierno. Mientras, con la inflación y la caída de la tasa de ganancia de las transnacionales de la industria, el ciclo expansivo de la economía argentina que ya lleva seis años comienza a dar signos de agotamiento.

En Brasil, el frente popular —asentado en una enorme y elefantiásica aristocracia y burocracia obrera que se sostiene sobre la cabeza y los hombros del 80% de los obreros y campesinos pobres de la nación— logró impedir todo ascenso de masas. Por esta razón es, sin dudas, el país más estable para los negocios de las transnacionales y la burguesía junto a México, donde fuera aplastado el levantamiento revolucionario de Oaxaca y abortado el ascenso obrero de las ciudades que amenazaba con unirse a la lucha de los inmigrantes en Estados Unidos.

En las “patrias bolivarianas” sólo se discuten negocios. Para garantizar esos negocios, para que transiten los hidrocarburos por los oleoductos y los gasoductos de las petroleras imperialistas, hay que desarmar a la guerrilla y la resistencia colombiana. Con ese objetivo, el castrismo y el chavismo por su lado, han salido abiertamente a llamarla a la rendición y al desarme incondicional, diciéndoles que “no pueden triunfar” ni mucho menos “hacer una nueva Cuba”, como les dice Chávez. De esta manera han provocado una estampida en los cuadros de la resistencia, que los ha dejado a merced de los pelotones de fusilamiento del gobierno fascista de Uribe, que los esperan del otro lado.

EL “SOCIALISMO DE MERCADO” DE LOS BOLIVARIANOS RESULTÓ SER EL SOMETIMIENTO DE LA CLASE OBRERA A LOS NEGOCIOS DE SUS RESPECTIVAS BURGUESÍAS Y EL CAMINO PARA PREPARAR LA RESTAURACIÓN CAPITALISTA EN CUBA

Este es el “socialismo de mercado” que pregonaban Chávez, todos los bolivarianos del continente y la burocracia castrista, que luego de estrangular las revoluciones latinoamericanas y de forma silenciosa y a hurtadillas, intentan esconder ante los ojos de los explotados del continente, las negociaciones a todas las bandas y con todas las potencias imperialistas, que ha iniciado para restablecer la propiedad privada en el campo y en la ciudad en Cuba, liquidando a cada paso las bases, ya totalmente descompuestas, del estado obrero.

Como ya lo ha anunciado, la burocracia castrista ha descartado las “vías” china y rusa a la restauración capitalista, y ha elegido la “vía vietnamita”, es decir, un poco de cada una de las anteriores: sociedades mixtas en hotelería y turismo con el imperialismo español y con las empresas francesas en el níquel; acuerdos bilaterales con Obama y los “gusanos” de Miami para la libre circulación del dólar en la isla; acuerdos con las transnacionales de la soja en Argentina para arrendar las tierras más ricas de Cuba y ponerlas a producir; acuerdos con Japón y Alemania para establecer empresas con mano de obra esclava de obreros que ganen 13 dólares por mes en el devaluado peso cubano.

De esta manera, la burocracia castrista, el chavismo y los renegados del trotskismo que los sostienen, se preparan a asestarle una puñalada decisiva por la espalda a la heroica revolución obrera y campesina latinoamericana. Y a esto lo pueden hacer libremente hoy puesto que son, junto a Chávez, los entregadores de la heroica resistencia colombiana contra el fascista Uribe, los que cercaron a la heroica revolución de obreros y campesinos en Bolivia y la sometieron al gobierno burgués de frente popular de Morales y la Totalfin. Ahora sí pueden dedicarse a hacer negocios tranquilos mientras preparan el golpe decisivo contra las masas latinoamericanas, preparando un “nuevo 1989”, es decir, el pasaje abierto de la burocracia castrista asentada en un abierto régimen restaurador a la “vietnamita”, a la restauración capitalista.

Pero nada ha sido resuelto aún. Las disputas interimperialistas, la división de las burguesías nativas por los negocios, sólo se desarrollan por el estrangulamiento que le han impuesto al proletariado latinoamericano los pregoneros de la “revolución bolivariana” y las burocracias sindicales traidoras de cada país.

Las traiciones no quedan impunes en la historia. Las leyes de la historia son

más fuertes que cualquier aparato. Los próximos levantamientos del proletariado latinoamericano, con su vanguardia, la clase obrera norteamericana, saldrán cuentas con las mentiras, falacias y traiciones de las direcciones que, organizadas en esa cueva de bandidos que es el Foro Social Mundial, han conspirado contra las masas bajo las órdenes de la burocracia castrista restauracionista y de las farsantes burguesías “bolivarianas”.

Por el momento, todos los eslabones de la cadena de dominio imperialista en el continente han sido alineados, con el sometimiento del proletariado a las distintas fracciones burguesas en pugna por sus negocios. Los trotskistas afirmamos que, en manos de los explotadores y de las direcciones traidoras de la clase obrera que son sus secuaces y sirvientes, estamos presenciando la profundización del saqueo de las naciones latinoamericanas y un salto en la brutal explotación de sus trabajadores.

Pero la última palabra no está dicha. Estas enormes tensiones por los negocios han creado debilidad y crisis en los regímenes y gobiernos del continente, que son las mejores condiciones para que los explotados, rompiendo el cerco de las direcciones traidoras, irrumpen nuevamente en acciones independientes de masas.

La clase obrera norteamericana, que verá próximamente en el poder, muy posiblemente, a su primer presidente negro —que no será más que un Bush tiznado, con un garrote bajo el brazo— sabrá disipar rápidamente la marea pacifista post-Bush y entrar en combates decisivos. Hoy, junto a la clase francesa, inglesa, española, italiana y de las demás potencias imperialistas, es sin duda la clase obrera norteamericana la que tiene en sus manos la llave para que el proletariado internacional salga de la postración a la que lo han llevado las direcciones traidoras.

Insistimos, no está dicha la última palabra: nuevos acontecimientos convulsivos, la profundización de las brechas y divisiones en las alturas, los padecimientos inauditos de las masas, nuevos golpes del crack en el continente, crearán y recrearán las condiciones para nuevos choques decisivos entre las clases. Mientras tanto, estranguladas por la “revolución bolivariana”, son las masas explotadas, desde Alaska a Tierra del Fuego, las que pagan las consecuencias de los malos negocios de los capitalistas y sostienen, a su vez, sobre sus hombros, con salarios de miseria, los buenos negocios que hacen las transnacionales petroleras y cerealeras, en medio de la crisis.



El “bolivariano” Chávez junto al fascista Uribe



Estudiantes chilenos enfrentando la represión del gobierno de Bachelet.

PERÚ Y CHILE: SE LEVANTA EL PROLETARIADO.

ALLÍ SE PREPARA LA CONTRAOFENSIVA DE MASAS DE AMÉRICA LATINA

Pero si, en uno o dos países del continente, a pesar y en contra de las direcciones traidoras que tienen al frente, la clase obrera y los explotados lograran irrumpir en forma independiente, en lucha contra la carestía de la vida y el brutal ataque de los capitalistas, en estos momentos de crisis, debilidad, divisiones y desconcierto de los de arriba, sin ninguna duda, ello cambiaría radicalmente la situación del proletariado y volcaría a su favor la relación de fuerzas en el subcontinente.

Todos los ojos de los explotados deben mirar a la heroica insurrección de Moquegua y Arequipa en Perú, y al levantamiento revolucionario, tozudo y pertinaz, de los estudiantes y obreros chile-

nos, que amenaza a cada paso la estabilidad del régimen cívico militar y del gobierno bolivariano de la "Bushchelet" (ver artículo en página 37).

Lo que empuja y empujará a las masas al combate son las crecientes penurias que le impone este sistema capitalista decadente, sobre todo en momentos en que, a pesar de la crisis económica mundial y, precisamente, por ser América Latina un continente productor de petróleo, alimentos y minerales codiciados por la rapiña de las transnacionales, no se ha frenado aún el ciclo de expansión de la economía en el subcontinente.

Es por eso que no se puede dar por sentado, en absoluto, que la clase obrera y los explotados -que han visto a

las transnacionales y a las patronales nativas llenarse los bolsillos y hacer fortunas en los últimos años- vayan a resignarse a soportar salarios de hambre, una creciente miseria y una brutal carestía de la vida, sin salir a la pelea por sus justas demandas. Menos aún en el momento en que, por la crisis mundial y por la inevitable caída de la tasa de ganancia, el ciclo de crecimiento de la economía de los últimos años, comienza a llegar a su fin y la burguesía no sólo no está dispuesta a ceder nada, sino que incluso debe redoblar el ataque contra los explotados. De darse esta posibilidad sería como dos trenes que se chocan de frente: la clase obrera saliendo a luchar por sus demandas económicas, chocan-

do en seco contra el ataque de la burguesía, sus regímenes y gobiernos, con el resultado de la lucha económica deviniendo rápidamente en lucha política de masas, en irrupción independiente y revolucionaria del proletariado y los explotados.

Lo que va en contra de esta perspectiva es el accionar de las direcciones traidoras y reformistas, pagadas por el enemigo de clase, precisamente para bloquearles este camino a las masas. Si logran su cometido y gracias a ello, el imperialismo y la burguesía, logran anotarse tantos a su favor, propinándoles a las masas una o dos derrotas decisivas —como podría ser el estrangulamiento definitivo de la revolución boliviana o la consumación de la restauración capitalista en Cuba, por ejemplo-, lo que le espera a los explotados del continente es que el costo de la crisis capitalista sea arrojado sobre sus espaldas, sumándole a los procesos inflacionarios y a la carestía de la vida, un proceso recesivo que profundizará a grados inauditos las penurias y la miseria de las masas, marcando sin duda una brutal decadencia de la civilización en una América Latina que deberá mirarse entonces, cada vez más, en el espejo de la tragedia del continente africano.

Pero, como dijimos más arriba, no está dicha aún, en absoluto, la última palabra. Las dos carreras de velocidad establecidas —entre el desarrollo de la crisis capitalista y la respuesta de masas; y entre ésta última y la resolución de la crisis de dirección revolucionaria del proletariado- todavía están abiertas. Su resultado dependerá no solamente de la lucha viva entre las clases en la arena mundial, sino también del accionar conciente de los revolucionarios. Es por eso que la política, el programa, las tácticas, la intervención y todas las fuerzas de la Fracción Leninista Trotskista (FLT) en el subcontinente latinoamericano están al servicio de impulsar la irrupción del proletariado y los explotados.

Como nunca la lucha por el pan, por la tierra y por la independencia nacional, ponen a la orden del día la lucha por la revolución proletaria. En estas condiciones de cambios bruscos, de crack, de padecimientos inauditos de las masas, el reformismo encuentra ya toda su impotencia. En estas condiciones objetivamente revolucionarias radica entonces la fortaleza y la perspectiva del movimiento revolucionario internacional. Estas condiciones marcan la hora de que los reformistas y los oportunistas sean los que queden boqueando como peces fuera del agua y, por el contrario, puedan comenzar a respirar las masas revolucionarias y su destacamento conciente de obreros avanzados, organizados en la lucha por poner en pie un nuevo reagrupamiento internacionalista y un estado mayor de combate del proletariado internacional.

CARLOS MUNZER



El heroico levantamiento de Moquegua en el sur de Perú.

SUDÁFRICA Y ZIMBABWE

LA TRAGEDIA DEL ENFRENTAMIENTO ENTRE HERMANOS DE CLASE, HIJA DE LA TRAICIÓN DE MANDELA Y EL STALINISMO A LA REVOLUCIÓN NEGRA EN SUDÁFRICA

Las revueltas raciales en Sudáfrica y la hambruna en Zimbabwe están siendo utilizadas una vez más para pintar el cuadro de una África atrasada y bárbara que necesita ser rescatada por el "civilizado" Occidente. Pero cuando miramos hacia las causas de las revueltas raciales y la intensa lucha en el interior de Zimbabwe nosotros vemos que las causas no tienen raíz en África sino en la historia de la colonización capitalista y el imperialismo.

Por el contrario nosotros vemos que es la traición del ANC (African National Congress, partido burgués de la mayoría negra, que gobierna actualmente Sudáfrica, partido de Mandela. NT) a las masas sudafricanas a las que ha dejado sin trabajo y sin viviendas impulsándolas a echarles la culpa a los trabajadores inmigrantes que provienen de Zimbabwe y Mozambique quienes han inundado Sudáfrica para buscar trabajo. Los liberales occidentales no tienen derecho a apuntar con el dedo a los trabajadores sudafricanos puesto que ellos comparten los beneficios de la superexplotación de ese país. Ése es un problema que estos trabajadores deben resolver por sí mismos. La solución yace en una dirigencia revolucionaria que construya un movimiento internacionalista que movilice a los trabajadores a arrancar de raíz la causa básica del problema, el capitalismo y el imperialismo en Sudáfrica.

De forma similar, en Zimbabwe, las restricciones de Mugabe sobre la asistencia en alimentos de las ONG durante las actuales elecciones son una comprensible reacción a la forma en que el imperialismo, no contento con imponer sanciones para arruinar la economía, está usando las ONG como una oposición política interna.

Como en Sudáfrica, la solución a los problemas de Zimbabwe, no corresponde al mismo imperialismo occidental que rechazó permitirle a aquel país una completa independencia económica y utilizó a Mugabe como su agente para bloquear cualquier lucha real por la independencia. La "ruptura" de Mugabe con el imperialismo no tiene nada que ver con la demo-

Presentamos aquí, traducido del inglés, un artículo del periódico Class Struggle ("Lucha de clases") N° 78 de nuestros camaradas del CWG de Nueva Zelanda, integrantes de la FLT, sobre la catástrofe en que están sumergidos hoy los trabajadores y los explotados en Sudáfrica: allí vemos desarrollarse un enfrentamiento y una guerra civil entre hermanos de clase como son los obreros sudafricanos y los obreros inmigrantes de países vecinos como Zimbabwe y Mozambique que componen el enorme ejército industrial de reserva de cerca del 40% de la fuerza de trabajo en esa nación. Son obreros peleándose contra otros obreros por un miserable puesto de trabajo en medio de la feroz decadencia de la nación sudafricana gobernada por los "bolivarianos" africanos del CNA de Mandela y demás burgueses negros, y sus sirvientes del Partido Comunista que, a fines de los '80, estrangularon la revolución del proletariado negro en el sur del continente africano.



Robert Mugabe

rada lucha por la independencia, pero todo que ver con la desesperación por permanecer en el poder. Es tarea de los trabajadores y los campesinos pobres de Zimbabwe echar a Mugabe y no de las potencias imperialistas o de sus serviles ONG en el interior de Zimbabwe.

Antes de que esos trabajadores y campesinos pobres puedan unirse para derrocar a las burguesías nacionales que actúan como una barrera entre ellos y su independencia del imperialismo, debe surgir una izquierda revolucionaria con un programa para una lucha revolucionaria basada en las lecciones aprendidas sobre lo que es necesario para vencer.

La primera de esas lecciones es reco-

nocer los intereses hostiles de las burguesías nacionales que han actuado como agentes del imperialismo y traicionado las esperanzas de los trabajadores y campesinos de obtener una real independencia y seguridad económica en una Federación Africana de Repúblicas Socialistas.

El ANC traiciona a los trabajadores y campesinos sudafricanos

En Sudáfrica no puede ser revolucionario quien no luche contra el ANC, un traicionero partido populista dirigido por el stalinista Partido Comunista Sudafricano que formó un gobierno de frente popular con los racistas Nacionalistas Blancos en 1994 para terminar con el sistema del apartheid! En un momento en que la lucha de las masas por generaciones había creado la fuerza no sólo para terminar con el apartheid sino para completar la revolución, remover al régimen blanco e imponer un gobierno de los obreros y campesinos y una economía socialista planificada, el ANC hizo un trato con el imperialismo para administrar una Sudáfrica capitalista no-racista.

El resultado ha sido más de una década de colaboración abierta con el imperialismo para superexplotar los recursos y la fuerza de trabajo de Sudáfrica. Es esta terrible traición la que ha permitido que toda Sudáfrica permanezca en las garras del imperialismo, forzando a los trabajadores sudafricanos a competir con los trabajadores inmigrantes por trabajo esclavo.

Una vez que esta lección haya sido aprendida, es necesario movilizar a los

trabajadores y campesinos pobres para unificar a todos los trabajadores, sin distinción de nacionalidad, etnia, género, etc., para luchar por trabajo, tierra, viviendas y servicios sociales decentes. En el proceso de estas luchas, el proletariado construirá la unidad y desarrollará la conciencia necesaria para derrocar al régimen pro-imperialista sudafricano, formar un gobierno de obreros y campesinos y crear una potencia económica socialista que provea de recursos e inspiración al resto del sur de África.

ZANU-PF traiciona a los trabajadores y los campesinos de Zimbabwe

En Zimbabwe no puede ser revolucionario quien no rechace a ambas alas de la burguesía nacional que están compitiendo por el sufragio imperialista para dirigir el capitalismo de Zimbabwe. Los británicos intentaron mantener a Zimbabwe como una neo-colonia con los colonos británicos gobernando en tándem con ZANU-PF (partido burgués actualmente dirigido por Mugabe. NT). Esto significó que los trabajadores y campesinos no obtuviesen con la independencia nacional la tierra o los trabajos que necesitaban. Mugabe finalmente rompió con el imperialismo británico cuando quedó claro que su fracción de la burguesía negra no se haría rica con la continuada dominación de los colonos blancos.

En cambio, se volvió hacia China y otros países para que respaldaran su régimen nacionalista burgués. Los imperialismos británico y norteamericano entonces impusieron drásticas sanciones que han arruinado la economía y apadrinaron una fracción rival de la burguesía nacional (MDC, el partido de Tsvangirai que aparentemente ha ganado las recientes elecciones pero aun no se le reconoce su triunfo. NT) la cual está preparada para colaborar abiertamente con el imperialismo. Ambas fracciones de la burguesía nacional temen apelar a la movilización de las masas para romper con el imperialismo porque esto podría también derrocar su propio dominio de clase.

Frente a la campaña imperialista norteamericana y británica para aislar a Zimbabwe y trasladar toda la culpa de su colapso económico al régimen de Mugabe, los trabajadores de Zimbabwe deben organizarse en solidaridad con los trabajadores sudafricanos para construir un movimiento que desafíe a ambas alas de la burguesía nacional, que no son más que socias menores de ésta o aquella potencia imperialista, o en el caso de China, una poderosa economía de mercado emergente.

Su programa debe ser: por la ocupación de la tierra y de la industria bajo el control de los trabajadores y campesinos y por la socialización de los bancos y todos los sectores claves de la economía.



Mandela con la reina Isabel de Inglaterra

Mientras el gobierno de Evo Morales pacta con la Media Luna fascista e imponen la trampa del referéndum de revocatoria de mandatos para estrangular definitivamente la revolución boliviana abierta en 2003-2005, las direcciones colaboracionistas de la COB levantan las huelgas para subordinarse por completo al gobierno. La brutal carestía de la vida que azota a las masas explotadas empuja al proletariado a la movilización.



9 de junio de 2008: obreros y campesinos se movilizan desde El Alto hacia la embajada yanqui

Los trabajadores del magisterio y la sanidad en huelgas, movilizaciones y asambleas marcan el camino para enfrentar la brutal inflación que hambrea a las masas

¡COMITÉ DE HUELGA NACIONAL DE DELEGADOS DE BASE DE TODOS LOS TRABAJADORES EN LUCHA!

Para centralizar el combate contra la carestía de la vida e imponer un poderoso CONGRESO DE DELEGADOS DE BASE DE LA COB Y SUS ORGANIZACIONES

Para derrotar a las direcciones colaboracionistas de las organizaciones obreras Para romper con el gobierno, su constitución proimperialista, sus referéndums y sus pactos con la Media Luna fascista

Para imponer un plan de lucha nacional contra la carestía de la vida y organizar la milicia obrera nacional para aplastar a las bandas fascistas en el camino de retomar la revolución de 2003-2005

Todo comienza a tensarse nuevamente en Bolivia. Pero no ya entre las distintas pandillas burguesas representantes de distintas transnacionales como lo son el gobierno del frente popular de Evo Morales, y por el otro lado la Media Luna fascista como veníamos viendo los anteriores meses, sino que comienzan nuevamente las tensiones entre los explotados y los explotadores.

Es que el estado mayor de las transnacionales ya ha definido un plan para cerrar la crisis política interburguesa entre el gobierno y la Media Luna, y el mismo ya esta en marcha: el referéndum de revocatoria de mandato, una verdadera trampa contra la clase obrera y los campesinos pobres, donde todo ganan las distintas pandillas burguesas y todo pierden las masas, relegitimando a sus verdugos y sometiéndose a la burguesía para que estos recompongan un nuevo régimen de dominio burgués estable, para estrangular definitivamente la grandiosa revolución abierta en 2003-2005 que fuera expropiada por el frente popular de Evo Morales.

Sin embargo este plan milimétricamente orquestado por las transnacionales y el gobierno de Evo Morales, aparentemente comienza a chocar con las contradicciones de la crisis económica mundial que no da respiro y ataca sin piedad a las masas del mundo con inflación y carestía de la vida. Es que, para el plan de

las transnacionales de cerrar la crisis política en Bolivia con la trampa del referéndum revocatorio del pacto del MAS y el PODEMOS con los prefectos de la Media Luna fascista, había que mantener la parálisis y desmovilización que impusieron las direcciones colaboracionistas de la COB y sus organizaciones; donde la burguesía se peleaba, se rompía por sus negocios, las bandas fascistas atacaban a los explotados para garantizar los referéndum autonómicos, y la clase obrera se mantenía paralizada e impotente gracias a su dirección colaboracionista con la burguesía. Sin embargo, esta situación no se mantuvo, y los músculos de los explotados comienzan a tensarse nuevamente y ganar protagonismo en la vida política nacional.

La crisis económica mundial sigue siendo descargada sobre los hombros de los explotados y la crisis alimentaria mundial copa las portadas de la prensa imperialista. La inflación mundial es un flagelo contra las masas y no hay política "nacional" de los gobiernos de ningún país que pueda impedir que esta tendencia penetre en las distintas naciones atacando a los explotados sin piedad. Así, por más "impedimento de las exportaciones" del gobierno de Evo Morales con el aceite para "impedir que se desate la inflación" ésta ya se ha descontrolado y todo se ha triplicado, el arroz, la papa, el fideo, el pan, la harina, la leche, la carne...

todo cuesta el doble o el triple de lo que costaba antes de que asuma el gobierno de Evo Morales. Así, las condiciones internacionales que moldean a la nación crean las condiciones para la movilización de la clase obrera, y a esto asistimos en el presente.

La clase obrera retoma la movilización

Distintos sectores de trabajadores protagonizan movilizaciones y enormes huelgas, su nexo común son los salarios, la carestía de la vida, nuevas conquistas laborales y el enfrentamiento al imperialismo. Demandas tan sencillas y claras a las cuales el gobierno de frente popular de Evo Morales no puede responder de ninguna manera.

Los trabajadores del magisterio de todo el país se encuentran a la avanzada, con una fuerte Huelga General nacional con masivas movilizaciones en los departamentos del país, con masivas asambleas y anunciando bloqueos de carreteras. La base de los trabajadores del Magisterio mantiene un feroz enfrentamiento contra el gobierno por salarios y contra la actual ley de pensiones. También los trabajadores de la salud se encuentran en alerta y vienen de sostener una furiosa huelga en Santa Cruz, la cual fuera ilegalizada por la prefectura y sus dirigentes fueron encarcelados y apaleados una y otra vez. En Oruro también los tra-

bajadores salieron a grandes movilizaciones contra la carestía de la vida y los fabriles de todo el país ganaron las calles.

Hay un estado de enorme odio entre los trabajadores, pues los salarios no alcanzan ni para medio mes, mientras el gobierno de Evo Morales pacta nuevamente con la Media Luna para imponer un referéndum que no resolverá ninguno de los problemas estructurales de los explotados, y más al contrario permitirá a la burguesía en su conjunto fortalecerse y relegitimarse.

Una de las movilizaciones más importantes que supo concentrar el odio obrero en esta situación fue la de los trabajadores de El Alto que volvieron a bajar a La Paz, cercando la embajada del carnicero imperialismo yanqui, masacrador de los pueblos de Medio Oriente y saqueador de la Latinoamérica ensangrentada. Esa verdadera movilización antiimperialista, masiva y combativa, tuvo su límite en la dirección de la COR bajo el mando del colaboracionista Patana, quien junto a Roberto De La Cruz se dedicaron a impedir que la furia antiimperialista se generalice y se extienda terminando por prender fuego la embajada imperialista, llamando a los explotados de todo el país a sublevarse contra el imperialismo y sus transnacionales que siguen saqueando los hidrocarburos bolivianos encubiertos

Viene de página 35

en la farsa de “nacionalización” de Evo Morales. **¡Que viva la movilización antiimperialista de los explotados de El Alto! ¡Viva la movilización obrera contra la carestía de la vida!**

La dirección de la COB y de los mineros de Huanuni con el gobierno, dándole la espalda a la clase obrera

Ante las insoportables condiciones que sufren los trabajadores y los campesinos pobres, y ante la inminente movilización de sectores de los trabajadores contra la carestía de la vida que aumenta vertiginosamente, Montes y la dirección de la COB -que se había escondido luego de brindarle su apoyo político al gobierno el pasado 1 de Mayo-, pusieron fecha a una “Huelga General Indefinida” para el pasado 16 de junio. Pero como era de esperarse la misma dirección en un ampliado el día que comenzaría la huelga, definió postergarla, levantarla e imponer un “cuarto intermedio” hasta fin de junio para negociar con el gobierno... Rápidamente los trabajadores del Magisterio que cumplían 72 horas de huelga y movilización, y los trabajadores de la sanidad en lucha salieron a repudiar con firmeza y justeza la acción de la dirección de la COB. *“Montes es un masista más”*-declaraban los trabajadores en lucha dejados a sus suerte por el colaboracionista Montes, amigo del gobierno hambreador de Evo Morales. Nuevamente postraron a la COB a los pies del gobierno, mientras los trabajadores rascan la olla para que sus hijos puedan comer. **¡Abajo la dirección colaboracionista de la COB! ¡Fuera los masistas de las organizaciones obreras!**

Pero esta política al servicio del gobierno impuesta por Montes, no podría haberse conquistado sin el rol colaboracionista de la dirección del sindicato minero de Huanuni, quien luego de aceptarle fondos al gobierno para que se construya la sede sindical de los mineros de Huanuni y en un acto vivando a Evo Morales permitieron que ponga “la piedra fundamental de la sede”, liquidando así toda independencia de clase de ese sindicato, cuya sede será construida por el mismo gobierno que los reprimió y humilló brutalmente en julio del pasado año. Así, la dirección del sindicato anunció que no saldrían al paro y movilización convocado por la COB para garantizar “buena producción” -la cual no llega al bolsillo de los mineros sino a los del gobierno- y permitir que el gobierno “cumpla sus promesas de inversiones”. Esta política, a pesar del repudio contundente de un sector de la mina, se impuso subordinando así a los mineros de Huanuni completamente al gobierno de Evo Morales, y la dirección del sindicato le aplicó una puñalada por la espalda al proletariado boliviano. Esto, en última instancia, fue lo que le dió empuje a la dirección de la COB para carnear su propia huelga y levantarla para reunirse con el gobierno. **¡Abajo las direcciones colaboracionistas de las organizaciones obreras! ¡Fuera la actual dirección de la COB! ¡Fuera las manos del gobierno burgués de Evo Morales de las organizaciones obreras!**

Esta política tiene su cobertura “por izquierda” con Jaime Solares, actual ejecutivo de la COD de Oruro, quien intenta posar de izquierdista con discursos encendi-

dos y acusaciones contra Montes de la COB y su apoyo al gobierno. Sin embargo esta no es más que una política de la burocracia para contener a los sectores más combativos del proletariado. Pues Solares es el principal entregador de la revolución de 2003-2005, es quien en medio de las jornadas de mayo junio golpeó las puertas de los cuarteles y llamó a un gobierno cívico militar. El castrista Solares no es más que la cobertura por izquierda de la política de colaboración de clases, pues su programa, al igual que el de Montes, es exigirle al gobierno de Evo Morales que cumpla con la “agenda de octubre”. Este personaje recobra prestigio sobre los hombros del POR-Lora, siempre dedicado a sostener a la burocracia y aconsejarla como buen sirviente. Así realizaron encuentros “juveniles antifascistas” en El Alto para prestigiar a Solares y montar un ala izquierda de la burocracia colaboracionista.

A pesar de todo esto, la huelga del magisterio se mantiene, los trabajadores de la sanidad están en alerta y se anuncian nuevos bloqueos obreros contra la carestía de la vida. **Hay que imponer ya mismo, desde las bases en lucha, un comité nacional de huelga** que centralice a los trabajadores en lucha que están divididos, y centralice las fuerzas de todos los que quieran salir a luchar por sus demandas. Hay que unificar ya mismo en un mismo comité de delegados de base votados en asamblea a los trabajadores del magisterio y la salud para impedir que su lucha sea desgastada, y para que los demás sectores se fortalezcan para salir a las huelgas, movilizaciones y bloqueos de carreteras. **¡Abajo la carestía de la vida impuesta por las transnacionales y el gobierno del MAS! ¡Aumento general de salarios indexados según la inflación! ¡Escala móvil de salarios y horas de trabajo! ¡Comité de huelga único de todos los sectores en lucha para imponer las demandas obreras!**

Con el referéndum revocatorio las transnacionales, el gobierno y el conjunto de la burguesía tienen su plan contra los explotados.

El proletariado debe romper con la burguesía, su constitución y sus referéndums e imponer un congreso de delegados de base de la COB y sus organizaciones, junto a los campesinos pobres que quieren expropiar a los terratenientes y a los estudiantes combativos que enfrentan al fascismo para: Imponer la escala móvil de salarios y horas de trabajo y conquistar el pan, el trabajo para todos y organizar la milicia obrera para aplastar al fascismo y retomar el camino de 2003-2005.

Luego de meses de una enorme ruptura burguesa entre el gobierno de Evo Morales y la Media Luna fascista, la burguesía ya ha acordado un plan centralizado para repartirse los negocios e imponer un nuevo régimen de dominio burgués estable sobre la base de la superexplotación y hambre de los explotados. En esto consiste la trampa del referéndum revocatorio del pacto del MAS-PODEMOS.

¡Que los explotados no se dejen engañar! Las “peleas” y “discusiones” sobre que no “hay diálogo” son puras monerías de la burguesía para mantener engañados y confundidos a los explotados. Todos están de acuerdo con el referéndum de revocatoria de mandatos como salida

política burguesa contra las masas. Se trata de relegitimar al presidente y a los prefectos fascistas para luego negociar un tipo de autonomía departamental y cambiarle cuestiones secundarias a la constitución del MAS y las Transnacionales, que defiende la propiedad privada de los capitalistas, el saqueo imperialista sobre la nación y a los terratenientes, todo disfrazado con frases como “originario”, “popular”, “comunitario”, “digno” y demás blasfemias burguesas. Por ello, el gobierno “originario y popular” de Evo Morales, jamás puede enfrentar consecuentemente al imperialismo y ni siquiera a las bandas fascistas de la Media Luna que atacan a los obreros y campesinos. Pues si bien el frente popular y el fascismo son dos agentes distintos del imperialismo para derrotar a las masas, tienen el mismo origen de clase y eso lleva a que el gobierno de frente popular -que se asienta en el control férreo de las masas- pacte constantemente con el fascismo -que se basa en el aplastamiento físico de los trabajadores- para que la propiedad privada del conjunto de los capitalistas no corra riesgo.

Ante esto, la clase obrera debe poner en pie su propio plan, su programa, alistar sus organizaciones y tensar los músculos para recuperar el camino de la revolución de 2003-2005, el único que puede garantizar la conquista de las demandas obreras y de los campesinos pobres sin tierra.

La única manera de conquistar el pan, el salario, el trabajo, la única manera de aplastar la amenaza fascista y de expulsar a las transnacionales y nacionalizar verdaderamente los hidrocarburos y expropiar a los grandes terratenientes para darle la tierra a los campesinos pobres, es que la clase obrera y sus organizaciones imponga la más absoluta independencia de clases. **La clase obrera debe romper con la burguesía, con su constitución fraudulenta, con sus referéndums tramposos y retomar el camino de 2003-2005.**

Para ello hay que expulsar de las organizaciones obreras a los dirigentes que someten nuestras organizaciones a la burguesía. **Hay que conquistar direcciones revolucionarias de la COB** y sus organizaciones sobre la base del programa histórico del proletariado boliviano, las Tesis de Pulacayo. La base obrera en lucha debe imponer la coordinación de todos los sectores **¡Ya mismo un comité de huelga nacional de delegados de base de todos los trabajadores en lucha!** Desde este organismo es que se pueden centralizar las fuerzas para imponer un **Congreso de delegados de base de la COB y todas las organizaciones obreras**, al cual asistan los campesinos pobres que quieran expropiar a los terratenientes y los estudiantes combativos que enfrentan las bandas fascistas. Lo que necesitamos los trabajadores en lucha es volver a poner en pie la COB y sus organizaciones como en 2003-2005 **¡Fuera las transnacionales! ¡Nacionalización o muerte! ¡Fusil, metralla el pueblo no se calla! ¡La tierra para los campesinos!** Ese Congreso de delegados de base de la COB **debe imponer la ruptura con el gobierno de frente popular y organizar la milicia obrera y campesina para marchar sobre los fascistas de la Media Luna y aplastarlos físicamente** y esta es la única forma de derrotar a la oligarquía con la que el gobierno pacta una y otra vez.

La lucha contra la carestía de la vida, por salarios, por imponer la escala móvil de salarios y horas de trabajo, es inseparable de la lucha contra el imperialismo y su agente fascista. Pues el alimento barato se conquistará con los obreros en las calles en maniobras de revolución, ganándose a los campesinos pobres arruinados oprimidos y engañados por el MAS, reestableciendo la alianza obrera y campesina de Octubre y Mayo - Junio para expropiar a los terratenientes, darle la tierra a los campesinos pobres y establecer granjas comunitarias con fuerte inversión del estado para garantizar alimento barato como parte de un plan obrero de emergencia contra la inflación.

Ese congreso que necesita urgente el proletariado boliviano, un congreso de delegados de base de todo el movimiento obrero, es el único que se puede oponer a la trampa del referéndum de revocatoria de mandato, y con su milicia obrera llamar a los soldados rasos -los hijos de los obreros y campesinos bajo armas- a desconocer a su oficialidad y enviar sus delegados a ese congreso, el único verdaderamente enemigo de la oligarquía y las transnacionales. Ese Congreso que hay que imponer desde las bases en lucha, es el que puede transformarse en una alternativa de poder de los explotados preparando las condiciones para conquistar el único gobierno democrático para los explotados, un gobierno obrero y campesino basado en la autoorganización y armamento generalizado de las masas, el único que puede romper con el imperialismo y garantizar la revolución agraria.

Los representantes de la farsa de “revolución bolivariana” llaman a los explotados a su rendición para garantizar los negocios de las burguesías nativas con el imperialismo

¡Basta!

¡Viva la movilización antiimperialista de El Alto! ¡Viva la lucha de los obreros y estudiantes en Chile! ¡Viva la lucha de los explotados de Moquegua en el sur del Perú! ¡Viva los levantamientos de los explotados en Haití! ¡Viva la resistencia colombiana!

¡Abajo la “revolución bolivariana” enemiga de la lucha de los explotados del continente y que de la mano de la burocracia castrista cubana intentan restaurar el capitalismo en la isla!

¡Fuera el Encuentro Latinoamericano y Caribeño de la COB, CONLUTAS y C-Cura para sostener la colaboración de clases en el continente!

¡Por un bloque revolucionario internacionalista en lucha por una conferencia internacional de las fuerzas sanas del trotskismo y las organizaciones obreras revolucionarias!

Mientras los trabajadores de El Alto salen a la movilización antiimperialista, en Chile los estudiantes vuelven a ganar las calles alentando a los trabajadores a que salgan nuevamente al combate, en Perú vuelven a hacerse escuchar los comuneros que con huelgas, bloqueos de puentes y carreteras y enfrentamientos directos con las fuerzas de represión del régimen fujimorista del TLC, como viene de suceder en Moquegua intentando suleva al conjunto de los explorados del Perú profundo hambreado y saqueado

por el imperialismo, en Haití se siguen sucediendo enfrentamientos de los hambrientos contra las tropas de ocupación imperialistas apoyadas por las tropas "bolivarianas" de Brasil, Argentina y Bolivia entre otras, las cuales se dedican a apalea a los trabajadores haitianos. En Colombia se profundiza la política de masacre del imperialismo yanqui y su gendarme Uribe que asesina a los dirigentes obreros en las ciudades, mientras los bolivarianos juegan el papel de llamar al desarme de las FARC a su rendición, para que la deserción y desmoralización cunda en la guerrilla.

Ahí está Chávez llamando a las FARC a que se rindan, a que entreguen las armas ya que no tienen salida, que no se puede hacer otra Cuba ¡Canalla, mil veces canalla! Es la voz de la "revolución bolivariana" para que se rindan los explotados del continente ante la represión orquestada por el imperialismo, ante la inflación y la carestía de la vida, todo para que la burguesía nativa garantice sus negocios con el imperialismo, y fundamentalmente para aplicarle una enorme derrota a los explotados del continente: Consumar la restauración capitalista en Cuba.

Es que una verdadera carrera de velocidad recorre el mundo, entre el desarrollo de la crisis económica mundial y el ataque capitalista por un lado, y la res-

puesta revolucionaria de las masas por el otro ante la barbarie capitalista. La "revolución bolivariana" quiere imponer la rendición de los explotados en Latinoamérica para que no se vuelva a escuchar, en medio de la crisis económica mundial, el grito de 2001 en Argentina contra los capitalistas: "¡Que se vayan todos, que no quede ni uno solo!", el grito de los estudiantes Chilenos: "¡Educación primero al hijo del obrero, educación después al hijo del burgués!"; que no se vuelva a escuchar en las calles y barricadas de Bolivia "¡Fusil, metralla, el pueblo no se calla!" "¡Fuera las transnacionales!". Garantizar la derrota de la resistencia colombiana, el estrangulamiento definitivo de la revolución boliviana, y terminar de garantizar la restauración capitalista en Cuba es lo que unifica a los bolivarianos con el imperialismo, contra las masas explotadas y oprimidas, pues es ésto lo que garantiza el conjunto de sus negocios.

Por ello, el proletariado chileno y peruano deben ponerse decisivamente de pie en maniobras de revolución, para venir en ayuda de los explotados de Bolivia, de la resistencia colombiana y de las masas cubanas contra la burocracia castrista. La sublevación de los países del TLC, sería un enorme salto en el combate antiimperialista de las masas del continente.

La burguesía tiene a su favor la crisis de dirección revolucionaria del proletaria-

do. Las masas del mundo no cuentan con la dirección que necesitan para luchar y triunfar. Vemos a los falsos trotskistas jugando el rol del viejo stalinismo sosteniendo la colaboración de clases y controlando a la izquierda de la vanguardia proletaria. En América Latina expresión de esto es la política de la LIT-CI junto a la dirección colaboracionista de la COB que, junto a la chavista C-Cura de Venezuela preparan para Julio su "Encuentro Latinoamericano" que no es más que el ala "izquierda" de la más pérfida colaboración de clases. Se juntan los sostenedores de Evo Morales, quienes llamaron a juntar 10 millones de votos para la reelección de Chávez, y a los que llamaron a votar a Lula, para contener a la izquierda del proletariado y mantenerla subordinada a la revolución bolivariana, todo en nombre de la "independencia de clases". Es un nuevo escollo para el proletariado revolucionario. Este congreso atañe directamente a los explotados de Bolivia, pues se trata de sostener a la dirección colaboracionista de la COB alistando a su "ala" izquierda —el colaboracionista Solares— anticipándose a que una rebelión política de la clase obrera boliviana derrote a la actual dirección de la central con Montes a la cabeza. Preparan así nuevos diques de contención del proletariado para garantizar el estrangulamiento definitivo de la revolución, desde Brasil con el

encuentro continental de la colaboración de clases y desde Bolivia con el POR-Lora apuntalando políticamente a Solares.

Contra esto, los trotskistas internacionalistas de la FLT hemos hecho un llamado, alrededor de un programa de 23 puntos, que concentran la política revolucionaria ante los tests ácidos de la lucha de clases mundial, a poner en pie un bloque revolucionario internacionalista en lucha por una conferencia internacional de las fuerzas sanas del trotskismo y las organizaciones obreras revolucionarias. Un programa que define con claridad quién está en la trinchera de los explotados, y quiénes en la de la burguesía, y de esta manera, reagruparnos en ese bloque, y pelear juntos por esa conferencia, y por devolverle al proletariado mundial la dirección que se merece.

Como parte de este combate internacional, los trotskistas bolivianos ponemos de pie la Liga Trotskista Internacionalista para reagrupar a la vanguardia y conquistar una dirección revolucionaria del proletariado boliviano derrotando a los embusteros falsos trotskistas como el POR-Lora. A esto están dedicadas las fuerzas de la naciente LTI.

LTI DE BOLIVIA
JUNIO DE 2008

CHILE

HEROICA LUCHA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

que puja por sublevar al proletariado de conjunto para derrotar al régimen pinochetista comandado por Bachelet

Más al sur del Pacífico, con los estudiantes como vanguardia, se generalizan las movilizaciones y barricadas intentando arrastrar a los obreros chilenos nuevamente al combate. Todo el país, como una mecha encendida, es recorrido por las movilizaciones y enfrentamientos estudiantiles contra los carabineros, y luchando por la educación pública enfrentan el ataque comandado por la pro imperialista Bachelet.

A principios del pasado mayo, la burocracia sindical de la CUT y de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) bajaban la huelga de los mineros contratistas de las 5 divisiones de Codelco, que amenazaba con ser la desencadenante de la sublevación del conjunto de los obreros y explotados de Chile, al mismo tiempo comenzaban a profundizar su lucha los estudiantes secundarios y universitarios del país. De esa forma los estudiantes combativos con sus jornadas de movilizaciones nacionales, han tomado cientos de colegios, liceos y universidades, con multitudinarias marchas que han hecho estremecer las principales ciudades del país, con sus barricadas y fuertes choques con las fuerzas especiales de los pacos asesinos, han tomado la posta



Estudiantes en lucha enfrentan a los pacos asesinos

de la lucha contra el gobierno de Bachelet y el régimen pinochetista.

La persistente e indomable rebelión estudiantil que está en desarrollo, y en particular la reciente movilización nacional del 4 de junio como punto de inflexión de esta lucha, han venido a confirmar que aún teniendo una dirección conciliadora como la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech), la Asamblea Nacional de

Estudiantes (ANE) y de haber sufrido hasta la fecha el aislamiento por parte de la burocracia sindical de la CUT, la clase obrera y los explotados no están dispuestos a resignarse frente a la miseria que hace vivir el régimen cívico-militar y que se ha visto multiplicado en 10 veces de la mano de la inflación y carestía de la vida que la burguesía imperialista y sus socios de las burguesías de las colonias

y semicolonias le han impuesto a los explotados del planeta.

¡El 4 de junio, echando abajo las vallas de los pacos de verde y la división de los "pacos de rojo" del PC, se conquistó un frente único obrero-estudiantil en las calles! ¡Ese es el camino a seguir para conquistar la unidad obrero estudiantil!

De esta manera es que, como hace sólo semanas lo hicieron los mineros de contratistas de Codelco en lucha por terminar con la subcontratación, hoy los estudiantes en lucha por la educación y contra las alzas de los pasajes en las regiones, salen al combate en defensa del salario de los obreros y explotados que tienen que invertirlo en una gran proporción para educar a sus hijos. Por eso es que cientos de miles de estudiantes están sostenidos por sus familias trabajadoras para que sigan en pie de lucha y no falten a las tomas, a las marchas y movilizaciones "¡Educación primero: al hijo del obrero, educación después: al hijo del burgués!" gritan por miles los hijos de los mineros, portuarios, obreros de fábrica, demostrando que el combate por la educación pública y gratuita es insepara-

Viene de página 37

ble del combate contra el régimen pinochetista de conjunto.

Los explotados chilenos -cuyo actual combate está liderado por los estudiantes en lucha- comienzan a hacer estallar las ilusiones en Bachelet que sembraron la burocracia de la CUT, el PC, la Confech, la ANE y todas las direcciones reformistas, y con ello también las reformas cosméticas a la constitución del 80, como la Ley General de Educación, que avalaron todas las direcciones conciliadoras y colaboracionistas y con las cuales echaron agua al fuego del combate que iniciaran las masas explotadas del país hace dos años.

En 2006 las masas pegaron primero con una ofensiva contra el régimen cívico-militar y el gobierno de Bachelet. En 2008 la terrible inflación, carestía de la vida y los despidos masivos, vuelven a impulsar la lucha política de sectores de las masas.

Pero nuevamente cuando arde el odio de las masas contra el régimen cívico-militar, las burocracias sindicales de la CUT y estudiantil del Confech junto al PC acuden a socorrerlo con una política de colaboración de clases. A lo "máximo" que llegó la dirección de la CUT, dirigida por el PS y el PC, fue a establecer el pacto salarial de la vergüenza, que como una verdadera burla ni siquiera equipara los niveles inflacionarios expropiadores del salario obrero, lo que ya ha sido agradecido públicamente por todos los empresarios sin excepción.

Por otro lado las variantes populistas como el FPMR y el MAP impulsan una política para impedir que la vanguardia derrote a la dirección traidora de la CUT. Así impulsan protestas populares y caceroleos en las poblaciones, por que su lucha es por "acumular fuerzas" y presionar al régimen, para nada echarlo abajo para lo cual tiene que intervenir la clase obrera decisivamente, que es la única que puede golpear efectivamente a la burguesía, a sus ganancias y a su dominio, para lo que hay que sacar a la burocracia de las organizaciones de masas, cuestión que los populistas se niegan.

La tarea del momento: Coordinar y centralizar las luchas en un ¡Comité de Lucha Nacional! Para imponer un pliego único de reclamos, derrotar a la burocracia de la CUT para preparar la Huelga General y demoler al régimen pinochetista del TLC.

No hay tiempo que perder, la lucha de los estudiantes que se extiende por todo el país y el paro nacional indefinido que acaban de iniciar los profesores, junto a las huelgas obreras que semana a semana son declaradas, presentan la oportunidad de que sean elegidos delegados con mandato de base cada 100 obreros y estudiantes para poner de pie comités de lucha por comuna, ciudad y región que se coordinen y centralicen a nivel nacional en un gran comité de lucha nacional desde donde empecemos a organizar la ofensiva de los explotados.

La Asamblea Coordinadora de Estudiantes, universitarios y secundarios (ACEUS) que ha llamado a establecer cordones zonales para unir a obreros y estudiantes, la Coordinadora de Estudiantes Populares y todas las organizaciones obreras y estudiantiles que se reivindican antiburocráticas y combativas, están llamadas a tomar en sus manos este combate para impedir que se vean

frustrados los intentos de sacarse de encima a este régimen de hambre y miseria.

Desde las bases combativas hay que imponer ya mismo la coordinación de las luchas en un Comité de lucha nacional y un pliego único de reclamos. Es desde aquí que se podrá enfrentar y derrotar a la burocracia sindical de la CUT, de las direcciones conciliadoras del movimiento estudiantil, y con los trabajadores y estudiantes en lucha centralizados en un mismo comité nacional de lucha, se podrá dar el primer paso en preparar y organizar la huelga general, para echar abajo el régimen cívico-militar de hambre, súperexplotación, miseria y represión para los explotados de Chile.

Este comité nacional de lucha se fortalecerá bajo un pliego único de reclamos de los explotados en lucha: **¡Abajo la LOCE y la LGE: Educación pública y gratuita en todos sus niveles para los hijos de los obreros que se revelan por todo el país! ¡Abajo la P\$U: Ingreso irrestricto a la universidad! Frente a la insoportable inflación y carestía de la vida: ¡Abajo el pacto salarial de la vergüenza de la burocracia sindical de la CUT! ¡Aumento general de sueldos: 600 mil pesos YA! ¡Ante los despidos masivos: ¡Reducción de la jornada laboral a 6 hs y un turno más en todas las fábricas y empresas para poner todas las manos a producir! ¡Abajo la Ley de Subcontrataciones: Todos a planta permanente! ¡Pasajes gratuitos para todos los trabajadores y estudiantes del país! ¡Financiamos este plan de salida de la crisis con la renacionalización bajo control obrero del Cobre y de los sectores mas importantes de la economía chilena! ¡Abajo la represión pinochetista impuesta por Bachelet a lo largo de todo el país! ¡Disolución de todas las policías: Los Pacos, los Ratis y la nueva CNI: ANI! ¡Por comités de autodefensa y piquetes de huelga en cada lucha!**

El combate revolucionario de los explotados de Chile y Perú contra los regímenes represores y hambreadores del TLC, es parte del combate por derrotar la farsa de la "revolución bolivariana" y su "ala izquierda" que se reunirá en el "Encuentro Latinoamericano y Caribeño".

La vanguardia combativa del Perú y Chile tienen una enorme responsabilidad en el sur del continente, pues son las fuerzas que necesitan los explotados latinoamericanos para volver sobre la senda del combate antiimperialista que fuera expropiado por la farsa de la "revolución bolivariana", la enemiga de la revolución socialista. Conquistar sus organismos de democracia directa para la lucha política de masas que no deje piedra sobre piedra de los regímenes bonapartistas del TLC, es la tarea del momento para conquistar sus demandas en el camino de abrir la revolución. Dichos golpes revolucionarios de las masas, en medio de la actual coyuntura reaccionaria mundial, podrían cambiar cualitativamente el panorama del continente. Contra esta perspectiva conspiran las direcciones de la clase obrera, los campesinos pobres y los estudiantes combativos que como parte de la farsa de la "revolución bolivariana" alistan sus fuerzas para impedir el combate del proletariado y los explotados.

La vanguardia combativa del Perú y Chile debe tener claro que las direcciones que impiden el desarrollo de su combate están altamente centralizadas bajo una estrategia y un accionar común internacional comandados por el Foro Social

Mundial, y en julio su "ala izquierda" se reunirá en Brasil dirigidos por la LIT-CI de los renegados del trotskismo que con la dirección de la COB en representación de Evo Morales, con la Conlutas y la C-Cura chavista de Venezuela, se aprestan a contener, desmoralizar y profundizar el sometimiento del proletariado Latinoamericano a la burguesía bolivariana, y este "Encuentro Latinoamericano y Caribeño" tendrá también el objetivo de fortalecer a las direcciones reformistas que deben lidiar con las masas movilizadas de Chile y Perú para evitar que despierten nuevamente las fuerzas revolucionarias del proletariado latinoamericano.

Esta división de tareas de las "alas" de la revolución bolivariana para derrotar la resistencia colombiana, estrangular definitivamente la revolución boliviana abierta en 2003-2005 y avanzar en la restauración capitalista en Cuba, también es parte del objetivo de sostener y apuntalar a los gobiernos del TLC en Perú y Chile con quienes comparten enormes negocios, tratados y acuerdos para garantizar las superganancias imperialistas y la tajada de las burguesías nativas, por ello el combate de los explotados del sur del Pacífico podrá dar un salto revolucionario si inscribe en sus banderas de combate la lucha contra la farsa de la revolución bolivariana.

En este combate, los trotskistas internacionalistas es que luchamos incansablemente por fusionarnos con la vanguardia que ya está combatiendo, para construir una dirección revolucionaria internacionalista que, en lucha por los soviets y enfrentando a las direcciones reformistas de todo pelaje, se ponga a la cabeza del combate revolucionario de los obreros y explotados para llevarlos a su triunfo. Pero esa dirección revolucionaria solo puede ser efectiva como parte de un único partido mundial de la revolución socialista, y porque este partido no está, sino que lo que hay es una enorme sobrecapacidad de direcciones reformistas a las que se sumaron los renegados del trotskismo, es que la FLT ha hecho un llamamiento internacional sobre la base de un programa revolucionario frente a los test ácidos de la lucha de clases mundial donde se define el destino de los explotados del mundo, a constituir un bloque revolucionario internacionalista del trotskismo principista y las organizaciones obreras revolucionarias que luche por una Conferencia Internacional, que agrupe a los revolucionarios para conquistar un centro internacional del proletariado en el camino de poner en pie el partido mundial de la revolución socialista sobre la base del programa y la estrategia de la IV Internacional fundada por León Trotsky en 1938. •

POI (CI) DE CHILE



PERÚ

Viene de Contratapa

los dirigentes del "Moqueguazo", como acaba de hacer Hugo Ordóñez -presidente regional de Tacna, patrón "bolivariano" y hermano de Juvenal Ordóñez, el vocero de la bancada humanista- ¡No hay burguesía "progresista"! ¡No hay oficialidad "patriota"! Todos los patrones se pusieron de un mismo lado, del lado del "orden" del régimen entreguista; de su lado se ha puesto también toda la izquierda reformista.

El PC-PR-PS, que dirigen la CGTP, se rehúsan a romper con la patronal "bolivariana" y la mantienen en la dirección del paro nacional a través del partido unificado con esta, que es la CPS, planteando que en el 2011 van a gobernar con el Partido Nacionalista. Hasta Mario Huamán se solidarizó con el general Jordán por su destitución, apoyando a quien quiso masacrar a los obreros y campesinos de Moquegua. La CPS es el partido unificado que no está contra los TLC, ni contra las privatizaciones, sino que quiere que sean "justas" y "bien negociadas", o sea, que la patronal consiga una mayor participación en el saqueo de nuestras riquezas. Por ello, tampoco se oponen a los acuerdos militares con los imperialistas, como admitieron en la conferencia sobre "cooperación militar" el pasado 24 de junio. Exactamente lo mismo que hacen todos los gobiernos "bolivarianos" del continente: Lula, Kirchner, Chávez, Morales... y ese es el rol que quiere jugar la burocracia cubana, si termina de restaurar el capitalismo en la isla y se transforma en burguesía.

Sólo la CPS, creyéndose la dueña de la protesta popular, decidió de por sí y ante sí, sólo pedir "el cambio de modelo". Por el contrario, todos los luchadores, los que arriesgan su vida ante las tropas policiales -que la izquierda reformista defiende-, luchan por acabar con el régimen fujimorista y, como lo acaban de demostrar en Moquegua, por la revolución peruana.

Hay dos barricadas claramente establecidas: de un lado los patrones y el imperialismo, que buscan salvar al régimen fujimorista, y del otro los luchadores obreros, campesinos y explotados, que quieren echar abajo al régimen. La burocracia sindical y la izquierda reformista, decidieron estar del otro lado de la barricada, evitando a toda costa la caída del odiado régimen fujimorista, como lo hicieron durante todos estos años.

Como buenos "bolivarianos", la CPS del milico Humala, los burócratas sindicales, la izquierda reformista stalinista y ex-trotskista, lejos de preparar el combate del proletariado peruano intentan imponerle su rendición. De la misma manera lo hacen con la resistencia colombiana, con los obreros y campesinos bolivianos, y lo intentan hacer con las masas antiimperialistas cubanas sosteniendo el proceso de restauración capitalista de la mano de los Castro.

El plan para ahogar la huelga general es abortar el paro en Lima-Callao, donde la burocracia sindical va imponiendo la desorganización, el burocratismo, creando "comités de lucha" zonales completamente burocratizados, para hacer sólo movilizaciones en los barrios y un mitin en la tarde, en la Plaza 2 de Mayo, para poder incluso levantarlo si es necesario. Intentan salvar así la capital, la principal plaza fuerte del régimen, del contagio de

Democracia Obrera

la rebelión que puede estallar en los próximos días en los departamentos, separando al batallón más concentrado del proletariado peruano de sus hermanos de clase. A esto se le suma el hecho de que la dirigencia de la Federación Minera —del Partido Comunista de Huamán— está maniobrando para posponer la huelga minera que tiene que comenzar el 30 de junio. De esta manera, la CPS "bolivariana" prepara la rendición: negándose a llevar adelante la huelga general para abatir al régimen fujimorista, desorganizando todo, entregando de antemano a los piquetes, diciendo que si éstos se defienden serán infiltrados del gobierno. Los asesinatos que pueda cometer la oficialidad genocida y corrupta tienen también sus cómplices en la CPS, que prefiere defender el "honor" del asesino Jordán antes de organizar la autodefensa obrera contra el ejército y la policía genocidas.

¡Que se desate toda la ira de las masas! ¡Este no es el "caos" sino el orden que pueden imponer las masas en este país, para recuperar nuestras riquezas y ponerlas a nuestro servicio! Con el comienzo de la revolución peruana, si los obreros y la juventud chilena avanzan en su lucha contra el régimen del TLC, podremos ayudar a la clase obrera boliviana a recuperar su revolución, podremos poner en escena a la clase obrera en el continente para que luche por sus intereses y pueda enfrentar los ataques que lanzan los imperialistas!

La única forma en que los trabajadores pueden hacer frente a la revancha que prepara el régimen de la patronal y los imperialistas, es desatar toda la rebelión de los trabajadores, campesinos y pueblo explotado. Como mostró Moquegua, para luchar por nuestras demandas más sentidas, es necesaria la unidad de los trabajadores con los campesinos pobres y los explotados, y no con los patrones ni sus representantes, tales como las autoridades locales. La ruptura con el humalismo, los presidentes regionales, y todos los representantes de los patrones, es necesaria. Todos los frentes y coordinadoras zonales, regionales, etc., tienen que volverse asambleas populares de delegados obreros, campesinos pobres, estudiantes combativos y explotados en lucha, rompiendo con la patronal, para poder hacer la huelga general, imponiendo la unidad de los trabajadores. Ante las maniobras de separar a los trabajadores de Lima-Callao de los de las regiones, las bases de las regiones deben hacer una gran marcha nacional a la capital. Esa es la manera de conquistar que Lima-Callao paren, y avanzar a la huelga general para echar abajo al régimen fujimorista del TLC, expulsar a las transnacionales e iniciar la revolución peruana que sólo puede triunfar como revolución socialista, con un gobierno obrero y campesino basado en las organizaciones de democracia directa y autodefensa, sobre las ruinas del régimen burgués.

Todo está en manos de las bases. Paralicemos todo el día Lima-Callao, y si no fuera posible, no podemos permitir que la dirección burocrática de la CGTP ahogue la protesta en el mítin común con los patrones enemigos de nuestra lucha. Hagamos de la concentración para el mítin en la tarde la primera sesión de la asamblea popular de Lima-Callao, eligiendo 1 delegado cada 100 luchadores, uniendo todos los piquetes en un comité de autodefensa obrera y popular ¡Marchemos a

Palacio de Gobierno a demostrar al régimen nuestro odio y que queremos convertir Lima en una Moquegua!

Sólo si ponemos en pie nuestra propia organización que centralice y dirija nuestra lucha, como sería una asamblea popular nacional de delegados obreros, campesinos pobres, estudiantes combativos y explotados en lucha, con delegados con mandato de la base, 1 por cada 100 luchadores, que extienda y centralice los piquetes en un solo comité nacional de lucha, nos será posible imponer en las calles la alianza revolucionaria obrera y campesina para conquistar salario y trabajo digno, defender la tierra de los campesinos y conquistar para ellos tierra, tecnología y créditos baratos, por vivienda, salud y educación para todos los explotados, por acabar con la persecución a los luchadores. Es decir: todo esto será posible a través de la lucha revolucionaria contra el régimen fujimorista del TLC.

Está planteado preparar y organizar una intervención independiente de masas que destruya por completo al maldito régimen burgués, iniciando la revolución peruana, la cual sólo puede triunfar imponiendo un gobierno obrero y campesino basado en la autoorganización y armamento de las masas, el único gobierno que puede romper con el imperialismo y realizar la revolución agraria. Para esta perspectiva hay que derrotar la dirección actual de la CGTP e imponer direcciones revolucionarias en los sindicatos y organizaciones de lucha de los explotados.

Los obreros podremos erigirnos como caudillos de la nación oprimida y establecer una alianza con los explotados del campo y la ciudad, solamente si levantamos un programa que contemple, como punto estratégico: ¡ninguna alianza ni frente con las burguesías nativas "para hacer el socialismo del siglo XXI", es decir, someterse por vía indirecta a los bandos imperialistas!

Conquistemos trabajo y paga digna. Por el pase a estable de todos con sueldo básico de 3000 soles indexado a la inflación. Trabajo para todos: reducción de horarios, sin reducción de paga, para que hayan más turnos y más puestos de trabajo. Frente a la miseria en el campo, donde los campesinos pobres son explotados y expropiados tanto por la burguesía comercial, que se declara "progresista" —como la patronal de CONVEAGRO—, como por los nuevos latifundistas agroexportadores, por los imperialistas a través de la banca y por las mineras: ¡hay que expropiar sin pago a estos explotadores chupasangre del campesino pobre y nacionalizar la propiedad de la tierra, para darle a los explotados del campo tierra, créditos baratos y tecnología!

La manera de hacer frente al régimen fujimorista, a las patronales pro yanquis y la rastrera burguesía "bolivariana" es expropiando sin pago y bajo control obrero Southern, Camisea, Yanacocha y todas las minas y yacimientos en manos de las transnacionales. Hay que expropiar sin pago y bajo control obrero a Repsol, la madrina de Chávez, a los imperialistas anglo-yanquis de Hunt Oil, Barrick y Newmont, los alemanes de Odebrecht, los franceses de TotalFina (dueña de Petrobras), y con ellos a los burgueses nativos "bolivarianos" con los que comparten negocios, como el argentino Rocca, dueño de PlusPetrol. Hay que expropiar a la miserable oligarquía minera y agroexportadora peruanas, los Benavides, los Romero y los Chlimper; y la burguesía



Policias tomados de rehenes por los trabajadores y el pueblo de Moquegua.

rastrera "bolivariana" y "progresista" peruana que vive del saqueo de nuestras riquezas mediante las regalías que recibe, y chupa la sangre de los campesinos pobres, como la burguesía agraria comercial agrupada en CONVEAGRO, etc. ¡Ninguna alianza con la burguesía nativa, ni con ningún sector imperialista! ¡A derrotar el "Garrote" yanqui y el bloque del "New Deal"! Escribamos en nuestras banderas la lucha porque los obreros bolivianos rompan con Morales y su constitución "bolivariana" de entrega de las riquezas de la nación boliviana a las transnacionales y se enfrenten a su plan de pacto con la burguesía fascista a través del referéndum revocatorio, para recuperar así su revolución. Ante el avanzado proceso de restauración capitalista en Cuba, llamemos a los obreros, campesinos pobres y soldados rojos de Cuba a hacer la revolución política contra la burocracia castrista, imponiendo su gobierno, derrotando a la burocracia para que vuelvan a lanzar el grito de 1962: ¡revolución socialista o caricatura de revolución! y ¡por la revolución socialista latinoamericana!

Los proletarios del Perú y su vanguardia tienen una enorme responsabilidad en el sur del continente, pues son las fuerzas que necesitan los explotados latinoamericanos para volver sobre la senda del combate antiimperialista que le fuera expropiado por la farsa de la "revolución bolivariana", la enemiga de la revolución socialista. ¡Viva la insurrección de Moquegua! ¡Viva la lucha de los obreros y explotados de Perú! ¡Echemos abajo el régimen fujimorista e iniciemos la revolución peruana!

NECESITAMOS UN PARTIDO OBRERO E INTERNACIONALISTA

Toda la izquierda reformista, desde el PC-PR-PS y los "guevaristas" de pistola de agua y Huaynalaya, hasta los renegados del trotskismo, están subordinados a la patronal "bolivariana". Ningún grupo "radical" de los que parlotean sobre la revolución en los actos conmemorativos, quiere plantear la ruptura de las organizaciones obreras y de los explotados con la patronal "bolivariana". Muestran así que están del lado de los patrones y no de las masas insurrectas.

La clase obrera necesita un partido revolucionario, que derrote a los reformistas stalinistas y ex-trotskyistas, y tome la dirección. Pero no puede ser un partido nacio-

nal, pues se está enfrentando a un partido centralizado con la burocracia cubana y la burguesía "bolivariana". Por eso llamamos a los luchadores revolucionarios, enemigos de los imperialistas yanquis y franceses, de la burguesía "bolivariana" y de sus sirvientes de la izquierda reformista, a que nos unamos. Proponemos a la Liga Trotskista Internacionalista-FLT como una herramienta para que se ponga en pie el partido revolucionario que el proletariado peruano necesita. Los grupos, tendencias y fracciones revolucionarias existentes, sobre una sólida base de programa y principios, debemos buscar juntos un camino revolucionario para poner en pie ese partido. No creemos en las fusiones nacionales. En esta época imperialista no tienen razón de ser los agrupamientos sobre programas nacionales, como señalaba Trotsky, deben basarse en un programa y una estrategia internacional, para luchar por poner en pie una dirección revolucionaria mundial, un Centro Internacional, un estado mayor revolucionario que se mida a la altura de los estados mayores contrarrevolucionarios, y pueda vencerlos. Para luchar por ello planteamos construir un Bloque Revolucionario Internacionalista, que en sus puntos de programa y principios, demarque claramente quién es revolucionario y quién no. Frente a las convulsiones de este sistema decadente, las guerras de saqueo, las guerras civiles y partición de territorios, las revoluciones y contrarrevoluciones y una posible guerra inter-imperialista, el deber de los trotskistas internacionalistas es luchar por un agrupamiento internacional de los revolucionarios y los trotskistas principistas basado en los principios, el programa y la estrategia que nos legaron Lenin y Trotsky, que preparen las condiciones para crear un Centro Internacional. Sólo desde esta lucha, se conquistará el partido revolucionario que necesita la clase obrera peruana para triunfar. Por ello, llamamos a los luchadores revolucionarios de la clase obrera y de la juventud, a discutir con nosotros, la FLT en Perú, a buscar junto a nosotros un camino revolucionario, a que llamemos juntos a una Conferencia de los trotskistas y los obreros revolucionarios internacionalistas.

28 DE JUNIO DE 2008.-

ROQUE SÁNCHEZ

LIGA TROTSKISTA INTERNACIONALISTA (LTI) DE PERÚ,
INTEGRANTE DE LA FLT

Perú

En medio de la situación latinoamericana, donde las burguesías nacionales, con la farsa de la "revolución bolivariana" ahogaron la revolución ecuatoriana y argentina, expropiaron la revolución boliviana y la lucha antiimperialista de las masas venezolanas, entregan a la resistencia colombiana a Uribe y los yanquis, implantando regímenes sirvientes de las transnacionales; mientras la burocracia castrista se prepara para restaurar el capitalismo en Cuba, hoy, los proletariados de Perú y Chile están luchando contra los regímenes del TLC.

Si derrotamos al régimen fujimorista de Perú y al de la Concertación de Chile, daríamos un enorme impulso a la clase obrera de todo el continente, para enfrentar a los patronos, a los imperialistas, y a las dirigencias traidoras que con la burocracia cubana a la cabeza, impusieron la conciliación y las derrotas.

Hoy, es necesario que la clase obrera latinoamericana se levante de nuevo, recuperando su lucha revolucionaria contra el imperialismo que saquea nuestras naciones junto a sus socios menores, las burguesías latinoamericanas. Derrotando, sobre todo, al "ala izquierda" del Foro Social Mundial de Castro, Morales y Chávez, que ahora se pone de pie para tratar de crear un nuevo aparato que obstaculice la lucha de las masas: el "Encuentro latinoamericano de trabajadores", organizado por la LIT, que al mando de CONLUTAS de Brasil sostiene, con el hombro izquierdo, al gobierno de Lula, junto a la burocracia de la COB, sirviente de Morales, que ayudándole a que haga un pacto con los fascistas contra las masas, colabora con el plan de ahorcar la revolución; y la C-CURA venezolana que sostuvo a Chávez, poniendo a la vanguardia obrera a los pies de la patronal "bolivariana".

¡HAGAMOS DE TODO PERÚ UNA MOQUEGUA! ¡INICIEMOS LA REVOLUCIÓN PERUANA!

Ruptura total con la patronal "bolivariana"

Marcha nacional a la capital para imponer la
Huelga General que eche abajo al gobierno del carnicero García
y a todo el régimen fujimorista del TLC

¡Imponer un gobierno provisional revolucionario
de las organizaciones obreras, campesinas y de explotados!

La insurrección de los trabajadores y campesinos de Moquegua es el primer paso del proletariado peruano hacia la revolución, y estamos muy cerca de comenzarla. Las masas explotadas de casi todos los departamentos, impusieron el inicio de paros regionales el 7 y el 8 de julio, preparando las fuerzas para transformar el paro nacional del 9 de julio en huelga general ¡Adelante! ¡Debemos seguir golpeando hasta derribar al maldito régimen fujimorista del TLC!

Más allá de los motivos regionales que encendieron la rebelión, está claro que las masas impusieron su propia acción independiente, usando sus métodos de lucha: el bloqueo con piquetes. Soldaron una barra de acero en el puente de ingreso a la ciudad para que no pasen las tanquetas, los camiones, ni las fuerzas de represión. Durante horas soportaron las balas y gases de la policía asesina, y cuando a estos les comenzaron a escasear las municiones, la embestida de los explotados fue certera. Con más de 20.000 sublevados, quemando la comisaría y todo a su paso, la furia de los explotados le impuso la derrota militar a las fuerzas de represión que intentaban ser preservadas con un helicóptero que volaba la zona del enfrentamiento, bombardeando a los explotados insurrectos. Nada pudieron hacer las fuerzas de choque del régimen fujimorista armado hasta los dientes y dispuesto a matar. El General de la represión junto a más de 35 policías, quedaron bajo el control de los piquetes de obreros y campesinos pidiendo "disculpas por la represión", la policía se rindió ante las barricadas de los explotados y el proletariado peruano en todo el país se conmovió al ver a sus hermanos de



clase imponer en toda la región el poder de los piquetes, de las barricadas y las asambleas

De esta manera, los obreros, campesinos y el pueblo explotado, estableciendo una alianza en la acción, en los piquetes que bloqueaban la carretera Panamericana y el puerto de Llo, pudieron hacer frente victoriosamente a la ofensiva de la asesina DINOES, derrotándola y deteniendo a decenas de carniceros, entre ellos al general Jordán, y expulsando a la policía de la ciudad de Moquegua. Mientras, la burguesía tuvo que tragarse la rabia de no poder entrar con el ejército, porque sabía que esto podía provocar la huelga general, de una manera tan rápida y fuerte, que sus sirvientes de la burocracia sindical no podrían detenerla. Es por eso que aplicaron la vieja maniobra de negociar y detener, por el momento, la insurrección.

Para mantener un poco de decoro, mandaron a los jefes del Frente de Defensa, a que maniobraran, a escondidas de las masas, para soltar al general y sus policías. Toda la ciu-

dad estaba en manos de los piquetes, que se habían rebelado contra la decisión de las autoridades de levantar la huelga departamental. Pero gracias a la dirigencia del Frente de Defensa -subordinada a la patronal "progresista", es decir, al régimen fujimorista, a las dirigencias de la CGTP, la CUT, la CCP y la CONPACCP- que aisló a Moquegua, el poder retornó a las manos de la burguesía.

La insurrección en Moquegua fue el final de la relación "pacífica" entre las clases, y el inicio del enfrentamiento violento entre estas, es decir la guerra civil.

Ahora, la burguesía busca la revancha por la derrota sufrida en Moquegua, y está preparando su respuesta: el asentamiento de una misión militar yanqui en Ayacucho; la reunión de las paramilitares "rondas campesinas" en Satipo; el llamado al ejército a masacrar a los coccaleros; la clara amenaza del jefe de la región militar del VRAE ("...la lucha contra los coccaleros costará la vida de civiles y militares, pero será ne-

cesario...", La Primera, 25/06/09). De esta manera, la burguesía peruana se prepara para el enfrentamiento armado.

La farsa de la conciliación de clases con la que los reformistas de todo cuño, desde los Mario Huamán hasta los Hugo Blanco, han venido envenenando la conciencia de la clase, saltó por los aires. De la misma manera saltó por los aires la farsa de la burguesía "progresista" y los oficiales "patriotas": vimos a la burguesía "bolivariana", con los Ordóñez, Tapia, Mekler, Abugattás, chillar exigiendo la represión del "Moqueguazo", doliéndose por la "pérdida de autoridad". También escuchamos al milico Humala pedir la renuncia del ministro del interior, por "su fracaso en Moquegua". Ha llegado a tanto la hipocresía y desvergüenza de esta gente que, mientras están en la Coordinadora Política Social (CPS) al frente del paro nacional, abrieron proceso a